

FIL-30

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRES

FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACION

CARRERA DE FILOSOFIA

T-1427



LA TEORIA DE LA HISTORIA EN LOUIS ALTHUSSER

TESIS PRESENTADA POR:
JORGE LUIS SOZA SORUCO

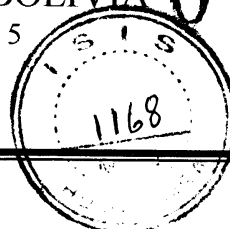
PARA OPTAR AL GRADO ACADEMICO DE
LICENCIADO EN FILOSOFIA

TUTOR: LIC. MAURICIO POSTIGO SEJAS

LA PAZ - BOLIVIA 01527

2005

FILOSOFIA MARXISTA
MATERIAZISMO HISTORICO
HISTORIA



FILOSOFIA DE LA HISTORIA

CB HURT. 001427

1168

LA TEORIA DE LA HISTORIA

EN

LOUIS ALTHUSSER

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
FACULTAD DE HUMANIDADES
CARRERA DE FILOSOFÍA

TESIS DE LICENCIATURA

LA TEORÍA DE LA HISTORIA EN LOUIS ALTHUSSER

POSTULANTE: JORGE LUIS SOZA SORUCO

PROFESOR GUÍA: Lic. MAURICIO POSTIGO SEJAS

LA PAZ, SEPTIEMBRE DEL 2005

“No se puede aprehender (*begreifen*: concebir), vale decir *pensar* la historia real (proceso de reproducción y de revolución de formaciones sociales) como susceptible de ser reducida a *un* Origen, *una* Esencia, o *una* Causa (aunque sea el Hombre) que sería su Sujeto –el Sujeto, este ‘ser’ o ‘esencia’ planteado como *identificable*, vale decir existente bajo la forma de una *unidad* y de una *interioridad* y (teórica y prácticamente) *responsable* (la Identidad, la interioridad y la responsabilidad son constitutivas, entre otras cosas, de todo sujeto), capaz por lo tanto de *rendir cuentas* de el conjunto de los ‘fenómenos’ de la historia”.

Louis Althusser ¹

¹ Althusser, Louis. *Para una crítica de la práctica teórica*, pág. 78-79.

**AGRADEZCO AL LIC. MAURICIO POSTIGO
POR SU VALIOSA COLABORACIÓN.**

**DEDICO ESTAS PÁGINAS A BLANCA WARA
POR SU APOYO.**

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	17
EL TRATAMIENTO TEÓRICO DE MARX	17
1.1. EL PUNTO DE PARTIDA DE MARX	18
1.2. MARX Y LA ACTIVIDAD CIENTÍFICA EN LAS CIENCIAS SOCIALES	21
1.3. EL ANÁLISIS TEÓRICO DE MARX Y SU OBJETO DE ESTUDIO	23
1.4. EL CONCEPTO DE IDEOLOGÍA	24
CAPÍTULO 2.	27
FUNDAMENTOS EPISTEMOLÓGICOS DE LA TEORÍA DE LA HISTORIA EN ALTHUSSER	27
2.1. LA DISTINCIÓN ENTRE CIENCIA E IDEOLOGÍA	27
2.2. LA RELACIÓN DE RUPTURA ENTRE EL CONOCIMIENTO SENSORIAL Y EL CONOCIMIENTO TEÓRICO	28
2.3. LA PRÁCTICA TEÓRICA	29
2.4. ¿MECANISMO DE PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTOS O DETERMINACIÓN DE UN “SUJETO”?	32
2.5. LA DISTINCIÓN ENTRE OBJETO DE CONOCIMIENTO Y OBJETO REAL	35
2.6. EL MÉTODO DE MARX	38
2.6.1. ALTHUSSER Y EL TEXTO METODOLÓGICO DE MARX DE 1857	39
2.6.2. CRITERIOS EN TORNO DEL MÉTODO DE ABSTRACCIÓN DE MARX	43
2.6.2.1. LAS TESIS DE EDWARD THOMPSON	43
2.6.2.2. LA CRÍTICA DE ADAM SCHAFF	46
2.6.2.3. LA CRÍTICA DE ADOLFO SÁNCHEZ VÁZQUEZ	52
CAPÍTULO 3.	55
ORIGEN Y ESTRUCTURA DEL MATERIALISMO HISTÓRICO	55
3.1. ¿SUPERACIÓN O RUPTURA EPISTEMOLÓGICA?	55
3.2. EL CONCEPTO DE PROBLEMÁTICA	58
3.3. LA RUPTURA EPISTEMOLÓGICA	59
CAPÍTULO 4.	62
LA TEORÍA DE LA HISTORIA	62
4.1. EL OBJETO DE LA TEORÍA MARXISTA DE LA HISTORIA	62
4.2. MODO DE PRODUCCIÓN Y FORMACIÓN SOCIAL	66
4.2.1. EL MODO DE PRODUCCIÓN	66
4.2.2. FORMACIÓN SOCIAL	71
4.3. LA FUERZA MOTRIZ DE LA HISTORIA	73
4.4. CONTRADICCIÓN MARXISTA Y CONCEPTO DE HISTORIA	79
4.5. EL PAPEL DE LA IDEOLOGÍA EN LA SOCIEDAD	82
CAPÍTULO 5.	92

EL DEBATE CON EL HUMANISMO FILOSÓFICO	92
5.1. EL "SUJETO" DE LA HISTORIA	92
5.2. LA CRÍTICA DEL HUMANISMO HISTÓRICO	99
CAPITULO 6.	104
CONCLUSIONES	104
BIBLIOGRAFIA.....	111
ANEXO.....	113

INTRODUCCIÓN

A) PLANTEAMIENTO GENERAL DEL PROBLEMA

A tiempo de iniciar esta exposición considero importante destacar que tomamos el concepto marxista de historia en Althusser como objeto de investigación, porque su interpretación más allá de ser novedosa constituye una explicación del fundamento materialista de esta concepción. Su interpretación de la historia, como **“un proceso sin Sujeto ni Fin(es)”**¹ impulsado por una fuerza motriz (la lucha de clases) plantea un problema que es central a la crítica marxista, el mismo que tiene que ver con el punto de partida de esta teoría a partir de las condiciones económico-sociales imperantes.

Althusser reconoce en el Prólogo a la 2da. edición de su obra, *La Revolución teórica de Marx*, que sus ensayos surgen fruto de **“una determinada coyuntura ideológica, teórica y política”** y, que los mismos tienen por efecto intervenir en ella; en este sentido su **“práctica teórica”** es una respuesta contra una coyuntura histórica, que en el terreno teórico se identifica fundamentalmente como la **“reacción” ideológica de tipo humanista-liberal burgués** que sucede a la caída del stalinismo.

Esta reacción “ideológica liberal” al interior del marxismo, encuentra su base de sustento en las obras juveniles de Marx (1840-44), cuya publicación trajo como consecuencia una invasión de temas y conceptos propios de la problemática ético-antropológica que constituían, la preocupación mayor del joven Marx, muy distinta de la problemática materialista inaugurada por Marx recién a partir de su obra: la Ideología Alemana en 1845.

Los temas del “humanismo marxista” y la interpretación humanista de la obra de Marx comenzó a ganar terreno y termino por imponerse al interior de los partidos comunistas, tanto de la ex Unión Soviética como de Europa. A partir de ahí el análisis de la realidad ya no se hacia a partir de los instrumentos teóricos legados por Marx, sino a partir de una ideología humanista pre-marxista; no por otra causa vinieron los desatinos del XXII Congreso del PCUS que declaro que la lucha de clases y la Dictadura del Proletariado habían sido superados en la ex URSS y que ahora el Estado Soviético no era más ya un estado de

¹ Althusser, Para una crítica de la práctica teórica, pág. 77.

clase, sino un "Estado de todo el pueblo" y que la URSS estaba comprometida en la construcción del comunismo bajo la consigna comunista: "Todo para el hombre"².

Estos temas: "humanismo socialista": "libre desarrollo del individuo", "dignidad de la persona humana", "libertad del hombre", etc. constituían síntomas de la "reacción" humanista que soportaba el marxismo a mediados del siglo XX, la misma que terminó por prevalecer en los partidos comunistas de Europa. Es por ello que no causó sorpresa que los intelectuales marxistas, a fines de los años 50, hayan visto el fin del stalinismo como una "liberación"; este acontecimiento producido tras el XX Congreso del PCUS (Partido Comunista de la Unión Soviética) provocó la emergencia de algunas tendencias al interior del marxismo. Althusser identificó entre estas corrientes ideológicas principalmente: al humanismo y el historicismo; toda su crítica se centra en estas reacciones que, en su criterio, se encargan de "revisar" y reducir el marxismo al nivel de una ideología liberal.

La publicación de las obras de Althusser tenían como objetivo intervenir en esta coyuntura teórica y política; fundamentalmente denunciar la interpretación liberal, ética y humanista del marxismo y combatir los efectos de la ideología humanista en la práctica teórica (principalmente en la concepción de la historia) y en la práctica política del movimiento obrero.

Althusser retoma el punto de partida materialista de la concepción marxista y destaca que el materialismo histórico (= Ciencia de la Historia) es una ciencia que se distingue mediante una **"ruptura epistemológica"** de su "pasado ideológico". En la obra de Marx – dice Althusser - existe una escisión entre una producción de carácter ideológico anterior a la "ruptura", y otra, de carácter científico posterior a la misma; la producción teórica previa a la ruptura es definida como pre-científica e ideológica, porque gira en torno de un objeto y una **problemática** ("unidad de problema que domina un texto"³) ético-antropológica muy distinta de la problemática materialista de las obras de madurez. *La Ideología Alemana (1845)* es el texto de la "ruptura" con el viejo horizonte (hegeliano y feuerbachiano) y, a su vez, constituye el texto donde se **expone por vez primera la nueva exposición materialista de la historia.**

² Althusser, La Revolución Teórica de Marx, pág. XIII

³ Idem. Pág. 53.

Basado en estos conceptos, Althusser destaca que la relación del marxismo con el pensamiento "ideológico" precedente no puede ser de continuidad, porque no se trata de un mero desplazamiento de la abstracción a lo concreto, del hombre abstracto al hombre concreto, sino de un cambio radical que habla de un desplazamiento conceptual, porque se trata de un objeto y una problemática distinta.

En el fondo, es el conocimiento del origen de las luchas de clase el acontecimiento que permitió recrear la historia a partir de criterios nuevos. Bajo el punto de vista marxista, lo realmente histórico de la historia no tiene su origen en una divinidad o en un personaje notable, ni tiene que ver con una cronología de hechos "destacables", sino que tiene que ver con el conocimiento de las circunstancias imperantes en la sociedad; circunstancias que se explican, en última instancia, a partir del **modo de producción, concepto que da cuenta del trasfondo oculto a la mirada ingenua de la verdadera realidad de la historia de la sociedad.**

Althusser destaca que es la mistificación (falsificación) del objeto de la teoría marxista de la historia, lo que ha traído consigo una desviación *humanista del marxismo*; tras esta desviación está la negación de las leyes que presiden la marcha de la historia emanadas del modo de producción imperante. Esta negación se manifiesta en el **Humanismo histórico**, cuyo desconocimiento del objeto sobre el que se edifica el concepto marxista de historia, se revela en su rechazo de la regularidad en la historia y en la afirmación de que es "el hombre" el Sujeto, y por tanto, (filosóficamente hablando) la "**Causa Interior Responsable**" de la historia.

Althusser por el contrario, entiende que el marxismo es un anti-humanismo, **teóricamente hablando**, porque el mismo no gira alrededor de una problemática antropológica; no es una concepción acerca del "hombre" y su "esencia interna", el punto de partida del concepto marxista de historia, porque esta esencia "no es algo abstracto inmanente al individuo" aislado, sino que "es, en realidad, el conjunto de las relaciones sociales"⁴. Conjunto de relaciones sociales cuyo trasfondo constituye, para el marxismo, un elemento revelador de la determinación materialista en la realidad existente. A partir de Marx, se entiende que las relaciones entre los hombres bajo el capitalismo no se reducen a simples relaciones

⁴ Marx. Tesis sobre Feuerbach, La Ideología Alemana, pág. 633.

humanas guiadas por un mero interés subjetivo (que comprende la subjetividad como un estado interno inherente a la psique del individuo aislado), sino que estas relaciones están, **en última instancia**, determinadas por intereses materiales de clase, por las relaciones sociales de producción imperantes. Se trata de relaciones entre hombres, pero determinados históricamente por sus condiciones de vida real.

La teoría marxista de la historia, en concepto de Althusser, tiene por objeto el estudio de los distintos modos de producción que se han sucedido en la historia. Esta "teoría de los diferentes modos de producción es, por derecho propio, la ciencia de la 'totalidad orgánica' (Marx) o estructura que constituye toda formación social debido a un modo de producción determinado"⁵; la aprehensión de su complejidad constituye la tarea del teórico de la ciencia. El **modo de producción** es un concepto abstracto que, sin embargo, da cuenta de las relaciones internas que constituyen al todo social existente; se trata de un **concepto abstracto real** que permite **aprehender** la totalidad social y explicar su historia. El concepto modo de producción capitalista, por ejemplo, es un concepto teórico de igual carácter que, sin embargo, nos sirve para el conocimiento de objetos concretos como la formación social boliviana conformada por modos de producción distintos, donde, sin embargo predomina el modo de producción capitalista. Este concepto, en tanto que revela la anatomía del régimen social y su organización en estructuras distintas, es decir, en tanto que revela la combinación de los elementos constituyentes del todo social y las leyes que guían sus relaciones constituye una expresión paradigmática de lo que implica el análisis teórico de la historia.

El **modo de producción** permite no sólo la periodización de la Historia, sino la construcción del concepto de Historia. En el fondo, constituye el objeto alrededor del cual gira el nuevo discurso teórico inaugurado por Marx en 1845; este concepto demuestra la ligazón indisoluble entre la Economía política y la concepción de la Historia⁶, por ende abarca a la totalidad social en sus distintas instancias destacando su relación y la determinación, en última instancia, del nivel económico.

⁵ Althusser, Louis. Materialismo Histórico y Materialismo Dialéctico, pág. 39.

⁶ Althusser, Louis. Para leer El Capital, pág. 187.

Althusser destaca que sólo la producción de **objetos teóricos** como el modo de producción en "síntesis" con otros conceptos empírico-prácticos⁷ permite profundizar de forma incesante el **conocimiento** del objeto concreto que implica una formación social concreta, históricamente determinada. Por tanto, la historia no se puede conocer sólo a partir de datos o una cronología de personajes notables o hechos destacados; ni siquiera un estudio "profundo" de la naturaleza humana nos permite su conocimiento; para conocer la historia es preciso partir del conocimiento de **la anatomía del régimen social a partir del modo de producción.**

La existencia de una realidad objetiva regida por leyes emanadas del modo de producción en la que los hombres terminan siendo reducidos al papel de "soportes" (Althusser) de las relaciones de producción, constituye el presupuesto real que permite pensar en la actividad científica en la historia. En efecto, para Marx el conocimiento de la estructura de una sociedad tan compleja como la capitalista permite conocer la estructura de organizaciones sociales fundadas por modos de producción precedentes como el feudalismo o el esclavismo; en el fondo, "la anatomía del hombre nos da la clave de la anatomía del mono"⁸.

Esta comprensión de la historia a partir de los distintos modos de producción implica partir de una concepción de la sociedad como una "totalidad estructurada", es decir, una organización de la sociedad que a diferencia de los estados inferiores de la civilización humana presenta una realidad emancipada de los deseos individuales. Se trata de una sociedad en la que los hombres están organizados por un aparato, por un sistema de relaciones que se ha independizado de su control; las estructuras de dominio que lo constituyen han provocado una verdadera metamorfosis en los individuos haciendo de ellos "soportes" de un sistema de relaciones que se ha tornado extraño a ellos. Los individuos en el Sistema, lejos de constituir el resultado de una potencialidad biológica que supone un desarrollo "libre", "natural" y espontáneo son el resultado de estructuras (ideológicas en primera instancia, luego jurídicas, políticas y económico sociales) objetivas, que les preceden a cada uno de ellos y que concluyen modelándolos en función de las necesidades

⁷ Althusser, Louis. Acerca del trabajo teórico en La filosofía como arma de la revolución, pág. 75.

⁸ Marx. Grundrisse, pág. 19.

del sistema de relaciones vigente⁹. Esta es una realidad que se evidencia en todo el sistema, pero que se manifiesta con mayor nitidez en las zonas del capitalismo industrial avanzado.

En esta realidad sujeta a leyes los hombres se ven insertados, obligados a participar de un mecanismo de producción no sólo de bienes, sino de sujetos, en función de la reproducción del sistema de relaciones imperante. Producción de "sujetos" y asignación de funciones en el aparato capitalista que Althusser a partir de los aportes de otras disciplinas teóricas como el psicoanálisis destacó en su investigación. En criterio de Althusser, la producción de la vida diaria por los individuos es no sólo reproducción de las condiciones materiales de la explotación, es decir de **las relaciones de producción sino reproducción de la competencia/calificación/ diversificación/sumisión de la fuerza de trabajo que se produce bajo el imperio de los Aparatos Ideológicos del Estado**¹⁰. En fin, se trata de una reproducción de la fuerza de trabajo que no sólo es reproducción de su calificación, sino de su sumisión a la ideología dominante; este proceso, fundamental para comprender la reproducción del sistema, se realiza al margen de la empresa capitalista; se realiza principalmente a partir de los aparatos ideológicos: familiares, escolares, jurídicos, culturales, etc.

Xolo Son estos antecedentes los que aseguran que la historia no se puede explicar sólo a partir de un "Sujeto" o de los hombres como "Sujetos" de la historia, sino que es necesario partir de las estructuras de dominio impuestas sobre los hombres, las mismas que tienen contradicciones objetivas que se manifiestan cotidianamente; basado en estas contradicciones Althusser destaca que en la historia existe una fuerza motriz: la lucha de clases. La historia no tiene *un* "Sujeto" ("el hombre"), que constituya (filosóficamente hablando) el Origen, la Esencia o la Causa Interior Responsable¹¹ que da cuenta de la historia, porque "el hombre" de la representación filosófica no permite explicar en toda su objetividad la historia. En términos científicos, tampoco corresponde hablar del "hombre" como el Sujeto de la historia; si bien los hombres actúan en la historia, lo hacen no a partir

⁹ Nota: El psicoanálisis a partir de los estudios de Jacques Lacan aporta de manera notable a reforzar la tesis del materialismo histórico que considera la "sujetación", es decir, el proceso de formación de sujetos como un mecanismo fundamental inherente al sistema; el mismo que proviene de las estructuras de dominio objetivos que preexisten al individuo.

¹⁰ Althusser, Louis. Ideología y aparatos ideológicos en La filosofía como arma de la Revolución, pág. 101-102

¹¹ Althusser. Para una crítica a la práctica teórica, pág.77.

de elementos elegidos libremente por ellos sino bajo condiciones y circunstancias impuestas históricamente, se trata de condiciones impuestas por el modo de producción vigente, en este sentido el marxismo destaca que los hombres actúan como “agentes-sujetos” de las prácticas socio-históricas.

Si la realidad histórica constituye un “todo estructurado”, es decir, un todo constituido por un conjunto de relaciones donde lo voluntario, lo individual solo existe como sujeción a leyes, eso quiere decir que la realidad es compleja y su conocimiento no se produce de inmediato con tan sólo el conocimiento sensorial, porque su “opacidad” impide que se pueda captar de inmediato y para aprehenderlo en su “esencia”, es decir, en su estructura, se requiere de una praxis específica que Althusser designa como “práctica teórica”. Se trata del tratamiento científico de la realidad histórica, distinto del tratamiento ideológico que se basa en los aportes de los sentidos.

En síntesis, en concepto de Althusser **el hecho histórico (es tal sólo) a partir de su inserción en las formas constrictivas mismas de la historia**¹², o sea en **las formas de la estructura y la superestructura que influyen sobre la voluntad de los hombres.**

B) RESUMEN DEL CUERPO DE LA TESIS

El concepto de historia que Althusser reivindica como marxista nos plantea numerosos problemas, de éstos los más importantes, en nuestro criterio, son los siguientes:

- a) La historia conlleva un proceso objetivo sujeto a leyes, en el cual los hombres, resultan siendo meros instrumentos de un movimiento que se desarrolla a pesar de ellos.
- b) La exigencia de una labor teórica (científica) como el único medio de apropiación cognoscitiva de esta realidad emancipada de la voluntad humana.
- c) La imposibilidad de pensar la historia a partir de un Sujeto (“el hombre”) y la necesidad de pensarlo en términos de un proceso material sujeto a leyes.

¹² Althusser, La revolución teórica de Marx, pág. 105.

La presente tesis es un intento de interpretación del marxismo de Althusser; la estructura de nuestra investigación obedece a la exigencia de comprender y destacar los aspectos mencionados. Una síntesis de la exposición es la siguiente:

En el Capítulo I titulado: **El tratamiento teórico de Marx**, se busca comprender el punto de vista marxista respecto del papel de los conceptos antropológicos en su obra; para ser más precisos nos interesa indagar a partir del propio Marx, si es "el hombre" de la representación filosófica el punto de partida, de su concepción de la historia o por el contrario, son las circunstancias reales bajo las que los hombres desarrollan sus actividades.

En el capítulo II titulado: **Los Fundamentos epistemológicos de Althusser** se exponen los supuestos de los que parte el análisis epistemológico de Althusser, para elaborar su concepción materialista de la Historia.

- a) Se destaca aquí su comprensión de la práctica teórica de la ciencia social como un proceso de producción de conocimientos que se produce en el pensamiento, tras una ruptura y crítica del conocimiento sensorial.
- b) También se destaca su comprensión de este proceso como una elaboración que parte de un conocimiento (una materia prima teórica), distinto del objeto concreto del que se dice el conocimiento. Es decir, la distinción entre lo ontológico y lo epistemológico.
- c) Por último, nuestra atención se centra en el problema del método de abstracción de Marx que Althusser considera fundamental para el conocimiento de la historia; este método se origina en la propia naturaleza de la realidad histórico-social, gracias al mismo se puede conocer el funcionamiento, estructura y posible devenir del régimen social.
- d) Respecto del método de Marx, recurrimos a los puntos de vista de algunos notorios críticos de Althusser, los mismos que nos permite sacar una conclusión más argumentada en torno del carácter de este método, el mismo que es fundamental a la hora de determinar el punto de partida de la concepción marxista de la historia.

En el capítulo III de nuestro trabajo se busca comprender el **Origen y estructura del Materialismo Histórico (=Ciencia de la Historia)**, a partir de la existencia de una ruptura epistemológica respecto de las formaciones ideológicas precedentes.

El capítulo IV titulado: **La Teoría de la Historia**, contiene el núcleo de nuestra investigación, en el se exponen los conceptos fundamentales de la teoría marxista de la historia que, en gran medida, constituyen la base de nuestra toma de posición respecto de la importancia de los conceptos antropológicos en esta teoría.

El capítulo V dedicado a **La crítica del humanismo histórico**, se realiza un análisis filosófico y científico de los supuestos de los que parte el humanismo filosófico y su papel en la concepción marxista de la historia. Por último, en el capítulo VI se exponen las conclusiones más importantes respecto del problema que plantea el antihumanismo de la concepción de la historia de Althusser. Las mismas que se resumen en lo siguiente:

- La imposibilidad de pensar el concepto marxista de Historia a partir del Sujeto (=Origen, Substancia) el "hombre".
- La necesidad de aprehender el conjunto de relaciones, de acciones y reacciones recíprocas que tienen lugar en el mundo, como el medio para explicar la historia.
- La necesidad de pensar en los hombres concretos determinados por las circunstancias de la vida real y no desgajados de la misma.
- El hombre de la representación filosófica, no es más que un mito ideológico que encubre la realidad de la vida antes que el conocimiento de la situación de los hombres concretos.

C) LA PROBLEMÁTICA QUE PLANTEA ALTHUSSER

Althusser plantea que la clave para explicar la historia de una formación social es el conocimiento de su estructura. Su comprensión del materialismo histórico se resume en los siguientes puntos:

- a) La historia de una sociedad no se conoce a partir de una cronología de hechos o personajes destacados. La teoría marxista explica la historia (conjunto de acontecimientos objetivos de un pueblo¹³) a partir del conocimiento del modo de

¹³ González Rojo, Enrique. Teoría científica de la historia, pág. 23.

producción imperante que constituye, **en última instancia**, el principio guía que permite explicar los acontecimientos históricos.

- b) "Lo que hace que un acontecimiento sea histórico, no es que sea un acontecimiento, es justamente su inserción en las formas históricas mismas, en las formas de lo histórico como tal (las formas de la estructura y la superestructura)"¹⁴, este punto de vista descarta la posibilidad de acceder al conocimiento de la historia a partir de consideraciones ético antropológicas.
- c) La concepción marxista no parte del "hombre" como el "sujeto" de la historia, sino del "periodo social económicamente dado"¹⁵.
- d) El humanismo histórico niega el origen marxista de las tesis de Althusser, porque considera que prescinde de los hombres en su explicación de la historia, aspecto que estaría en desacuerdo con el marxismo; el marxista inglés Edward Thompson expresa con mas vehemencia este punto de vista, al acusar a Althusser de expulsar la acción humana de la explicación de la historia¹⁶.
- e) Desglosando el anterior inciso: El humanismo filosófico tiene en la filosofía de Feuerbach a uno de sus más cercanos predecesores; esta filosofía pese a que constituye la primera expresión de una antropología filosófica liberada de todo misticismo religioso, no consigue, según Althusser, distinguirse de manera radical de las filosofías precedentes al pensar en la idea de una historia sometida a los designios de la esencia humana (entendida como: individualidad, voluntad, libertad); ahora el hombre es la medida de la razón"¹⁷. "La doctrina de Dios (teología) ha de cambiarse en doctrina del hombre (antropología)¹⁸.
- f) Una sentencia célebre que resume con nitidez la posición de Althusser respecto del problema principal que plantean sus tesis es el siguiente: "**teóricamente hablando el marxismo es un antihumanismo**"¹⁹; esta conclusión ha dado lugar a una intensa

¹⁴ Althusser. La revolución teórica de Marx, pág. 105.

¹⁵ Althusser. Para una crítica de la práctica teórica, pág. 37.

¹⁶ Thompson, Edward, Miseria de la teoría, pág. 146.

¹⁷ Feuerbach, Ludwig Aportes para la crítica de Hegel, pág. 163.

¹⁸ Marcuse, Herbert. Razón y Revolución (Hegel y el surgimiento de la teoría social), pág. 263.

¹⁹ Althusser, Louis. La Revolución Teórica de Marx, pág. 190.

polémica con aquellos investigadores que defienden la importancia del "factor humano" en la determinación del curso de la historia.

En resumen, lo que esta en discusión en esta polémica es el papel de los hombres realmente existentes en el concepto marxista de historia; lo que está en debate es el valor teórico de los conceptos antropológicos en esta teoría; el fundamento materialista de los conceptos marxistas. Nos referimos a los conceptos teóricos producidos por Marx para el conocimiento de la realidad de la historia: modo de producción, formación social, infraestructura, superestructura, sistema de relaciones, relaciones de producción, determinación en última instancia por la economía, etc.; conceptos que, en criterio de Althusser, son echados por la borda por las corrientes humanistas profundamente influidas, en su óptica, por la ideología liberal.

D. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La presente investigación delimita y guía su trabajo sobre la base de las siguientes preguntas:

- a) ¿La teoría marxista de la historia es el producto de una elaboración teórica que parte del "hombre" o tiene su punto de partida en "el periodo social económicamente dado", bajo el que los hombres desarrollan sus actividades?
- b) ¿La historia se puede conocer a partir de una crónica de hechos o de personajes destacados o se la conoce, a partir del análisis teórico de las estructuras de dominio imperantes sobre los hombres en un momento dado de existencia de la sociedad?
- c) ¿El marxismo es una concepción humanista que funda su crítica en el "hombre" como el Sujeto de la historia?
- d) ¿Althusser expulsa la acción humana como propulsora del proceso histórico²⁰?, ¿No será un todo estructurado constituido por relaciones, el que se encarga de anular a los hombres como "los Sujetos" para convertirlos en "soportes" de un aparato que nacido de su interacción, se torna no sólo extraño a ellos sino emancipado de su control?.

²⁰ Tesis defendida por el historiador inglés Edward Thompson en su obra Miseria de la Teoría, pág. 146-147; similar postura es la del filósofo polaco Adam Schaff.

E) **HIPÓTESIS:** Partiendo de la definición de hipótesis que hace Santiago Zorrilla²¹ la formulación de la hipótesis de trabajo es la siguiente:

La concepción marxista de la historia no parte de una determinación conceptual acerca "del hombre", sino de un conocimiento (concepto) del todo social, constituido por una maraña de relaciones, en el cual el individuo es solo un "portador" de funciones, el mismo que se ve insertado en una totalidad supraindividual regida por leyes emanadas del modo de producción.

F) OBJETIVOS

- Describir las bases materialistas de la concepción marxista de la historia, a partir de la emergencia de una realidad social autónoma regida por leyes, es decir, un "todo estructurado" (Althusser) constituido al margen de las intenciones de los individuos, cuyo origen es el modo de producción.
- Explicar el antihumanismo de la historia en Althusser, como una crítica materialista que se funda en los puntos de vista desarrollados por Marx a partir de La Ideología Alemana (1845) y continuada más tarde en los Grundrisse (1857) y El Capital.
- Analizar el punto de vista de Althusser que explica la historia no a partir de un Sujeto (: el "hombre"), sino en términos de "un inmenso sistema 'natural-humano' en movimiento cuyo motor es la lucha de clases²²".
- Analizar la tesis del materialismo histórico acerca del individuo, no como el resultado "natural" del desarrollo de un organismo biológico, sino como el efecto del accionar de estructuras objetivas (ideológicas, jurídicas y económico políticas) que le preceden y hacen de él un "agente-sujeto" de las prácticas socio-históricas.

²¹ Nota: Hipótesis: "La respuesta tentativa a un problema es una hipótesis. Las hipótesis las construimos tanto en la vida diaria como en el proceso científico de la investigación. Todo el tiempo se plantean soluciones a los problemas que se presentan". Santiago Zorrilla Arena y Miguel Torres Xammar, Guía para elaborar la tesis, pág. 61- 62.

²² Althusser. Para una crítica de la práctica teórica, pág. 35.

G) EL METODO

La metodología constituye una parte del análisis y la crítica de los métodos de investigación²³, es decir, la metodología es el estudio de los caminos que en la investigación han demostrado su utilidad. Tanto para la asimilación del marxismo de Althusser, cuanto para la elaboración y exposición de la presente tesis nos fue necesario comprender en toda su dimensión el método dialéctico de Marx.

La realidad social existente implica una totalidad que se ha sustraído al control de los hombres; se trata de un mundo que está en cambio constante y en el que las cosas se influyen mutuamente; se trata de una realidad cuya fuerza motriz de su desarrollo no depende de la voluntad humana, sino que la misma depende de contradicciones internas, objetivas que la impulsan. En criterio de Marx el conocimiento de estas contradicciones, constituye el punto de partida para captar esta realidad sujeta a leyes que es la sociedad capitalista.

Sin embargo, el captar este mundo, el pensar dialécticamente esta realidad no es algo que se produce de inmediato acudiendo sólo a los sentidos, sino que implica en lo fundamental, todo un proceso de creación de conceptos, conlleva referirse al mismo en términos de abstracción; así el pensamiento avanza de abstracción en abstracción hasta profundizar el conocimiento del objeto concreto. Este proceso de abstracción implica un método, **el método dialéctico de Marx piensa la realidad como un todo constituido de conexiones, de acciones y reacciones que constituyen la base de su desarrollo; en este proceso este pensamiento descubre distintos tipos de relaciones como la Identidad/Diferencia, Cantidad/Calidad y la Contradicción.**

En nuestro trabajo, este método se aplicó al distinguir lo esencial de lo inesencial en la obra de Althusser, al conocer su obra a partir de su estructura, es decir, a partir de su organización interna a partir de nociones que, en su criterio, son esenciales para comprender su concepto de historia; nos referimos a nociones como: práctica teórica, relación, estructura, totalidad, contradicción, sobredeterminación o determinación en, última instancia, de lo económico.

²³ Zorrilla, Santiago Arena y Torres, Miguel. Guía para elaborar la tesis, pág. 40.

H) JUSTIFICACIÓN DE LA TESIS

Un aspecto principal que nos impulsó a realizar la presente investigación, es la convicción de que más allá de la poca difusión que existe de la obra de este notable marxista de origen francés en nuestra universidad, entendemos que la misma contiene un cuerpo de conceptos, que como tales, constituyen conocimientos de la realidad social, por tanto, criterios válidos que permiten explicar los hechos históricos del presente.

A pesar de la caída del llamado "Socialismo real", hoy persiste el debate en torno de la importancia teórica de los conceptos producidos por Marx para el conocimiento de la sociedad y la historia. El marxismo de Althusser es una muestra de ello, decenas de autores en Europa y Latinoamérica se ocupan de su interpretación de la historia basada en la oposición entre un criterio humanista ético y su concepción materialista basada en la materialidad de la estructura social, en su criterio, de origen marxista. Althusser destaca que la determinación última de los acontecimientos históricos se encuentra más allá de una conciencia religiosa, política, moral o cultural; **el eslabón decisivo** de la determinación reside en las condiciones económico sociales de vida; este es un principio marxista que bien valdría la pena analizar en toda su dimensión.

El punto de vista del marxismo como un anti humanismo teórico que se constituye a partir de un conocimiento de las condiciones económico sociales imperantes como medio para explicar la historia, es un criterio que revaloriza la actividad teórica en la ciencia social. Esta investigación que toma la realidad existente bajo el capitalismo como su objeto tiene, sin embargo, la virtud de llegar al conocimiento de los hombres y mujeres reales, concretos que cotidianamente producen y reproducen, no sólo sus propias vidas, sino la vida del propio sistema de relaciones imperante bajo cuyo dominio viven.

En nuestro país, un ejemplo paradigmático de tendencia humanista emergente al interior de organizaciones que emplearon en algún momento de su pasado el marxismo, como el instrumento teórico principal para "interpretar la realidad concreta" y organizarse para la práctica política es el "autodeterminismo"; se trata de una corriente intelectual de izquierda que –si nos basamos en los puntos de vista de Althusser- ha concluido sometiendo el marxismo a criterios liberales²⁴.

²⁴ Si se investiga con espíritu crítico la prolífica producción teórica de esta corriente intelectual encabezada por el Sr. García Linera, encontrará en la misma un énfasis en considerar como marxista una explicación de la

Por los antecedentes mencionados, nuestra investigación toca una problemática teórica que, aún en el periodo neoliberal que nos toca vivir sigue marcando nuestros días y generando no sólo polémica entre los intelectuales, sino verdaderos conocimientos que explican los hechos históricos del presente a partir de las circunstancias de la vida real; este aspecto creemos justifica plenamente nuestro trabajo.

En muchos pasajes de esta investigación la terminología y el recurso a las palabras de Althusser evidencian nuestra posición respecto de la problemática que plantea este autor, sin embargo, esta toma de posición no se puede considerar una falta, es una necesidad, así como lo era cuando el joven Marx, no sólo que recurría con énfasis a la terminología feuerbachiana para combatir la esencia divina de la historia de origen hegeliano, sino que hacia uso, en sus obras de juventud, de párrafos enteros, no sólo de los términos, sino de la problemática antropológica impuesta por Feuerbach para combatir la filosofía especulativa de Hegel y, sin embargo, Marx no tenía porque mencionarlo a cada rato; ¿por qué Marx debía citar a Feuerbach cuando todos lo conocían y, sobre todo cuando él se había apropiado de su Pensamiento y pensaba en sus pensamientos como en los suyos propios?²⁵; era por entonces como dice Althusser un feuerbachiano.

Por último, destacamos que una tesis (=posición en filosofía) no puede conllevar necesariamente la "creación de conceptos" o de una "terminología absolutamente nueva"; la ciencia social como toda la ciencia, no es el producto de la "generación espontánea" o del genio de un individuo aislado de un aparato de pensamiento, sino que es el resultado del esfuerzo de generaciones de investigadores que nos han legado su aporte; la ciencia social no es un dogma, sino que se vivifica con los aportes de la práctica teórica de generaciones

realidad que parte de móviles antropológicos. Este criterio se revela cuando explica la economía marxista a partir de una concepción humanista del trabajo; en su punto de vista, el "trabajo vivo" está por encima de la determinación de las condiciones técnico materiales; el propio proceso del trabajo de producción de valores de uso aparece como pura creación humana. En la terminología de esta corriente que dice basar su investigación en Marx, el humanismo sale a relucir con fuerza: el "hombre autodeterminado", es decir, libre de las circunstancias de la vida real, la "esencia humana", "los hombres y mujeres concretos que luchan, producen" y "hacen la historia". En esta interpretación, "el hombre" es el concepto clave para encontrar a Marx y al "marxismo vivo"; se explica la existencia de las clases sociales en el capitalismo a partir "del disfrute, de las actitudes, de las representaciones y voluntades", en fin, de la "autorepresentación" desplegada en el "trabajo en acto", cuando por el contrario entendemos que Marx comprende las clases sociales a partir de las relaciones en que se encuentran frente a los medios de producción, por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo y, por la proporción en que reciben la parte de riqueza social de que disponen (Lenin).

²⁵ Althusser, Louis. La revolución teórica de Marx, pág. 52. (El subrayado es de Althusser)

de intelectuales que la desarrollan; más no por su genio intuitivo y al margen de un sistema de pensamiento o de una problemática y de una terminología ya existente.

I) DELIMITACIÓN

Entre 1960 y 1964 se inicia la producción teórica de Althusser; en el transcurso de esos años publica una serie de artículos, los mismos que luego se dieron a conocer en un sólo texto bajo el título de: **La revolución teórica de Marx**²⁶, posteriormente en 1967 aparecerá el que podríamos considerar el texto central de su crítica, donde expone con mayor amplitud la teoría marxista de la historia: **Para leer El Capital**, escrita en colaboración con Étienne Balibar; la importancia de este texto radica en que contiene los fundamentos de la teoría de la historia.

En nuestra investigación centramos nuestra atención en estos dos textos básicos de Althusser, correspondientes a lo que algunos autores llaman el Althusser inicial, sin embargo, también recurrimos, aunque en menor medida, a algunos otros textos menores como: **Práctica teórica y lucha ideológica y Acerca del trabajo teórico** publicadas en español bajo el título de: **La filosofía como arma de la revolución**; además del texto autocrítico de 1973: **Para una crítica de la Práctica Teórica**.

En las tres últimas décadas se publicaron numerosos textos en torno de la obra de Louis Althusser, los más de ellos signados por posiciones críticas en torno de la misma; acá tomamos en cuenta las "críticas" antialthusserianas del filósofo polaco Adam Schaff expuestas en: **Marxismo y Estructuralismo**, también consideramos los aportes del filósofo español Adolfo Sánchez Vázquez cuya crítica la conocemos a través de su texto: **Ciencia y Revolución**, por último consideramos las críticas del historiador inglés Edward Thompson a partir de su texto: **Miseria de la Teoría**. Recurrimos también a los aportes de Karel Kosik a través de su conocida obra: **Dialéctica de lo Concreto**, texto al que permanentemente recurrimos en nuestro trabajo; de la misma manera, consideramos los aportes del filósofo mexicano Enrique González Rojo y del filósofo español Manuel Cruz: **La crisis del stalinismo: El "caso Althusser"**

²⁶ En francés Pour Marx

CAPÍTULO I

EL TRATAMIENTO TEÓRICO DE MARX

INTRODUCCIÓN

La obra de Louis Althusser ha traído consigo desde su aparición un interés muy profundo por el estudio sistemático de las obras de Marx; su “práctica teórica”, en gran medida, ha conmovido los círculos académicos durante los años 60 y 70 del siglo XX; convirtiéndose a partir de la misma en tarea ineludible de marxistas e investigadores de su obra el “retorno a Marx”. Sin embargo, este “retorno” al estudio sistemático de las obras de Marx, está más allá de un estudio simple de sus obras; se trata de un retorno “instruido”, armado de “**los principios marxistas de la investigación**” (Althusser).

Pese a los invaluable aportes de generaciones de marxistas a la interpretación de su sustento teórico persisten las interrogantes: ¿La producción teórica de Marx es una ciencia?, ¿El marxismo está edificado en torno de una problemática antropológica?, ¿Cuál es el fundamento de la concepción marxista de la historia?

Son innumerables los ensayos y artículos que interpretan la producción teórica de Marx como una continuación de las obras de los filósofos precedentes, es decir, como una manifestación de la “superación” continua del conocimiento que se produce en un mismo terreno, (en el elemento de la filosofía clásica alemana) y, por tanto, sin discontinuidad alguna respecto de su pasado. Sin embargo, no deja de ser evidente que en textos posteriores a 1844 como en *La Ideología Alemana* existe la emergencia de nuevos criterios, nuevos problemas y hasta un objeto distinto que marcan una ruptura respecto del discurso precedente. En este sentido, esta obra constituye la inauguración de una exposición teórica distinta, no sólo de la filosofía neo-hegeliana, sino de la economía política clásica.

Esta distinción será motivo de permanente mención en obras posteriores, basta mencionar el prólogo de 1859 a la **Contribución a la crítica de la economía política**, donde Marx destaca que el resultado de sus investigaciones conlleva: “en realidad liquidar cuentas, con nuestra conciencia filosófica anterior. El propósito fue realizado bajo la forma de una crítica de la filosofía posthegeliana”¹. Esta crítica es un síntoma revelador de la existencia de una

¹ Marx, Engels. Obras Escogidas, T.1., pág. 519.

relación de ruptura entre la nueva conciencia teórica de Marx y la precedente, que es tipificada por Althusser de ideológica. Si bien, el pasaje citado no se puede considerar como una expresión nítida de la existencia de una ruptura con la producción filosófica y teórica anterior, sí podemos considerar esta frase como la toma de conciencia en Marx del hecho de la existencia de una discontinuidad respecto de la misma.

En el mismo prólogo al texto metodológico de 1857, Marx reafirma la existencia de una distinción y precisa el lugar donde se inicia la nueva exposición teórica:

“Los puntos decisivos de nuestra concepción fueron expuestos por vez primera **científicamente**, aunque sólo en forma polémica en la obra *Miseria de la filosofía*”².

Este texto confirma el carácter científico de la nueva exposición, el mismo que, según Althusser, comienza a despuntar con fuerza recién a partir de *La Ideología Alemana (1845)*.

1. 1. EL PUNTO DE PARTIDA DE MARX

Según Marx, a partir del momento en que la interacción de los individuos en la producción social, crea un poder situado por encima de ellos, un poder extraño, independizado de su control y propiciado por el modo de producción, se desencadena el nacimiento de “tendencias ciegas” que concluyen imponiéndose con la fuerza de una ley, desde este instante, están dadas las bases para explicar la economía y la historia a partir de las condiciones reales imperantes en el mundo. Esta explicación que parte de las circunstancias de la vida real es el fundamento de la concepción materialista de Marx:

“Tan pronto como el conjunto de este movimiento se manifiesta como un proceso social y los distintos momentos de este movimiento parten de la voluntad consciente y los fines particulares de los individuos, la totalidad del proceso se manifiesta como una concatenación objetiva, que nace de un modo natural; proviene ciertamente de la interdependencia de los individuos conscientes, **pero no reside en su conciencia ni está sometida a ella en su conjunto. Sus propios choques producen un poder social extraño que se halla por encima de ellos; su acción mutua se deriva de un proceso y de un poder independientes de ellos**”³.

² Idem. Pág. 519.

³ Marx, Carlos. *Grundrisse 1857-1858*, pág. 95-96. (el destacado me corresponde)

Este poder social extraño a los hombres, a pesar de surgir de su propia interacción es, en criterio de Marx, un producto histórico, resultado de condiciones históricas específicas. Lo evidente es que desde el instante, que los individuos independientemente de su conciencia se subordinan a un complejo de relaciones que, pese a nacer **de su actividad productiva se torna ajeno a ellos**, están dadas las premisas objetivas para desarrollar la investigación científica en la sociedad⁴:

A partir del momento que la sociedad es, de por sí ya un todo articulado (un todo estructurado, dice Althusser), sujeto a leyes que actúan sobre el individuo haciendo de él un "elemento funcional" más del sistema de relaciones imperante, están dadas las premisas objetivas para el desarrollo independiente de un aparato autónomo que comienza a funcionar, lo quiera o no el individuo, como un mecanismo. Este poder emancipado del control individual, de la política o la cultura emerge de la interacción de los individuos en la producción y el cambio, es decir del modo de producción, así lo declara Marx en 1857 en los Grundrisse:

"Este modo de producción crea, por vez primera, al mismo tiempo que la enajenación general del individuo frente a sí mismo y (frente) a otros, la universalidad y la totalidad de sus relaciones y sus facultades"⁵.

Marx destaca que en estados inferiores al capitalismo, el individuo aparece más pleno por que no había aún desarrollado a plenitud sus relaciones sociales, las que se despliegan recién en toda su dimensión en la sociedad actual, donde las relaciones sociales se muestran como relaciones autónomas, emancipadas de los individuos.

Este punto de vista que coloca a las relaciones de producción como el fundamento sobre el que se edifica el orden social, contrasta con el criterio que piensa en "el hombre" como el rector del proceso de producción y, por tanto, el **Origen y Causa Interior Responsable** de los eventos históricos. En el fondo, la autonomización de las relaciones sociales de producción y del movimiento social alcanzado por el capitalismo, confirman que esta

⁴ Karel Kosik en su notable texto: "Dialéctica de lo concreto" pág. 106. destaca que la autonomización de las relaciones sociales es la premisa básica que da lugar al nacimiento de la ciencia económica. En su criterio: "El supuesto oculto e inconsciente de la ciencia de los fenómenos económicos es la idea **de sistema, es decir de un determinado todo diferenciado, cuyas leyes pueden ser investigadas y establecidas de modo análogo a las leyes de la naturaleza física**".

⁵ Marx. Grundrisse 1857, pág. 65.

sociedad, a diferencia de las precedentes implica un todo complejo; cuyo movimiento sólo se puede explicar a partir del conocimiento de las leyes que brotan del proceso productivo.

La crítica marxista, del punto de vista que piensa la sociedad como una suma de individualidades que son tales, sólo en la medida en que se las considera desgajados de las circunstancias de la vida real, constituye una crítica ácida del criterio antropológico que piensa en "el hombre", como una instancia, que debe estar siempre por encima del mundo realmente existente. Para Marx "el hombre" de la filosofía pre marxista existe sólo como una idea abstracta; se trata del "hombre" desprovisto de toda relación de dependencia material⁶, el mismo que no tiene lugar en la vida real donde las relaciones personales son, **en última instancia**, un efecto de las relaciones de producción y de cambio; se trata de relaciones entre hombres, pero que cumplen una función determinada en el proceso de producción y cambio de bienes y servicios. En el fondo, las relaciones en esta sociedad, son relaciones entre actividades productivas; el pasaje siguiente de Marx confirma este punto de vista:

"La sociedad no es una suma de individuos, sino que expresa el conjunto de los nexos que unen a estos individuos entre sí. Es como si dijésemos que, desde el punto de vista de la sociedad, no existen esclavos ni **citizens** (ciudadanos), sino que unos y otros son (sencillamente) hombres. **Esto lo son más bien fuera de la sociedad.** Ser esclavo o ser **citizen** son determinaciones sociales, relaciones entre los hombres A y B, El individuo A no es esclavo en cuanto hombre. Es esclavo dentro de la sociedad y a través de ella"⁷.

Esta explicación que pone el acento en la determinación de la economía en las relaciones sociales, es el fundamento de la concepción materialista de la historia. El modo de producción no crea sólo un mundo de relaciones económicas emancipadas del control de los individuos, sino que es el cimiento sobre el que se levanta el edificio social; se trata de una totalidad que contiene un mundo de relaciones sociales, políticas, jurídicas, etc. que se explican, **en última instancia**, a partir del modo de producción.

Marx concibe el movimiento social como el resultado de un **proceso histórico-natural**, que en cada periodo histórico se halla regido por leyes específicas, determinadas por el modo de producción imperante; se trata de un proceso que es independiente de la conciencia y de las

⁶ Nota: " La relación de dependencia material, no es mas que la relación social que se enfrenta con carácter independiente a los supuestos individuos independientes, es decir, sus relaciones mutuas de producción substantivadas frente a ellos. Marx", Grundrisse, pág. 67.

⁷ Marx. Grundrisse, pág. 153.

intenciones de los individuos, porque, "los hombres no son libres árbitros de sus **fuerzas productivas** - base de toda su historia - pues, toda fuerza productiva es una fuerza adquirida, producto de una actividad anterior"⁸.

Por tanto, los individuos en esta realidad no son "personas libres" ni están "naturalmente constituidos", sino que se hallan determinados por las estructuras de dominio impuestas por la sociedad clasista de las que son sus criaturas. Cuando Marx, se refiere a las personas lo hace en tanto que éstas representan intereses emanados de sus relaciones materiales; sus obras de 1845 adelante lo destacan de manera permanente. "El hombre" no es el director del teatro de la historia, sino tan sólo un personaje que juega un papel del que **él no es el responsable**:

"Pero adviértase que aquí sólo nos referimos a **las personas en cuanto personificación de categorías económicas, como representantes de determinados intereses y relaciones de clase**. Quien como yo concibe el desarrollo de la formación económica de la sociedad como **un proceso histórico natural**, no puede hacer al individuo responsable de la existencia de relaciones de las que él es socialmente criatura"⁹.

En resumen, el punto de partida de Marx para su comprensión de la historia es el periodo económico dado, es decir, "las condiciones reales ... Sus condiciones son los hombres, pero no vistos y plasmados a través de la fantasía, sino en su proceso de desarrollo real y empíricamente registrable, bajo la acción de determinadas condiciones"¹⁰.

1.2. MARX Y LA ACTIVIDAD CIENTÍFICA EN LAS CIENCIAS SOCIALES

La actividad científica, para la epistemología fue siempre sinónimo de rigurosidad y exactitud. Basados en este criterio, algunos investigadores aseguran que en las ciencias sociales es imposible rigor y exactitud como en las ciencias formales y naturales, consecuentemente todo intento de desarrollar una práctica científica en este terreno es

⁸ Marx, Engels. Obras Escogidas, T. 1, pág. 532.

⁹ Marx, Carlos. El Capital, T.1. , pág. XI.

¹⁰ Marx, Carlos. La Ideología Alemana, pág. 27.

imposible, por ello todo discurso aquí sería "ideológico" necesariamente. ¿Que piensa Marx al respecto?

"Al llegar a una determinada fase de desarrollo las fuerzas productivas materiales de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existente... De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones de producción se convierten en trabas suyas. Y se abre así una época de revolución social... Cuando se estudian esas revoluciones, hay que distinguir siempre entre los cambios materiales ocurridos en las condiciones económicas de producción y que pueden apreciarse con la **exactitud** propia de las ciencias naturales, y las formas jurídicas, políticas, religiosas, artísticas o filosóficas, en una palabra, **las formas ideológicas en que los hombres adquieren conciencia de este conflicto y luchan por resolverlo...**"¹¹

El texto citado, nos permite distinguir en Marx dos órdenes de praxis distintos; una cosa es el *conocimiento* de los motivos reales de las mudanzas ocurridas en la sociedad que implica la actividad científica y, otra muy distinta, las formas de conciencia determinadas por la existencia social. Marx designa estas formas como ideológicas, pues, en ellas los hombres toman conciencia de su lugar en la historia y de sus intereses reales (políticos) en la sociedad.

Para Marx los cambios operados en las condiciones económicas de la producción constituyen, en última instancia, la clave que permite explicar los cambios que se operan en la sociedad; sin embargo, estos cambios sólo se pueden apreciar con exactitud si el terreno de la investigación implica, a su vez, el rigor y la exactitud propio de las ciencias naturales. Los hombres en el afán de producir su vida diaria crean con sus relaciones un mundo situado por encima de ellos, un mundo objetivo sustraído a sus deseos subjetivos; un mundo emancipado de ellos sujeto a **leyes particulares** emanadas del modo de producción, cuyo conocimiento requiere de investigadores científicos.

Este mundo sustraído a los deseos individuales, es la premisa para el nacimiento de la ciencia económica marxista. Sin embargo, la rigurosidad que tanto exige Marx en la nueva ciencia, no implica de ninguna manera reducir el marxismo al positivismo¹²; no se trata de

¹¹ Marx, Engels. Obras Escogidas, T. 1, pág. 518.

¹² Nota: El Positivismo surge como respuesta a la interpretación teológica o metafísica del mundo; esta corriente filosófica proclama como fuente única del conocimiento a las ciencias concretas (empíricas); en gran medida el Positivismo cae en el extremo opuesto a la especulación metafísica al asimilar de manera mecánica la investigación de la sociedad con el estudio de la naturaleza. A partir de su punto de vista, el movimiento de la

asimilar mecánicamente las leyes que rigen en la sociedad emanadas del modo de producción a aquellas que rigen en la naturaleza. Para Marx, la realidad es una realidad humano social objetiva que se edifica articulada a la naturaleza, pero que no puede reducirse a ella porque, es el resultado de un "proceso histórico natural".

Un proceso **histórico natural**, tal como Marx destacó tiene que ver con el surgimiento de un nuevo tipo de imposición que aparece en la civilización humana, la misma que actúa con la fuerza de una necesidad sobre los hombres y cuyo origen es el modo de producción. Se trata de un tipo de "regularidad" que se manifiesta en la realidad social, pero que no se puede enmarcar en lo puramente físico o natural propio del positivismo y su concepción mecanicista de la realidad.

Las leyes de las que nos habla Marx tienen que ver con una regularidad de los fenómenos que se producen en una instancia distinta al campo de acción de las leyes físicas, tiene que ver con leyes que actúan con la fuerza de una imposición, de una necesidad objetiva, pero que emanan del modo de producción, es decir, de la estructura económica.

1. 3. EL ANÁLISIS TEÓRICO DE MARX Y SU OBJETO DE ESTUDIO

En el texto metodológico *Grundrisse* (1857) Marx define el conocimiento como el resultado de una elaboración en el pensamiento; en este notable texto acerca del método se evidencia que lo fundamental para Marx es la aprehensión de la "anatomía" del régimen social a partir del modo de producción. La investigación marxista centra su atención en el contenido (conjunto de relaciones internas que constituyen la realidad) antes que en el origen y desarrollo de las categorías en la realidad, por lo tanto, el orden que siguen las categorías en la ciencia económica no tiene relación directa con su génesis o desarrollo, sino con el "cuerpo" (contenido) de la realidad existente en un momento determinado.

El objeto de Marx en sus obras más teóricas como los *Grundrisse* o *El Capital* es la moderna sociedad burguesa y el conocimiento de su estructura, a partir del modo de

sociedad esta sujeto necesariamente a leyes físicas invariables y de ninguna manera esta regido por la acción de alguna voluntad divina, menos por una voluntad humana (voluntarismo). En gran medida, el positivismo conlleva la identificación de las ciencias naturales con la filosofía, en tal caso la filosofía tiende a desaparecer en la ciencia.

producción. En su criterio, la definición teórica de la sociedad capitalista, a partir del modo de producción constituye la clave para el conocimiento de otras formaciones sociales menos desarrolladas:

“La sociedad burguesa es la organización histórica más desarrollada y múltiple de la producción. Las categorías que expresan sus relaciones y la comprensión de su estructura nos proporcionan, al mismo tiempo, un **concepto de la estructura** y las relaciones de producción de todas las formas de sociedad ya desaparecidas, sobre cuyas ruinas y con cuyos elementos se construye aquella y en la que vemos todavía residuos no superados que arrastra de las anteriores, simples síntomas que pueden desarrollarse en su significación, etc. La anatomía del hombre nos da la clave de la anatomía del mono”¹³.

El análisis de Marx, no tiene como fin **principal** revelar la relación que se establece históricamente entre las relaciones económicas de las distintas formaciones sociales que ha conocido la humanidad; sino que tiene que ver con la aprehensión de las relaciones imperantes bajo el capitalismo como medio para explicar su posible devenir; “se trata de su combinación articulada en el interior de la sociedad burguesa moderna”¹⁴.

1. 4. EL CONCEPTO DE IDEOLOGÍA

“La ideología es un proceso que el llamado pensador cumple conscientemente, es cierto, pero con una **conciencia falsa**. Las verdaderas fuerzas motrices que lo impulsan le permanecen desconocidas, pues de lo contrario no sería un proceso ideológico. De aquí que imagine motivos falsos o aparentes”¹⁵.

La Ideología Alemana (1845) es el texto, donde Marx, *expone* su crítica de la ideología dominante en la sociedad capitalista y su nueva concepción materialista de la historia. En esta obra la filosofía hegeliana es tipificada de ideología (falsa conciencia) porque desconoce los motivos reales que impulsan el movimiento real del mundo. Para Marx, la filosofía clásica alemana es “ideológica” porque concibe las relaciones entre los hombres y la propia historia como meros productos de la conciencia. **La crítica marxista concibe al**

¹³ Marx. Grundrisse, pág. 19. (El destacado es nuestro).

¹⁴ Idem. Pág. 21.

¹⁵ Marx, Engels. Obras Escogidas, pág. 726. (El destacado es mío)

hegellianismo como el dominio de la ilusión y la especulación sobre el mundo real. Lo especulativo de esta filosofía se manifiesta en “la inversión de las relaciones reales de los hombres”¹⁶; inversión de la realidad que implica un desconocimiento de los “motivos reales” que dan lugar al movimiento real del mundo.

Se trata, de una falsificación de la realidad que es común, en criterio de Marx a toda la filosofía clásica alemana. La propia filosofía de Feuerbach, pese a sus notables intentos no logra abandonar la filosofía especulativa precedente; el resto de los “críticos” neo-hegelianos a los que alude Marx en *La Ideología Alemana* persisten girando en torno a “pensamientos puros” abstraídos del mundo real. Esta filosofía para Marx conlleva un engaño porque estos filósofos “se retrotraen del terreno histórico real al terreno de la ideología y pueden en su desconocimiento de la **trabazón real** y con ayuda del método **ideológico ‘absoluto’** o de otro método ideológico cualquiera, construir fácilmente una **trabazón fantástica**”¹⁷.

¿Por qué? Según Marx, porque responden a intereses de clase, pues, estos “ideólogos” crean las “ilusiones de una época” y su “teoría” cumple una función “práctico social” (Althusser), al imaginar una época cuya explicación última se hallaría en la “pura religión” o en la “pura política”; cuando por el contrario, **“la ‘religión’ y la ‘política’ son simplemente las formas de sus motivos reales”**¹⁸ que, en última instancia, son económico sociales. Esta inversión de la realidad, en su criterio, beneficia a las clases dominantes, porque “las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes en cada época; ...la clase que ejerce el poder material dominante en la sociedad es al mismo tiempo, su poder espiritual dominante...Las ideas dominantes no son otra cosa que la **expresión ideal** de las relaciones materiales dominantes, las mismas relaciones materiales dominantes concebidas como ideas”¹⁹.

Sin embargo, dada la división del trabajo que afecta desde su origen al sistema capitalista, esta “explicación invertida de la realidad”, si bien favorece a la clase dominante no todos los miembros de ella la producen, sino que los encargados de hacerlo son los “pensadores (los

¹⁶ Marx, *La Ideología Alemana*, pág. 17.

¹⁷ *Idem.* Pág. 544.

¹⁸ *Idem.* Pág. 42. (El destacado me corresponde)

¹⁹ *Idem.* Pág. 50-51. (El destacado es nuestro)

ideólogos...) mientras que los demás miembros de la clase adoptan ante estas ideas e 'ilusiones' una actitud más bien pasiva y receptiva²⁰.

En resumen, Marx designa como ideología un sistema de ideas que expresan las ilusiones e ideas de la clase dominante en la sociedad. Marx descubre en la ideología una prolongación de la praxis material de los hombres, la misma que se expresa como lucha en torno a intereses materiales (económico-sociales), por tanto, la ideología es el terreno donde se manifiesta **la conciencia de esos intereses**.

²⁰ Idem. Pág. 51.

CAPÍTULO 2.

FUNDAMENTOS EPISTEMOLÓGICOS DE LA TEORÍA DE LA HISTORIA EN

ALTHUSSER

2. 1. LA DISTINCIÓN ENTRE CIENCIA E IDEOLOGÍA

La distinción entre ideología y ciencia es una cuestión fundamental para comprender la concepción marxista de la realidad social y su historia; es fundamental por los efectos epistemológicos que implica.

La ciencia tiene su origen en la falta de claridad de la realidad que se manifiesta inmediatamente a los sentidos. A partir de esta "opacidad" objetiva de la realidad denunciada por Marx en El Capital, Althusser destaca que lo que se "ve" a una lectura poco instruida de la realidad no es toda la realidad. En su criterio, la esencia (estructura) de la realidad de ninguna manera es transparente, "lo visible" del mundo real no coincide jamás con su movimiento real; esta falta de coincidencia es la base de la actividad científica en el terreno social.

En este terreno, lo económico es la clave para comprender la realidad (Marx), sin embargo, "lo económico menos que ninguna otra realidad (política, ideológica, etc.) **no se ve jamás con claridad**, no coincide con lo 'dado'."¹

Ahora bien, si se considera la sociedad, metafóricamente hablando como un edificio, Marx destaca que la ideología está ubicada en la parte superior, en la superestructura (junto a la política y el derecho) edificada sobre los cimientos (la infraestructura económica), ello significa que la ideología es una realidad objetiva que cumple una función en la sociedad y es, por tanto, objeto de estudio de la ciencia social.

La ideología es más bien una explicación "deformante" de la realidad (Althusser); en este sentido es una "falsa conciencia" que no tiene como fin el conocimiento, sino que cumple una función "práctico social" en el mundo existente. El marxismo (ciencia de la historia y filosofía), por el contrario, es una conciencia verdadera, porque el cuerpo de conceptos que

¹ Althusser, Louis. Para leer El Capital, pág. 194.

lo constituyen permiten aprehender la esencia de la realidad social, a partir de su estructura; se trata de un conocimiento que está al margen de los intereses materiales de los hombres.

2.2. LA RELACIÓN DE RUPTURA ENTRE EL CONOCIMIENTO SENSORIAL Y EL CONOCIMIENTO TEÓRICO

Althusser destaca que una ciencia es ante todo el reino de las esencias, el dominio de los conceptos, es decir, que en la ciencia no pueden coexistir meras descripciones empíricas al lado de conceptos teóricos; los primeros revelan la apariencia y los segundos puesto que revelan **las conexiones, el lazo interno del fenómeno y su ligazón como conceptos constituyen conocimientos teóricos.**

“Es ciencia una teoría sistemática que abarca la totalidad de su objeto y capta el ‘lazo interior’ que relaciona las esencias (reducidas) de todos los fenómenos económicos”².

Una ciencia no es el producto de la actividad empírica o sensorial, sino que “es producida mediante un inmenso trabajo teórico específico, una práctica teórica irremplazable, extremadamente larga ardua y difícil”³, práctica que sigue a una ruptura con el conocimiento sensorial que expresa sólo la apariencia de la realidad.

Lo característico de la ciencia es el conocimiento de la estructura de la realidad, la aprehensión de las contradicciones y conexiones más íntimas, producto de la práctica teórica que se apropia de manera cognoscitiva el mundo realmente existente.

Sin embargo, “no es la sola forma de la sistematicidad la que hace la ciencia, sino la forma de la sistematicidad de las puras ‘esencias’ (conceptos teóricos) y no la sistematicidad de fenómenos brutos (elementos de lo real) ligados entre ellos, o aún, la sistematicidad mixta de las ‘esencias’ y de fenómenos brutos”⁴.

Una disciplina científica contiene dos aspectos constitutivos sin los cuales no se puede definir como tal; éstos son:

“1. Una teoría que contiene el sistema conceptual teórico en que se piensa su objeto.

² Idem. Pág. 93.

³ Althusser. La filosofía como arma de la revolución, pág. 37.

⁴ Idem. Pág. 93.

2. Un método que en su aplicación a su objeto, expresa la relación que mantiene la teoría con éste. Ahora bien, teoría y método están profundamente unidos y constituyen dos aspectos de una misma realidad: la disciplina científica en su cuerpo de conceptos (teoría) y en su vida, su práctica misma (método)⁵.

Para Althusser, el conocimiento teórico de la realidad surge tras una “ruptura epistemológica” con el “conocimiento” sensorial; los grandes descubrimientos científicos en la química, la física o la astronomía parten de este criterio. Esta “ruptura” o **relación de discontinuidad** entre el conocimiento científico y los datos aportados por nuestros sentidos se verifican en todas las ciencias. “Las fórmulas de la gravedad, de la sacarosa, la estructura del sistema solar o las leyes de la evolución no son datos recogidos por nuestros sentidos, ni encontrados en la naturaleza, ni enigmas revelados mágicamente al espíritu; son conocimientos producidos por los científicos **a partir de la crítica de las apariencias y de las ideas** que de modo más o menos espontáneo nos hacemos de las cosas”⁶.

En el terreno histórico esta crítica de las apariencias, que es crítica de las supuestas “evidencias” de la realidad concreta, es la labor del científico de la historia. Si la ideología es un “conocimiento” aportado por los sentidos, la ciencia, por el contrario, es un conocimiento que parte de la crítica de las apariencias, es decir, la crítica del conocimiento ideológico aportado por los sentidos y la representación.

Marx explica la realidad histórica, en última instancia, a partir de la estructura económica; es decir que la manera como se organiza el trabajo en la sociedad constituye la clave para explicar las conexiones y procesos sociales que se dan en el conjunto del todo social.

2.3. LA PRÁCTICA TEÓRICA

Toda investigación acerca de la teoría marxista de la historia resultaría incompleta si la misma no destaca la práctica teórica que la hace posible. La práctica teórica del científico de la historia nace fruto de las exigencias de la propia realidad objetiva, cuya “opacidad” constituye una manifestación de que la esencia de lo real no se evidencia en lo inmediato,

⁵ Althusser, *Materialismo Histórico y Materialismo Dialéctico*, pág. 49-50. (El destacado me corresponde)

⁶ Braunstein, Nestor y otros. *Psicología, ideología y ciencia*, pág. 10

por lo tanto, su aprehensión exige de una ardua labor de producción de conceptos que es una labor específica, distinta de la empírica.

“Todo trabajo científico consiste en producir partiendo de la experiencia y de los resultados de estas prácticas concretas, (pero) su conocimiento...es resultado de otra práctica, de todo un trabajo teórico específico”⁷.

El concepto práctica empleado por Althusser proviene del modelo de la práctica en la economía, tiene su origen en el concepto trabajo empleado por Marx para designar la transformación objetiva que se da en la producción de valores de uso. Algunos autores entienden que su aplicación no corresponde a la teoría; sin embargo, para el filósofo francés este criterio carece de fundamento, pues, la estructura de la práctica económica no es muy distinta de la estructura de la práctica teórica de la ciencia; si lo específico de la práctica es la transformación de una determinada materia prima, entonces este proceso se repite no sólo en la teoría, sino en todas las prácticas existentes.

Marx en *El Capital* concibe el trabajo, como un proceso de transformación de un objeto (materia prima) con la ayuda de medios de producción determinados para lograr un producto, es, en este sentido, una “actividad ordenada a un fin, o sea, el propio trabajo, su objeto y sus medios”⁸. El concepto trabajo en Marx, si bien designa la transformación objetiva de materias primas (que son tales, sólo a partir de que han sido previamente objeto de trabajo), antes que monopolio exclusivo que sirve únicamente para explicar la transformación de una materia prima en la práctica económica; es un concepto que designa un proceso de transformación que implica una actividad laboral, en sujeción a un fin previamente concebido en el pensamiento, el mismo que se plasma en el mundo real como resultado. Althusser recurre a este concepto y pone el énfasis en el proceso de **producción** involucrado en él, aunque distingue el carácter del objeto (teórico) pone el acento en que siempre se da este proceso, mediado por la aplicación de un cuerpo de conceptos sobre dicho objeto, cuyo resultado es un conocimiento nuevo.

Si bien, el concepto trabajo designa una transformación objetiva, sin embargo, ello no implica excluir de forma absoluta su uso como modelo de la praxis en la teoría, donde también se transforma una materia prima teórica con el fin de elaborar un producto teórico

⁷ Idem. Pág. 38.

⁸ Carlos Marx. *El Capital*, pág. 144.

que explique la realidad concreta. Marx entiende la "totalidad de pensamiento, como un concreto pensado, (como) ...un producto del pensamiento, de la concepción... **la elaboración** de la intuición y la representación (como producto) en el concepto"⁹.

La práctica teórica se define, como todas las prácticas por un objeto específico y por una relación similar con ese objeto; esta práctica se manifiesta como un conjunto de operaciones teórico-conceptuales cuyo fin es la elaboración de un producto (un conocimiento). La negación de este proceso, conlleva el desconocimiento del desgaste de energía psíquica involucrado en su producción, es decir, negación de la actividad laboral involucrada en la práctica teórica; se trata de una praxis de naturaleza distinta (intelectual) a la manual.

En síntesis, Althusser define la práctica teórica como un proceso de producción que "trabaja sobre una materia prima (representaciones, conceptos, hechos) que le es proporcionada por otras prácticas 'empíricas', 'técnicas' o 'ideológicas'..."¹⁰. Por tanto, la práctica teórica "no 'trabaja' sobre un 'dato' objetivo puro, que sería el de los hechos puros y absolutos. Su trabajo propio consiste, por el contrario, **en elaborar sus propios hechos científicos**, a través de una crítica de los 'hechos' ideológicos elaborados por la práctica teórica ideológica anterior"¹¹. Se trata de una actividad de producción de conocimientos provisto de medios de producción determinados, los mismos que actúan sobre una materia prima determinada.

El énfasis de Althusser, en la materia prima teórica se debe a que el objeto del tratamiento teórico conceptual, no es un dato de la realidad, el objeto del conocimiento es ya una materia prima, es decir, un objeto teórico transformado por la práctica teórica precedente; elaborado por una "estructura compleja (sensible-técnico-ideológica) que lo constituye como **objeto de conocimiento**"¹².

⁹ Marx, Grundrisse 1857-1858, pág. 16.

¹⁰ Idem. Pág. 137.

¹¹ Idem. Pág. 151.

¹² Althusser, Para leer El Capital, pág. 49.

2.4. ¿MECANISMO DE PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTOS O DETERMINACIÓN DE UN “SUJETO”?

Cuando Althusser define la totalidad social como una “estructura de estructuras” afirma que esta característica (la estructura) es inherente a todas las instancias del todo social, por lo tanto, esta realidad se manifiesta también en el ámbito teórico. Es decir que en la práctica teórica, al igual que en toda práctica social, la determinación de ninguna manera puede recaer en el arbitrio de un “Sujeto” trascendente, sino en un aparato conceptual donde el individuo o el “sujeto-agente” de prácticas socio-históricas está sometido a la determinación de un aparato de pensamiento cuya naturaleza (estructural) habla de las limitaciones del individuo, determinado como está por ese aparato, es decir, por ese sistema conceptual.

A objeto de pronunciar un punto de vista mas objetivo respecto de este problema reproducimos *in extenso* el siguiente pasaje:

"Cuando Marx nos dice que el proceso de producción del conocimiento...ocurre por completo en el conocimiento, en la 'cabeza' ... no cae en un idealismo de la conciencia... ya que el pensamiento de que aquí se trata, **no es facultad de un sujeto trascendental o de una conciencia absoluta** a quien el mundo real haría frente como materia; **este pensamiento no es tampoco la facultad de un sujeto psicológico, aunque los individuos humanos sean sus agentes.**

Este pensamiento es el **sistema** históricamente constituido de un aparato de pensamiento, basado y articulado en la realidad natural y social. Este pensamiento es definido por el sistema de las condiciones reales que hacen de él ...**un modo de producción determinado de conocimientos**, como tal... este pensamiento esta constituido por una estructura que combina el tipo de objeto (materia prima) sobre el cual trabaja, **los medios de producción teórica** de que dispone (su teoría, su método y su técnica experimental u otra) y las relaciones históricas (al mismo tiempo teóricas, ideológicas y sociales) en las que produce. **Este sistema definido de las condiciones de la práctica teórica es el que asigna a tal o cual sujeto (individuo) pensante su lugar y su función** en la producción de conocimientos. Este sistema de producción teórica, sistema tanto material como espiritual, cuya práctica se basa y articula sobre las prácticas económicas, políticas e ideológicas existentes que le proporcionan directa o indirectamente lo esencial de su 'materia prima', posee una realidad objetiva determinada. Esta realidad determinada es la que define los papeles y funciones del 'pensamiento' de los individuos singulares, que no pueden 'pensar' sino los 'problemas' ya planteados o que pueden ser planteados; ella es la

que, por consiguiente, **pone en actividad** la 'fuerza del pensamiento' de los individuos, lo mismo que la estructura de un modo de producción económica pone en actividad la fuerza de trabajo de los productores inmediatos. Así, pues, lejos de ser el 'pensamiento' una esencia opuesta al mundo material - la facultad de un sujeto trascendental 'puro' o de una 'conciencia absoluta' ...- el 'pensamiento' es **un sistema real propio, basado y articulado en el mundo real** de una sociedad histórica dada que mantiene relaciones determinadas con la naturaleza, un **sistema específico**, definido por las condiciones de su existencia y su práctica, es decir, por una **estructura propia**, un tipo de 'combinación' determinado que existe entre su materia prima propia (objeto de la práctica teórica) sus medios de producción propios y sus relaciones con las otras estructuras de la sociedad ¹³.

La presencia de este **sistema de pensamiento** que implica la teoría, es explicada por Althusser, a partir del ejemplo de la economía política clásica, en cuyo proceso de desarrollo se produce, en determinado momento, un cambio de problemática que la transforma por completo, sin embargo, los economistas clásicos no se percatan de ello; se trata de un cambio que no depende de manera absoluta de la libre "decisión del espíritu" de un "sujeto" cognoscente que de un momento a otro cambia sus puntos de vista, sino que depende, en última instancia, del "mecanismo del proceso de producción de conocimientos", es decir, de **un aparato de pensamiento**. Este aspecto se revela en las fuertes limitaciones de los economistas clásicos, los mismos que se muestran incapaces de "ver" la nueva problemática teórica que han creado ellos mismos con su praxis, su error está en su falta de conciencia respecto de lo que con su praxis han creado¹⁴. Althusser entiende que "estos nuevos objetos y problemas son necesariamente invisibles en el campo de la teoría existente, porque no son objetos de esa teoría, por que son sus objetos prohibidos... relegados fuera del campo de lo visible, y por eso su presencia... **pasa inadvertida**... puesto que toda la función del campo consiste en no verlos, en impedir su visión. Ni lo invisible aquí ni lo visible, está en función de **la vista de un sujeto**: lo invisible es el no ver de la problemática teórica sobre sus no objetos, lo

¹³ Idem. Pág. 48.

¹⁴ En su criterio, el error de la economía política clásica, su "desacierto es, pues, no ver lo que se ve; el desacierto ya no recae sobre el objeto, sino sobre la vista misma". Aquí la vista ya no es el acto de un sujeto dotado de una facultad de "ver", por tanto, **el "sujeto" pierde sus privilegios, pues al igual que toda historia, la historia de la producción de conocimientos es también un "proceso sin sujeto"**.

invisible es la tiniebla, el ojo cegado de la reflexión sobre sí misma de la problemática teórica cuando atraviesa sin ver sus no objetos, sus no problemas *para no mirarlos*"¹⁵.

Se trata de objetos y problemas que pasan inadvertidos a la problemática teórica de la economía clásica, porque son sus "no objetos" y sus "no problemas", pues, no corresponden a esta teoría. A fin de tener más luces sobre este problema nos remitimos al siguiente criterio del filósofo español Manuel Cruz: "semejante sistema al definir así las condiciones de la práctica teórica, asigna a cada sujeto un lugar y una función en dicha producción de conocimiento. Una cosa es sin duda cierta, un individuo ('singular', por así decir) es incapaz de pensar en otra cosa que en los problemas planteados o 'planteables'. Con todo ello, como se ve el pensamiento queda despojado de sus vestiduras 'mítico-idealistas', para quedar convertido en algo muy real, en relaciones 'reales' con la restante realidad histórico social"¹⁶.

La importancia de lo expuesto radica en el hecho de que por encima del individuo pensante está siempre un aparato de pensamiento, un sistema de conceptos que limitan la determinación subjetiva en la teoría. Se trata de una estructura de pensamiento, donde "el 'sujeto' no desempeña el papel que cree, sino el que le es asignado por el mecanismo del proceso"¹⁷ de producción de conocimientos. Es el caso de Marx, que aun sin darse cuenta habría sido instalado en la antigua problemática creada por la economía clásica, pero con la salvedad de que a diferencia de Smith, bajo las nuevas circunstancias, Marx si puede "ver" lo que éste no veía, el puede dirigir ahora *su mirada instruida* para hacer visible lo invisible anterior. Si Marx puede ver lo que escapa a la mirada de Smith, es porque él ha ocupado ya ese nuevo terreno, que la antigua problemática había producido aun sin darse cuenta en lo que había de respuesta nueva.

La historia de la producción de conocimientos, al igual que toda historia es también un "proceso sin Sujeto". "Es el caso de la ciencia marxista: ha surgido en el 'descubrimiento' de Marx, pero como el resultado de un proceso dialéctico cuando se combinaron sobre el fondo

¹⁵ Idem. Pág. 31.

¹⁶ Cruz, Manuel. Ob. cit. Pág. 84.

¹⁷ Althusser, Para leer El Capital, pág. 33.

de las luchas de clase burguesa y proletaria; la filosofía alemana, la economía política inglesa y el socialismo francés”¹⁸.

Toda esta disquisición necesaria para comprender la noción de práctica teórica, nos permite destacar que el conocimiento, de ninguna manera, es el logro de la intuición que de manera inmediata capta la realidad; mucho menos es el resultado absoluto de la decisión de un “sujeto” cognoscente que de manera súbita, por el cambio de sus puntos de vista, transforma toda la práctica teórica precedente al margen de la determinación de un aparato conceptual que está por encima y lo determina.

2.5. LA DISTINCIÓN ENTRE OBJETO DE CONOCIMIENTO Y OBJETO REAL

Esta distinción es fundamental para el análisis epistemológico de Althusser respecto de la práctica teórica de Marx, pues, a través de la misma se puede valorar en su justa dimensión los conceptos teóricos que expone para el conocimiento de la sociedad y su historia.

Althusser destaca que el objeto real es aquella realidad que existe objetivamente al margen del proceso de producción del conocimiento; bajo este punto de vista, reafirma la tesis materialista clásica de la independencia de la realidad objetiva. Basado en el texto metodológico de Marx de 1857 el autor de “*Pour Marx*” entiende que el objeto de conocimiento, tiene que ver con la elaboración en el pensamiento de un objeto teórico cuya transformación permanente facilita el conocimiento del objeto real, es decir, que el objeto pensado es una materia prima teórica, un *conocimiento* en un determinado grado de elaboración y no un objeto “concreto” reducido a lo que se “ve” tras una lectura poco instruida de la realidad. En su criterio, “el conocimiento al trabajar sobre su ‘objeto’, no trabaja sobre el objeto *real*, sino sobre su materia prima que constituye... su ‘objeto’ (de conocimiento), que es, desde las formas más rudimentarias del conocimiento, distinto del objeto *real*, puesto que esta materia prima es siempre-ya, una materia prima... una materia ya elaborada, ya transformada precisamente por la imposición de la estructura compleja... que la constituye como **objeto de conocimiento**”¹⁹.

¹⁸ Althusser. Para una crítica de la Práctica Teórica, pág. 42.

¹⁹ Althusser. Para leer el Capital, pág. 49.

El pensamiento trabaja sobre un objeto que no es un simple dato de la realidad, sino una materia prima teórica, es decir, un determinado conocimiento de lo real en la mente. Esta abstracción inicial, aunque sea una expresión básica del conocimiento del objeto ya no está adscrita al proceso que sigue el objeto "real", sino que corresponde a un proceso distinto, el mismo que tiene que ver con el orden que siguen las categorías en el conocimiento teórico.

El objeto de conocimiento es un producto que se elabora por entero en el elemento del pensamiento, "en la cabeza", nos dice Althusser, porque "la totalidad concreta como totalidad de pensamiento, como concreto de pensamiento es en realidad un producto del pensar y del concebir"²⁰. Se trata de una materia prima que se hace cada vez más elaborada, a medida que progresa una rama del conocimiento; por esta razón Althusser destaca que por más que nos remontemos en el pasado de una rama del conocimiento, jamás tiene que ver con una intuición sensible o representación "puras", sino con una materia prima siempre ya compleja, siempre ya transformada por la práctica teórica precedente. En tal caso, "el conocimiento no se encuentra jamás, como quisiera desesperadamente el empirismo, ante *un objeto puro* que entonces sería idéntico al objeto real cuyo conocimiento trata precisamente de producir... el conocimiento"²¹.

Por tanto, lejos de existir coincidencia entre ambos objetos existe diferencia, pues, en esta diferencia radica la posibilidad del conocimiento. Si el pensamiento no trabaja sobre el objeto real, sino sobre un objeto teórico eso quiere decir que es el grado de desarrollo del conocimiento, el que impone una determinada materia prima que nunca es la misma; a este respecto Althusser menciona la distinción existente entre la materia prima sobre la cual trabajaba por ejemplo Aristóteles y la materia prima con la que producen Galileo, Newton o Einstein.

En este sentido, el "proceso de producción de un conocimiento pasa necesariamente por la transformación incesante de su objeto (conceptual); ...esta transformación... tiene justamente por efecto producir un nuevo *conocimiento* (un nuevo objeto de conocimiento), que concierne siempre al **objeto real** cuyo conocimiento se profundiza justamente por la **transformación** del objeto de conocimiento"²²; el mismo que sometido a una serie de

²⁰ Marx, Carlos. Grundrisse, pág. 16.

²¹ Althusser. Para leer El Capital, pág. 49

²² Idem. Pág. 169.

operaciones teóricas se va concentrando y **deja de ser abstracto-pensado, para ser concreto pensado.**

Más allá de una arbitraria dependencia de la decisión de un “sujeto” cognoscente, **la ciencia implica un aparato de pensamiento** que sigue su propio curso distinto del orden real; este sistema de pensamiento mantiene una relación particular (de conocimiento) con la realidad social y natural; de ahí la distinción que hace Althusser entre lo “real” que se “ve” de manera ingenua y el “ver” del teórico de la historia, la distinción entre el movimiento aparente de la realidad y su movimiento real. Esta distinción permite aclarar la diferencia entre “relación de conocimiento” y “relación real”. Una relación “real” conlleva una relación subordinada al movimiento aparente de las cosas, metafóricamente hablando se trata de una relación en la superficie, una relación con el mundo fenoménico de las apariencias y, por el contrario, una relación de conocimiento es una **relación particular que el pensamiento mantiene con la esencia de la realidad**, pero en el terreno del conocimiento.

La relación de conocimiento es una relación entre dos fases al interior del proceso cognoscitivo, sin embargo, no implica exclusión de la relación orgánica de la teoría de la historia con otras prácticas, principalmente empíricas que le proporcionan su materia prima e incluso que provocan cambios profundos en su estructura. Althusser se vale de Marx y sus experiencias prácticas, las más ardientes y personales, como su experiencia revolucionaria de 1848, las mismas que “han intervenido en su práctica teórica en la forma de **objetos de experiencia...** es decir en la forma de nuevos objetos de pensamiento, de ‘ideas’ y después de conceptos, cuyo surgimiento a contribuido en combinación con otros resultados conceptuales (salidos de la filosofía alemana y de la economía política inglesa) a conmovier la base teórica todavía ideológica en la que hasta entonces había vivido (o sea pensado)”²³.

En resumen, el objeto teórico es un conocimiento que se produce en el pensamiento tras una ruptura con el conocimiento sensorial; el conocimiento teórico a diferencia del sensorial revela la unidad específica que conlleva el todo social. El objeto real que se “ve” a una lectura vulgar de la realidad no es más que un hecho o **una cosa efecto de una estructura que está en el trasfondo**, del cual el objeto de conocimiento nos entrega precisamente su conocimiento. Este objeto reducido a un hecho puro o a un dato corresponde al orden “real”

²³ Idem. Pág. 67. (El subrayado es mío)

(ideológico) reducido que Althusser niega, porque el dato y el hecho son incapaces de explicar la realidad en todos sus detalles; “la sensación sólo resuelve el problema de las apariencias, únicamente la teoría puede resolver el problema de la esencia”²⁴.

2.6. EL MÉTODO DE MARX

Lo característico de una ciencia es la producción de conocimientos, es decir, de un cuerpo de conceptos que explican la realidad objeto de estudio, sin embargo, esta producción es imposible sin un método y un objeto de conocimiento.

El método de Marx para acceder al conocimiento de la historia de la sociedad es el método del materialismo dialéctico. El punto de partida de Marx, es su convicción de que la historia no se reduce a una mera crónica de hechos o personajes destacados, sino que para conocer la historia, es preciso explicar los hechos históricos (en última instancia) a partir de las condiciones socio económicas imperantes; es por esta razón que el estudio de la historia implica una actividad científica. Este método desde la emergencia del marxismo ha sido motivo de las más diversas interpretaciones.

Para algunos interpretes de Marx, el principio de su método de investigación es empirista²⁵, porque tiene como punto de partida el hecho concreto de la realidad y el conocimiento se basa en un contacto directo, en un “diálogo” con el “hecho bruto”, con el dato; para Althusser, si bien el punto de vista de lo concreto es el punto de partida efectivo del conocimiento de la realidad, sin embargo, el conocimiento científico del objeto concreto es, en lo fundamental, el producto de una operación mental, de la abstracción teórica dice Marx, pues, el hecho, el dato necesita descifrarse y esta tarea es una operación que se produce en el pensamiento e implica todo un proceso que avanza de abstracción en abstracción, profundizando así el conocimiento concreto del objeto concreto.

En lo fundamental, para algunas corrientes marxistas el método dialéctico de Marx es abstracción, es análisis y síntesis, aunque, en nuestro criterio, el método de Marx no se reduce a ello. A continuación tenemos algunos puntos de vista, respecto de este debate que

²⁴ Mao Tsetung. Obras escogidas, T. 1, pág. 321.

²⁵ Schaff, Adam. Ob. Cit. Pág. 146

es fundamental para entender el camino que Marx emprende para comprender la estructura de la sociedad y su historia, a partir de sus relaciones materiales.

2.6. 1. ALTHUSSER Y EL TEXTO METODOLÓGICO DE MARX DE 1857

Althusser atribuye una importancia excepcional al manuscrito de Marx: **Introducción a la Crítica de la Economía Política (1857)**, principalmente a su capítulo III: **El método de la Economía Política**, al punto de considerarlo "el discurso del método de la nueva filosofía fundada por Marx"²⁶. En su concepto, este capítulo contiene los fundamentos de la epistemología marxista, los mismos que se pueden sintetizar en los siguiente puntos:

- a) "El texto de la Introducción del 57... distingue rigurosamente el objeto real del objeto de conocimiento, distingue también sus procesos y lo que es capital, pone en evidencia una diferencia de orden en la génesis de estos dos procesos"²⁷.
- b) El conocimiento teórico no parte de un objeto "real concreto", sino de un conocimiento, es decir, de un objeto teórico producto de la práctica teórica precedente.
- c) La supuesta coincidencia entre la teoría de la historia y la historia real es imaginaria; lejos de existir una relación de identidad entre el orden lógico y el orden histórico existe una distinción.

En lo que sigue, reproducimos *in extenso* lo más fundamental del texto metodológico Marx de 1857 a fin de corroborar o negar validez a la interpretación de Althusser:

"Parece que lo correcto es arrancar de lo real y lo concreto... y, por tanto, en la economía, por ejemplo, comenzar por la población base y sujeto de todo acto de producción social. Sin embargo, vista la cosa más a fondo esto resulta falso. La población es una abstracción si de lado, por ejemplo, las clases que la forman. Y, a su vez, estas clases son una palabra vacua si no conozco los elementos sobre que descansan, ... Por ejemplo, el capital no es nada sin el trabajo asalariado, sin el valor, el dinero, el precio, etc. Así pues, si comenzase por la población, me formaría una representación caótica del todo y, por medio de una representación más precisa llegaría analíticamente, a conceptos más simples;

²⁶ Althusser. Para leer El Capital, pág. 28.

²⁷ Idem. Pág. 52.

partiendo de lo concreto representado se llegaría a abstracciones cada vez más sutiles, hasta acabar en las determinaciones más simples. Y arrancando de aquí, tendría que emprenderse de nuevo el viaje hacia atrás, hasta llegar otra vez por último, a la población, pero ahora no ya como la representación caótica del todo, sino como la rica totalidad de muchas determinaciones y relaciones. El primer camino fue el que la economía siguió históricamente al nacer... arrancan siempre de la totalidad viva, de la población, de la nación, del Estado... pero terminan siempre desentrañando por medio del análisis algunas relaciones determinantes generales y abstractas, tales como la división del trabajo, el dinero, el valor, etc. Una vez más o menos fijados estos momentos singulares comenzaban los sistemas económicos, que partían de lo simple, del trabajo, la división del trabajo, la necesidad del valor de cambio, etc. para remontarse hasta el Estado, el cambio entre naciones y el mercado mundial. No cabe duda de que **éste es el método científicamente exacto. Lo concreto es concreto por que constituye la síntesis de muchas determinaciones y, por tanto, la unidad de lo múltiple. En el pensamiento aparece, por tanto, como un proceso de síntesis, como resultado y no como punto de partida, a pesar de que es el punto de partida real y, también, por tanto, el punto de arranque de la intuición y la representación... de reproducirlo como un concreto espiritual. Pero no, en modo alguno el proceso de nacimiento de lo concreto mismo**"²⁸.

Este texto constituye una evidencia del método de Marx aplicado al estudio de la estructura económica de la sociedad capitalista. De acuerdo al mismo, si bien es **lo concreto real** el punto de partida efectivo del conocimiento, sin embargo, su representación plena en el pensamiento se manifiesta al investigador inicialmente como un todo caótico, abstracto, cuyas determinaciones esenciales que lo forman a este nivel (abstracto), se desconocen. Marx en el texto citado afirma que el método científicamente correcto es aquél que parte no de lo "concreto real", sino de abstracciones simples que facilitan el conocimiento de lo real por medio de la elaboración del "concreto de pensamiento" en la "cabeza pensante". Sólo esta elaboración mental que parte de "las determinaciones abstractas conducen a la reproducción de lo concreto por la vía del pensamiento"²⁹.

El pasaje citado revela la esencia del aporte epistemológico de Marx a partir de su método dialéctico de ascenso de lo abstracto a lo concreto. Este ascenso en el conocimiento tiene que ver ante todo con un trabajo "de elaboración de la intuición y la representación en

²⁸ Marx, Carlos. Grundrisse, pág. 16.

²⁹ Idem. Pág. 16.

conceptos³⁰. El método analítico de Marx que va de lo simple a lo complejo se basa principalmente en el análisis y la síntesis. Análisis porque se descompone mentalmente el todo unitario en cada una de sus múltiples determinaciones, luego cada una de estas partes es considerada como un todo; una vez terminada la operación analítica el pensamiento dialéctico emprende el camino inverso que estriba en situar la parte en el todo; es el retorno al punto de partida, pero no ya a la representación caótica del todo, sino al todo comprendido en sus determinaciones, así se construye en el pensamiento partiendo de las determinaciones abstractas simples lo concreto representado. Esta operación mental de producción que comprende la dialéctica del análisis y la síntesis, constituye la esencia de la abstracción teórica de Marx; la misma – que según Althusser - se realiza por entero en el pensamiento y tiene como resultado un conocimiento (objeto teórico). Marx así lo entiende:

“... para la conciencia... el movimiento de las categorías se manifiesta como el acto real de la **producción**- que desgraciadamente, sólo recibe un impulso desde fuera – cuyo resultado es el mundo, y esto ... es exacto en la medida en que la totalidad concreta, **en cuanto totalidad de pensamiento, como un concreto pensado, es en realidad un producto del pensamiento**, de la concepción; pero en modo alguno del concepto que nace por sí mismo fuera o por encima de la intuición y la representación, sino **la elaboración de la intuición (como producto) en el concepto**. El todo, tal como se manifiesta en la mente, como un todo discursivo, es un producto de la cabeza pensante que se asimila el mundo **del único modo que puede hacerlo, modo que se diferencia de la asimilación artística, religiosa o prácticamente espiritual**”³¹.

Estos puntos de vista revelan que para Marx el conocimiento es un acto de elaboración conceptual de la representación en el terreno del pensamiento. Si bien el inicio del proceso cognoscitivo no es lo concreto real, éste es el supuesto efectivo del conocimiento; este proceso de elaboración da a entender que el conocimiento teórico no se encuentra nunca con un dato puro sino con un nivel de abstracción determinado; las transformaciones que sufre esta abstracción inicial en el proceso del ascenso dialéctico del pensamiento producen como resultado un nivel de “abstracción más sutil”, “un concreto pensado” como destaca Marx.

³⁰ Idem. Pág. 16.

³¹ Marx. Ob. cit. Pág. 16. (El destacado me corresponde)

El tratamiento teórico conceptual “es un movimiento que se opera en los conceptos, en el elemento de la abstracción. **El ascenso de lo abstracto a lo concreto no es el paso de un plano (sensible) a otro (racional), sino un movimiento del pensamiento y en el pensamiento.** Para que éste pueda avanzar de lo abstracto a lo concreto debe moverse en su propio elemento, es decir, en el plano abstracto, que es la negación de lo inmediato, de la evidencia y de lo concreto sensible”³².

El ascenso de lo abstracto a lo concreto pensado es “**el método que se eleva de lo abstracto a lo concreto es para el pensamiento el (único) modo que (tiene) de asimilarse lo concreto, de reproducirlo como un concreto espiritual**”³³.

Si bien, en el texto metodológico de 1857 no encontramos, de manera estricta, hablar a Marx de un objeto teórico, sin embargo, es posible hallar indicios que apuntan en dirección a pensar que efectivamente Marx realmente pensó en un objeto teórico, es decir, en el conocimiento como un producto distinto del objeto “real”. ¿El “concreto pensado” de Marx no es un objeto teórico?, ¿Qué pretende afirmar Marx, cuando dice que lo concreto es tal porque constituye la unidad de lo múltiple?; cuando precisamente esta unidad de lo múltiple a la que alude en los *Grundrisse* no se manifiesta de inmediato a una lectura simple de la realidad, es más, es el tratamiento teórico conceptual el que lo evidencia, al distinguir lo esencial respecto de lo aparente en el pensamiento. Cuando Marx habla del “concreto pensado” no se refiere al “concreto real” que se “ve” a una lectura ordinaria de la realidad, sino a la complejidad de múltiples determinaciones que implica lo *concreto real*, la misma que no se “evidencia” a la mera representación. Althusser entiende que si bien lo “concreto real” es el punto de partida efectivo del conocimiento, en el pensamiento aparece siempre como una materia prima teórica en proceso de construcción de su unidad; el “concreto de pensamiento” por el contrario es un conocimiento, un producto de una elaboración en el elemento del pensamiento y de ninguna manera es lo concreto real como tal, a pesar de que este es el supuesto constante del proceso cognoscitivo.

A la luz de los pasajes citados, se puede concluir que los *Grundrisse* contienen los elementos necesarios que inducen a pensar en una distinción entre el proceso del

³² Kosik, Karel. *Dialéctica de lo concreto*, pág. 49. (El destacado es mío)

³³ Marx, Ob. cit. pág. 16. (El subrayado me corresponde).

pensamiento y el proceso real; para Marx no cabe duda que una cosa es el proceso de producción teórica y otra distinta el proceso de producción de lo real; una cosa es la cuestión epistemológica y otra la cuestión ontológica; Marx de ninguna manera confunde sus procesos de producción, mucho menos reduce la elaboración teórica al proceso histórico real.

2.6.2 CRITERIOS EN TORNO DEL MÉTODO DE ABSTRACCIÓN DE MARX

2.6.2.1. LAS TESIS DE EDWARD THOMPSON

En las líneas que siguen, destacamos puntos de vista de algunos de los críticos más notables de Althusser respecto del problema del método de Marx. Esta confrontación de puntos de vista opuestos nos servirá para comprender con mayor claridad el carácter del método materialista dialéctico; el mismo que es esencial para la comprensión del punto de partida de Marx (en los hechos “brutos” o en una materia prima teórica) de la estructura de la sociedad y su historia.

El núcleo del debate reside en la acusación althusseriana de empirismo (historicismo y humanismo si hablamos del terreno de la historia) contra aquellas corrientes marxistas que consideran que el método de Marx se basa en una operación que trabaja directamente con el hecho concreto y los datos. Precisamente la concepción empirista afirma que para conocer la historia se debe partir de los hechos y del “hombre” concreto.

Edward Thompson un historiador inglés muy crítico de las tesis de Althusser destaca que el filósofo francés “confunde... el modo empírico de la investigación con algo completamente distinto la construcción ideológica llamada **empirismo**”³⁴; en criterio de este autor, una cosa es el empirismo (positivismo filosófico) y otra el modo empírico de la “práctica intelectual”, el mismo que tiene que ver con el permanente “diálogo” entre la teoría y la realidad empírica.

Thompson como historiador que trabaja con los hechos y datos proporcionados por el mundo empírico reclama de los intelectuales valorar en su justa dimensión la **experiencia**; en su óptica es el mundo empírico el que nunca permanece inmóvil a diferencia del

³⁴ Thompson, Edward. Miseria de la teoría, pág. 16.

conocimiento teórico que es “un tipo de material sin vida y manejable”. Esta expresión es un síntoma revelador del desprecio de este autor por el pensamiento teórico, sin embargo, a fin de no caer en valoraciones precipitadas y tener una idea más clara del punto de vista de Thompson, es mejor analizar sus puntos de vista respecto del problema en cuestión:

“Althusser no ofrece una epistemología que tome en consideración los movimientos reales de la conciencia, sino más bien una descripción de ciertos procedimientos propios de la vida académica, ha roto el diálogo con una mesa... Sin embargo, fuera del recinto universitario se va desarrollando sin interrupción otro tipo de conocimiento... recuerdo que se han formado y se siguen formando conocimientos al margen de los procedimientos académicos y que en la prueba de la práctica, estos conocimientos han rendido la prueba, han ayudado a los hombres a construir casas a sostener organizaciones sociales e incluso a desafiar las conclusiones del pensamiento académico”³⁵.

Este texto evidencia la reticencia de Thompson al pensamiento “académico”, a su vez, revela su rechazo de la praxis revolucionaria de los hombres que se expresa en la elaboración del pensamiento científico, cuyos resultados contrastan con lo que se “muestra” inmediatamente a los sentidos. El punto de vista de Thompson respecto de la teoría, expresa un interés: reducir la “práctica intelectual” al “modo empírico de la investigación”; Thompson descarta la existencia de una distinción entre el conocimiento vulgar y el conocimiento científico y filosófico; él habla de una conciencia que coexiste simultáneamente con la experiencia espontánea de los hombres, sin duda, que es a este nivel que se produce el *diálogo* que tanto reclama entre el ser y la conciencia social, sin embargo, el historiador inglés no advierte que este *diálogo* sólo se puede llevar a cabo a un nivel adscrito al orden real dominado por las falsas “evidencias”.

En sentido preciso, la conciencia a la que tanto alude en su obra es una conciencia ingenua, una conciencia ideológica, la misma que no expresa otra cosa que el mundo fenoménico de las apariencias, que participa del “levantar casas y sistemas sociales” (Thompson), pero que, en el fondo, no comprende su “esencia”, porque **ignora el funcionamiento del sistema**, pues, como muy bien dice Karel Kosik:

“... la existencia real y las formas fenoménicas de la realidad - que se reproducen inmediatamente en la mente de quienes despliegan una praxis histórica determinada como conjunto de representaciones o categorías del ‘pensamiento ordinario’ (que sólo por un

³⁵ Idem. Pág. 20.

'hábito bárbaro' se consideran conceptos) - son distintas y con frecuencia absolutamente contradictorias respecto de la ley del fenómeno, de la **estructura** de la cosa o del núcleo interno **esencial** y su concepto correspondiente. Los hombres usan el dinero y realizan con él las transacciones más complicadas sin saber ni estar obligados a saber **qué es** el dinero. La práctica utilitaria inmediata y el sentido común correspondiente ponen a los hombres en condiciones de orientarse en el mundo, de familiarizarse con las cosas y manejarlas, pero no les proporciona una **comprensión** de las cosas y de la realidad"³⁶.

Thompson al minimizar la importancia de la abstracción teórica y su capacidad de aprehensión de la realidad desconoce la capacidad y la ventaja del pensamiento teórico sobre las otras formas de asimilación de la realidad como el arte, la literatura, etc.; esta actitud conlleva desconocer la relación de ruptura existente entre el conocimiento científico y los datos de los sentidos; revela su incompreensión del distanciamiento justificado del tratamiento teórico respecto de lo concreto o de la historia real, de ahí su negación de la importancia de la abstracción teórica en el proceso cognoscitivo; importancia no sólo resaltada por Althusser y otros intelectuales marxistas, sino por el mismo Marx, que al respecto destaca lo siguiente:

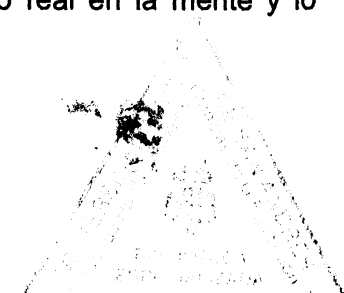
"En el análisis de las formas económicas de nada sirven el microscopio ni los reactivos químicos. El único medio de que disponemos, en ese terreno, es la capacidad de **abstracción**"³⁷.

Para Thompson el "modo empírico de la investigación" es simplemente eso: empírico; es desconocimiento del proceso que sigue el tratamiento teórico-conceptual, es desconocimiento del papel esencial de la abstracción teórica, que en el proceso posterior a una investigación empírica inicial interroga, interpreta, "descifra" los hechos, los datos "puros" y crea hechos (teóricos) y accede al conocimiento del sistema de relaciones, de las estructuras que constituyen la esencia de una formación social determinada. En resumen, la "práctica intelectual" para este autor se reduce al empirismo, es decir al diálogo con los hechos; si la estrechez de esta corriente filosófica reside en la exageración del papel de la experiencia y en la atribución del conocimiento sólo a la experiencia sensible, a la representación de "los hechos puros que hablan por sí solos"; Thompson, dado que niega el papel fundamental de la abstracción teórica que escinde el mundo real en la mente y lo

³⁶ Kosik, Karel. Dialéctica de lo concreto, pág. 26

³⁷ Marx, Carlos. El Capital, T. 1, pág. 9.

01527



asimila racionalmente cae en el empirismo, por tanto, es él más bien quien entra en contradicciones y por combatir el "imperialismo académico" de Althusser - como dice - se queda en el extremo inferior (en el imperialismo empírico).

Marx aclara la situación al afirmar en su prólogo a la segunda edición alemana de *El Capital*, que la investigación "**tiene por fin asimilar, descubrir en detalle los nexos internos de la materia investigada**"; nexos, relaciones que es lo esencial de la investigación y que confirman lo acertado del marxismo de Althusser, que pone el acento ante todo, en la comprensión de los hechos a partir de su inserción en la estructura a la que corresponde.

El poner de manifiesto lo esencial respecto de lo inesencial implica una tarea mental que rebasa la etapa de recolección de datos y el "diálogo" entre lo sensible y el conocimiento teórico; la abstracción teórica tiene por fin poner de manifiesto esta distinción en el terreno del conocimiento. Marx gracias a la investigación dialéctica que desarrolla luego de su descubrimiento en la historia real (lucha de clases), encuentra que la esencia oculta que mueve la historia tiene sus raíces, en última instancia, en las condiciones materiales de vida, en la economía. La investigación y el desarrollo categorial que emprende luego tienen como objeto descubrir las conexiones y relaciones que conforman el orden de cosas existente actual antes que su pasado o su ulterior desarrollo en el tiempo; esta investigación la realiza en el elemento del pensamiento, sólo así pudo captar las relaciones fundamentales que explican los conflictos de clase que azotan a la sociedad existente.

2.6.2.2 LA CRÍTICA DE ADAM SCHAFF

Un filósofo que se caracteriza por sus ácidas críticas del marxismo de Althusser es Adam Schaff. Schaff defensor del carácter empirista del marxismo destaca que el **empirismo genético**, es decir, la tesis que afirma que el intelecto se sostiene en la experiencia humana, es la posición que siempre fue apoyada por los clásicos del marxismo en contra del **racionalismo genético**, corriente de la filosofía idealista que difundía la concepción apriorista del carácter innato de las ideas, es decir, de las ideas que existen apriori.,

independientes de toda experiencia. Según Schaff, el empirismo, tal como lo entiende Althusser, se puede sintetizar en los siguientes tres puntos:

“En primer lugar, el empirismo es, según Althusser, una concepción que propaga que la ciencia opera con datos inmediatos y particulares que resultan de hechos ‘puros y absolutos’ (ya listos en el sentido de que éstos ‘hablan por si mismos’...

En segundo lugar, empirismo significa lo mismo, según Althusser, que una teoría de la abstracción que quiere derivar lo general de lo particular.

En tercer lugar, el empirismo parte siempre del hecho, de ‘lo concreto real’ y niega que sean siempre conceptos generales los que forman el punto de partida de la ciencia”³⁸.

A lo largo del subcapítulo precedente vimos que el empirismo criticado por Althusser es una concepción que proclama que el hecho “puro” o sea el “dato” singular de la experiencia es objeto directo de la actividad cognoscitiva, esta operación es, en su concepto, similar a extraer la esencia (conocimiento) del objeto real; en el fondo se afirma que los hechos no requieren de las operaciones teórico conceptuales como medio para revelar su esencia. En contra de esta tesis, Althusser afirma que el conocimiento elabora hechos teóricos tras la crítica de los hechos ideológicos, es decir, el punto de partida del proceso cognoscitivo no es lo “concreto”, aspecto con el que de ninguna manera esta de acuerdo Schaff; que por el contrario entiende que el conocimiento tiene como punto de partida lo “concreto real”.

Según Schaff, los puntos de vista de Althusser respecto del empirismo en modo alguno concuerdan con los que en la filosofía se designa como empirismo; en su criterio el filósofo francés combate bajo el supuesto nombre de empirismo una concepción positivista, que parte de los “hechos ya listos” que atribuye al conocimiento un papel pasivo. Para este filósofo, “No es cierto, en efecto, que el empirismo parta en la construcción de la ciencia de ‘hechos ya listos’, puesto que el empirismo no es idéntico al positivismo”³⁹; por lo tanto, las dificultades de esta corriente se hallan en otra parte, en la concepción de la experiencia.

Schaff da a entender que entre los “hechos brutos” y la “experiencia” no existe relación alguna, por lo tanto, se trataría de dos cosas distintas sin contacto alguno. Sin embargo, basta coger un diccionario de filosofía para negar solidez a estos argumentos. Veamos:

³⁸ Schaff, Adam. Ob. cit. Pág. 128.

³⁹ Idem. Pág. 139.

“Rasgos esenciales del positivismo son la orientación del pensamiento hacia el *hecho* y la afirmación de la *experiencia* como el conocimiento superior. Este **empirismo radical** que conlleva la filosofía positivista no deja de tener algunos aspectos fecundos: ‘el método positivista —escribe Marcuse— destruyó, ciertamente, muchas ilusiones teológicas y metafísicas y promovió el avance del pensamiento libre, especialmente en las ciencias naturales’...”⁴⁰.

Al margen de los rasgos progresistas que contiene esta corriente filosófica, los mismos que en su momento impulsaron el desarrollo del conocimiento, lo que nos interesa destacar es la definición del positivismo como un empirismo radical; similar contundencia en el rechazo de los argumentos de Adam Schaff se encuentra en el siguiente punto de vista:

“Por su esencia, el Positivismo es **empirismo** en algunos aspectos elevado a conclusiones lógicas extremas: por cuanto todo conocimiento es para el Positivismo un conocimiento empírico de una u otra forma, por tanto ninguna especulación puede ser conocimiento”⁴¹.

El empirismo como muchos otros términos se utilizó en la filosofía con alguna amplitud, sin embargo, existe un aspecto innegable que constituye el punto de partida de esta corriente filosófica, el mismo que tiene que ver con su defensa de la experiencia como fuente única del conocimiento. “La estrechez del empirismo radica en la exageración metafísica del papel del conocimiento y la experiencia sensoriales y en el menosprecio del papel de la abstracción teórica en el conocimiento; así como en la negación del papel activo y la relativa independencia del pensamiento”⁴²; es precisamente este menosprecio el origen de las tesis antiempiristas de Althusser.

Consecuente con el empirismo, Schaff insiste que el conocimiento parte de objetos concretos, de hechos, de encuestas, de investigaciones empíricas como las que el mismo Engels había llevado a cabo para escribir su análisis “**Acerca de la situación de la clase obrera en Inglaterra**”, de ahí su afirmación de que tanto, Marx como Engels, siempre han adoptado una postura empirista en contra del apriorismo idealista. Ciertamente los clásicos del marxismo han defendido la importancia de la experiencia en contra del carácter apriorista de las ideas innatas, esta lucha era necesaria en su momento, sin embargo, el afirmar que la experiencia constituye la base del método de abstracción de Marx, no es otra cosa que

⁴⁰ González, Enrique. Ob. cit, pág. 260. (El subrayado me corresponde)

⁴¹ Diccionario de filosofía, pág. 343.

devaluar su método y reducirlo al empirismo que indudablemente sigue como consecuencia de absolutizar la importancia de la experiencia y la recolección de datos en el proceso cognoscitivo.

Schaff recalca permanentemente que la concepción empirista genética fue defendida por los clásicos del marxismo; en el fondo, su rechazo del "antiempirismo" no es más que la negación rotunda de la tesis de la distinción de objetos que hace Althusser; en su criterio la tesis de los dos objetos y el empirismo no es más que un invento del filósofo francés:

"Althusser y sus partidarios no combaten el empirismo, pese a que así lo proclaman continuamente. En efecto, bajo el nombre supuesto de 'empirismo' combaten de hecho determinada versión de la teoría del reflejo (su expresión vulgarizada) ... Como que es inconcebible que un marxista tan cultivado como Althusser ... no sepa que existe una teoría del reflejo; que hay marxistas que sostienen que precisamente esta teoría del reflejo es la teoría del conocimiento del marxismo"⁴³.

En efecto, la teoría vulgar del reflejo ha pasado, en no pocas ocasiones por la teoría marxista del conocimiento, sin embargo, esta teoría vulgar no es otra cosa que contemplación pasiva de hechos puros "visibles" que hablan por sí mismos; en consecuencia el reflejo vulgar implica apoyarse en los "hechos listos" y concebir el conocimiento como reflejo mecánico, como copia fotográfica pasiva del mundo exterior. Schaff distingue esta teoría vulgar de la teoría dialéctica del reflejo, que en su concepto es el fundamento de la teoría marxista del conocimiento.

Althusser no niega que el supuesto efectivo del proceso del conocimiento es la realidad concreta, lo que rechaza es que un hecho o un "dato" sea el punto de partida del proceso cognoscitivo de la ciencia; lo que subraya es su **status de materia bruta y no de materia prima transformada por el pensamiento precedente**; Schaff no entiende esta diferencia. Para Althusser, el punto de partida del conocimiento no es un hecho puro ni una experiencia pura, para Schaff esta posición es contraria al marxismo, es una negación de la teoría marxista de la abstracción:

⁴² Idem. Pág. 133.

⁴³ Schaff, Ob. Cit. Pág. 139-140.

"La teoría de la abstracción, tan duramente criticada por Althusser, que deriva lo general de lo particular ('filosofía ideológica empirista' es la designación negativa de Althusser al respecto) es desarrollada por Marx y Engels"⁴⁴.

Marx en el texto metodológico de 1857 afirma que el método científicamente correcto es aquel que parte no de lo "real concreto", sino de abstracciones iniciales, simples para producir el conocimiento de lo real en el pensamiento en un "concreto-de-pensamiento". "No cabe duda de que éste **es evidentemente el método científico correcto**"⁴⁵; la distinción planteada por Althusser gira en torno de estos dos métodos de abstracción de la economía política; el primero que parte de lo real pero termina desprendiendo por medio del análisis algunas relaciones generales abstractas es el método empleado por los economistas del siglo XVIII y el segundo es el método de la economía clásica que parte, no ya de lo real, sino de abstracciones simples, productos de la práctica teórica precedente pero que producen el conocimiento de lo real en el pensamiento. El problema es el carácter de estas primeras abstracciones y su distinción respecto de las abstracciones teóricas.

El problema central que aquí se plantea tiene que ver precisamente con especificar el tipo de relación que mantienen el conocimiento teórico y la realidad; la crítica althusseriana distingue a este respecto entre una forma de abstracción empirista, que deriva directamente lo general de lo particular sensible y, una forma de abstracción científica que aprehende las conexiones que constituyen la realidad en el elemento del pensamiento.

Según Althusser, las categorías con las cuales los clásicos de la economía política pensaban los hechos tienen su origen en los puntos de vista del "empirismo inductivo" proveniente de Locke. Con Ricardo, que constituye la más alta expresión de la economía clásica burguesa, se inicia el examen propiamente científico en la economía política, al concebir el análisis teórico como "el sistema unificado de conceptos que enuncian la esencia interna de su objeto"⁴⁶; se trata del análisis de los hechos a partir de un punto de vista más elevado, a partir del punto de vista de un principio teórico, es decir, a partir del conocimiento de las conexiones íntimas que dan lugar a los fenómenos económicos. Su punto de partida es la definición del valor por el tiempo de trabajo, este principio universal es la base para

⁴⁴ Idem. Pág. 128.

⁴⁵ Marx. Grundrisse, pág. 16.

⁴⁶ Idem. Pág. 93.

comprender la fisiología del sistema burgués, sin embargo, Althusser considera que este principio fundamental que permite fundar la ciencia económica no fue en Ricardo el fruto de un descubrimiento teórico consciente, sino que fue el producto de una "elaboración espontánea".

Althusser considera que esta forma de razonar que relaciona de manera directa conceptos teóricos y realidades empíricas, además de deductivo es muy limitado, pues, equivale a fundar el concepto más general a partir de lo común existente en todos los fenómenos abarcados por este concepto; el método de Ricardo a pesar de ello es un gran avance y se basa en deducir los fenómenos económicos a partir de una sola sustancia esencial. Sin embargo, este método de abstracción, de deducción de las categorías particulares existentes a partir del concepto más general no es aún el método de Marx; Althusser destaca que el método de abstracción de Marx no consiste en relacionar de manera directa el concepto con los fenómenos visibles de la realidad. En sentido preciso, la abstracción marxista es un método de ascenso de lo abstracto a lo concreto en el terreno del pensamiento y no tiene que ver con un contacto directo con los hechos del mundo empírico, por tanto, no tiene nada que ver con la suma de caracteres comunes inherentes a fenómenos particulares visibles de la realidad concreta; de esta relación incorrecta deviene la crítica marxista a Ricardo que "relaciona de manera directa conocimientos y hechos empíricos, olvidando las mediaciones"⁴⁷.

Schaff confunde el camino, y su defensa de la experiencia, del hecho bruto "que se piensa habla por sí sólo", le empuja a defender un método de abstracción premarxista que se basa en relacionar de manera directa conocimientos teóricos y "hechos brutos". ¿Qué implica derivar lo general de lo particular de manera directa?, si no es derivar de una particularidad de hechos y fenómenos su "rasgo común general".

En resumen, para Schaff el paso de lo abstracto a lo concreto, que es el método de Marx, tiene que ver con el paso de un nivel conceptual a un nivel sensible; por el contrario Althusser entiende que este ascenso en el conocimiento es un proceso en el terreno del conocimiento.

2.6.2. 3. LA CRÍTICA DE ADOLFO SÁNCHEZ VÁZQUEZ

Este filósofo de origen español en desacuerdo con Althusser considera que tras la tesis de la distinción radical entre objeto de conocimiento y objeto real, subyace una exclusión de la historia real. Para Adolfo Sánchez, la expresión objeto de conocimiento no es más que una “expresión ambigua y desafortunada”, tras de la cual subyace una concepción ontológica de la realidad que se concibe como singularidad, en oposición al status universal del objeto teórico producto del movimiento del pensamiento. Este es su punto de vista:

“Ciertamente, si lo real que existe fuera del pensamiento se concibe sólo como lo concreto singular, y si lo que se obtiene (llámese lo universal, lo general, la esencia) como producto del movimiento del pensamiento no tiene existencia objetiva (en lo real) la conclusión obligada es la distinción absoluta entre ambos órdenes y, por consiguiente, la exclusión de la relación cognoscitiva como reproducción del objeto real”⁴⁸.

Si lo real que existe al margen del movimiento del pensamiento se concibe como singularidad y el conocimiento se concibe como el reino de lo esencial, es decir, de lo universal contrapuesto al status singular de lo real, entonces sin duda estamos ante una dicotomía radical y ante una exclusión de lo esencial como atributo de la realidad. A partir de este punto de vista, la relación cognoscitiva entre el pensamiento y el objeto real que existe fuera del mismo es un invento, pues, el conocimiento no es “reproducción” mental del objeto real que existe independiente del pensamiento en la realidad. Sin embargo, esta concepción ontológica de la realidad social es contraria a Marx, quien de ninguna manera concibe la sociedad como una suma de individualidades; en sentido estricto para Marx sociedad implica ante todo un **sistema de relaciones**:

“La sociedad no es una suma de individuos, sino que expresa el conjunto de los nexos y relaciones que unen a estos individuos entre sí”⁴⁹.

Althusser no entiende lo “real” como singularidad; lo “real” rechazado en su obra designa una apariencia de realidad, se trata de un objeto concreto reducido a una “cosa” singular cuyo movimiento interno sería la “esencia”; es en base a esta concepción de la realidad que se levanta la estructura empirista del conocimiento, la misma que como expresamos más

⁴⁷ Althusser. Para leer El Capital, pág. 95.

⁴⁸ Sánchez Vázquez, Adolfo. Ciencia y revolución, pág. 77.

⁴⁹ Marx. Grundrisse, pág. 153.

arriba, no comprende el movimiento real del todo social, por ello no lo entiende como el sistema de relaciones que es, en el fondo. En sentido preciso, tras los puntos de vista de Althusser no se encuentra una afirmación del status singular de lo real, lo que se encuentra tras su crítica es el énfasis en el tratamiento teórico (estructural) de la realidad.

El objetivo fundamental perseguido por su práctica teórica consiste en trazar una línea de demarcación entre el tratamiento teórico de la realidad y su tratamiento ideológico; lo que se tira por la borda es una comprensión ideológica (falsa) de la realidad que reduce la realidad a lo "visible" propio de una lectura poco instruida de la misma; en este sentido cuando subraya lo general o esencial no considera éste como un atributo del pensamiento que crea la realidad, sino que el concepto es la revelación de las relaciones esenciales inherentes a la realidad social con la cual mantiene el pensamiento una relación particular; una relación "de conocimiento, una relación de inadecuación o de adecuación de conocimiento y no una relación real; entendemos por esto una relación inscrita en este real del cual el pensamiento es el conocimiento (adecuado o inadecuado)" ⁵⁰.

Marx no concibe la sociedad como una suma de individualidades, sino como un sistema de relaciones; no es distinta la posición de Althusser. Veamos:

" 'La sociedad no está **compuesta de individuos**', dice Marx. En efecto, la sociedad no es una 'composición', una 'suma' de individuos; lo que la constituye es el sistema de sus relaciones sociales donde viven, trabajan y luchan *sus* individuos" ⁵¹.

Althusser en su texto más teórico *Para leer El Capital* enfatiza en el carácter de la sociedad como un "todo estructurado", compuesto de relaciones internas bajo cuya determinación los hombres cumplen funciones. Es por ello que parece poco acertado el afirmar que haya pensado en objetos singulares, aislados cuando insiste en este texto en las articulaciones, en las estructuras, en las relaciones que, en el fondo, determinan el movimiento de la sociedad realmente existente; alude eso si a la singularidad de una formación social concreta que sin duda conlleva referirse en estos términos.

Es contrario al pensamiento de Althusser el separar un elemento de la problemática a partir de la cual se trata; basta imaginarse las estériles elucubraciones a las que nos

⁵⁰ Althusser. *Para leer El Capital*, pág. 96.

⁵¹ Althusser. *Para una crítica de la Práctica Teórica*, pág. 38.

someteríamos si partimos de algunas frases de Marx en los *Grundrisse* en las cuales afirma que individuos concretos constituyen el punto de partida, si estos individuos no los consideramos en el sistema de relaciones al margen del cual, sencillamente no existen; por el contrario entendemos que Althusser habla de un todo estructurado complejo y profundo que constituye la sociedad, cuya estructura esta determinada, en última instancia, por una estructura económica.

CAPÍTULO 3.

ORIGEN Y ESTRUCTURA DEL MATERIALISMO HISTÓRICO

3.1. ¿SUPERACIÓN O RUPTURA EPISTEMOLÓGICA?

Dos conceptos: **corte epistemológico** y **superación** se disputan el honor de explicar el origen, desarrollo y estructura de la ciencia marxista de la historia. Althusser considera que el concepto *superación* (negar conservando) de origen hegeliano es incapaz de explicar la génesis de la nueva ciencia y mucho menos su estructura; bajo este concepto se afirma que el marxismo surge de las filosofías precedentes y su relación con ellas sólo puede ser de dependencia y continuidad.

Althusser opone metafóricamente a la noción "**superación**" de origen hegeliano la "**vuelta atrás**". Sin embargo, la "*vuelta atrás*" es mucho más que un mero proyectar la sombra del Marx maduro sobre el Marx joven (Althusser). De lo que se trata es de aplicar el método de investigación adquirido por la filosofía marxista al propio Marx, convertir su producción teórica en objeto de investigación, este método *dialéctico estructural* a diferencia de la superación hegeliana de tesis, antítesis y síntesis "va de la historia de la ciencia o la filosofía a la prehistoria, de la estructura del presente al pasado"¹, por tanto, la "*vuelta al pasado*" consiste en tomar el camino opuesto a la *superación* hegeliana e implica ir de "**la anatomía del hombre a la anatomía del mono**" (Marx).

Para conocer lo que Marx les debe a sus predecesores, es preciso conocer primero **que es el marxismo, cual es su estructura y cual la estructura del pensamiento precedente; conocer a Marx** implica conocer la estructura de sus obras y, de los textos de los autores con los que tuvo que vérselas en su tiempo, a fin de "**hacer perceptible la unidad del problema que domina estos trabajos**"². Es decir, la liberación intelectual del joven Marx no se juega sólo en el plano de la reflexión, sino en relación con un contexto histórico determinado; por esta razón es necesario seguir su proceso real y sus descubrimientos, porque el marxismo es el resultado de descubrimientos concretos en la economía y la política.

¹ González, Rojo, Teoría científica de la historia, pág. 312.

² Althusser, La revolución teórica de Marx, pág. 31.

La “vuelta atrás” para comprender el proceso de liberación intelectual del joven Marx tiene que ver ante todo con Hegel, pero también con “los autores mismos cuya sustancia ha ‘digerido’ Hegel, y entre ellos a los economistas ingleses, filósofos y políticos franceses y a los hechos históricos cuyo sentido ha interpretado; en primer plano, la Revolución francesa... Marx (los estudia)... no sólo para volver a las **fuentes de las lecturas de Hegel** y confirmar a Hegel por sus fuentes, muy por el contrario, es para **descubrir** la realidad de los objetos de los que Hegel se había apoderado, para imponerle el sentido de su propia ideología... La ‘superación’ (marxista) de Hegel no es una ‘Aufhebung’ en el sentido hegeliano, es decir, el enunciado de la verdad de lo que está contenido en Hegel; **no es una superación del error hacia la verdad**, es por el contrario, **un pasar más allá de la ilusión hacia la realidad**”³.

Respecto del proceso real de Marx se puede decir que teóricamente nace en la Alemania de los años 1830 y 1840 en un contexto económico social dominado por su retardo histórico respecto de Francia e Inglaterra, pues, mientras que estos países habían realizado su unificación nacional gracias a la revolución burguesa, Alemania vivía aún bajo la sombra de la estratificación feudal; la intelectualidad alemana explicaba esta frustración a partir de objetos ideológicos lindantes con la ilusión religiosa, muy distantes de los problemas reales; en su concepto Francia e Inglaterra vivían bajo el dominio de “la razón y la libertad” lo que no sucedía con Alemania; para estos filósofos “la realización de la razón” se expresa en el nacimiento de la industria y del Estado burgués; en su criterio esta realización no tiene que ver con un proceso histórico real, sino que es el producto de una solución filosófica, de ahí su espera por el triunfo de la Razón filosófica como la única salida.

En este mundo dominado por la filosofía especulativa alemana se forja teóricamente Marx; se trata para Althusser del dominio de una de las realidades más “aplastadas por la ideología”, es el dominio de un “mundo mistificado” que antes que expresar el movimiento real del orden social existente, es su deformación. Marx lo destaca: “La filosofía hegeliana de la historia es la última consecuencia, llevada a su ‘expresión más pura’ de toda esta historiografía alemana que no gira en torno a los intereses reales, ni siquiera a los intereses políticos, sino en torno a pensamientos puros”⁴, bajo esta coyuntura histórico ideológica se imponía como una necesidad en Marx el romper con este idealismo, dejar de desarrollar

³ Idem. Pág. 63.

“sueños ideológicos” e “ir a las cosas mismas, terminar con la ideología filosófica y ponerse a estudiar lo real”⁵.

Es por esta razón que Marx y Engels se trasladan a Francia e Inglaterra respectivamente, allí cada uno a su turno, descubren el capitalismo y una lucha de clases que se desarrolla al margen de las elucubraciones filosóficas, es precisamente el conocimiento de la ley que guía estas luchas de la que nada decía la filosofía alemana lo que trastocó todo el pensamiento precedente, por tanto, la condición fundamental de la liberación intelectual del joven Marx radica en **“el redescubrimiento de la historia real, en el redescubrimiento de los objetos reales más allá de la enorme capa ideológica que los había rodeado”**⁶. A partir de aquí Marx no hará más que **“adoptar una lógica de la irrupción de la historia real en la ideología misma”**⁷; esta irrupción se manifiesta en el redescubrimiento de las clases sociales y fundamentalmente **“de una lucha de clases que seguía sus propias leyes, prescindiendo de la filosofía y de los filósofos”**⁸, este descubrimiento provocó el desplazamiento de Marx del terreno abonado durante años por la filosofía idealista hacia un horizonte teórico nuevo.

La relación de exclusión entre las nociones superación y ruptura epistemológica, conlleva clausurar toda posible comprensión de la relación dialéctica existente entre las mismas; si bien la categoría *“superación”* es incapaz de explicar por sí sola, el origen de la ciencia marxista de la historia y el cambio de terreno (de problemática), que se halla implicado en este origen no es posible desecharla, pues, este concepto recreado sostiene un principio de vida: la imposibilidad de empezar de cero, pues, cada generación recibe siempre de la precedente los frutos de su praxis y, toma lo que sirve y desecha lo innecesario, en la ciencia no es menos, se acumula lo que sirve y se deshecha el resto (el error, la ideología).

⁴ Marx, Engels, La Ideología Alemana, pág. 42.

⁵ Althusser, Louis, La revolución teórica de Marx, pág. 22.

⁶ Idem. Pág. 62.

⁷ Idem. Pág. 67.

⁸ Idem. Pág. 66.

3. 2. EL CONCEPTO DE PROBLEMÁTICA

Althusser define una problemática como "la unidad profunda de un texto, la esencia interior de un pensamiento ideológico"⁹. "Pensar... la unidad de un pensamiento... bajo el concepto de **problemática**, es permitir la puesta en evidencia de la **estructura sistemática típica**, que unifica todos los elementos de un pensamiento; es, por lo tanto, descubrir un **contenido determinado** a esta unidad, que permite a la vez concebir el sentido de los elementos de la ideología considerada, y **poner en relación esta ideología con los problemas legados o planteados a todo pensador por el tiempo histórico en que vive**"¹⁰.

Todo pensamiento está unificado en torno de una forma de reflexión, es decir, en torno de un sistema de supuestos teóricos a partir del cual piensa su objeto de conocimiento, entonces para conocer un pensamiento cualquiera, es preciso conocer la estructura interna que unifica a sus elementos; de igual forma si se requiere determinar su relación con otra reflexión es preciso satisfacer el mismo requisito, pues, como dice Althusser para relacionar dos pensamientos es preciso previamente *conocerlos*, sólo así se puede dilucidar teóricamente la relación entre un sistema de pensamiento y otro.

Por tanto, pensar la relación entre Marx y Feuerbach, implica conocer la unidad esencial de los textos de Marx y Feuerbach, pensar la relación de ruptura de Marx respecto del pensamiento precedente sólo es posible a partir de conocer en que momento los viejos problemas, sus respuestas y métodos, han sido dejados de lado y sustituidos por otros nuevos y, desde luego, por otros objetos, es decir, la ruptura sólo se comprende a partir del momento en que la vieja problemática ha sido sustituida y desplazada por otra nueva.

Sin embargo, la trayectoria de Marx no se juega sólo en relación con un campo teórico existente, sino en relación con un contexto histórico social determinado; entonces más allá de relacionarse con personajes como Hegel, Feuerbach o Stirner; la trayectoria de Marx se juega "entre personajes ideológicos concretos a quienes el contexto ideológico impone una figura determinada"¹¹. Es decir que la problemática no implica sólo una relación interna con los problemas planteados por un espacio teórico, sino que, a su vez, estos problemas nacen

⁹ Idem. Pág. 53.

¹⁰ Idem. Pág. 53.

¹¹ Idem. Pág. 52.

de una articulación específica con la realidad social e implican un cúmulo de respuestas a los problemas planteados por esa realidad.

“Pensar en términos de ‘problemática’ es la única forma de escapar del callejón sin salida de la crítica ‘por elementos’ y resolver todas las ‘aporías’ que ésta plantea. No puede admitirse la presencia de un elemento como constitutiva de nada. Es más si se admitiera, tendríamos que calificar de marxistas a los autores que refirieran a objetos materiales –la lucha de clases, la plus valía, etc. – de los que se hubiera ocupado formalmente Marx”¹².

Según Althusser, el origen de la mistificación ideológica no está en el objeto, sino en la modalidad de la reflexión; no basta hablar de lucha de clases para considerarse marxista, sino que es preciso determinar los supuestos a partir de los cuales se piensa esta lucha de clases. Por ejemplo, el manuscrito de Marx del 43: “*La Crítica de la filosofía del Estado de Hegel*” contiene a la vez que temas feuerbachianos (la crítica de la filosofía especulativa, la teoría del hombre genérico, etc.) otros problemas inexistentes en el materialismo humanista de Feuerbach; Althusser menciona por ejemplo: la relación política, Estado y propiedad privada, la realidad de las clases sociales, etc.¹³. Sin embargo, estos temas nuevos todavía son pensados por Marx en este texto a partir de los supuestos feuerbachianos, o sea, a partir de una problemática ético antropológica de la enajenación y, no así a partir de la nueva problemática materialista inaugurada recién a partir de 1845 en *La Ideología Alemana*.

3.3. LA RUPTURA EPISTEMOLÓGICA

El concepto *ruptura epistemológica* empleado por Althusser permite dar cuenta de la existencia de una mutación en la problemática teórica existente con la emergencia del marxismo. Esta noción permite distinguir el tratamiento teórico de Marx, el mismo que es tipificado de científico del pensamiento ideológico precedente; la existencia de una discontinuidad entre ambos pensamientos se manifiesta en la emergencia de un sistema conceptual que está unificado en torno de una *problemática* distinta; la *ruptura* es incomprensible al margen de este cambio.

¹² Cruz, Manuel. Ob. cit. Pág. 67.

¹³ Althusser. Para una crítica de la práctica teórica, pág. 54.

La discontinuidad que señala la *ruptura* revela que la relación del marxismo con el pensamiento "ideológico" precedente no puede ser de continuidad, porque no se trata de un mero desplazamiento de la abstracción a lo concreto, del hombre abstracto al hombre concreto, sino de todo un cambio radical que habla de un desplazamiento conceptual, porque se trata de la emergencia de nuevos conceptos, de un objeto y una problemática distinta.

Son numerosos los autores y corrientes filosóficas que rechazan la existencia de *ruptura epistemológica* en el pensamiento marxista, sin embargo, para Althusser tal ruptura es evidente en sus textos. La *discontinuidad* expresada en 1845 en *La Ideología Alemana* no puede constituir otra cosa que una afirmación tajante de que se ha producido un cambio en la problemática teórica; a partir de este cambio se entiende que la conciencia de sí del Marx de *El Capital* es pues muy distinta del Marx de los *Manuscritos del 44*; los separa una problemática distinta:

"...toda la obra de Marx lo demuestra. En 1845 comienza a plantear los fundamentos de una ciencia que no existía antes de él, la ciencia de la historia. Para esto adelanta un cierto número de conceptos nuevos ...:modo de producción, fuerzas productivas, relaciones de producción, infraestructura, compárese)... dos juicios de Marx, sobre Feuerbach y sobre Proudhon.

¡Feuerbach es puesto en las nubes en los **Manuscritos de 1844**, como el filósofo que ha hecho extraordinarios descubrimientos...! Ahora bien, un año más tarde en las Tesis y en **La Ideología Alemana** Feuerbach es criticado sin ningún respeto. Y ya esta todo dicho sobre él.

Proudhon es puesto en las nubes en **La Sagrada Familia** (fin de 1844)...en 1847, en **La miseria de la filosofía**, recibe una golpiza de la que no repondrá. Y ya está todo dicho sobre él¹⁴.

Este texto permite vislumbrar la existencia de un cambio en los puntos de vista de Marx, el mismo que Althusser explica tuvo que producirse tras la emergencia de una problemática materialista, la misma que trastocó toda la estructura de su pensamiento. Son muchos los interpretes y corrientes marxistas que consideran que la comprensión materialista de la realidad, constituye la emergencia de una novedad que ha provocado una revolución teórica

¹⁴ Althusser. Para una crítica de la práctica teórica, pág. 56-57.

sin precedentes en la historia del pensamiento, sin embargo, no son precisamente una mayoría los que reconocen que esta novedad, sólo podía originarse a partir de una "*ruptura*" con las formaciones teóricas del pasado.

CAPÍTULO 4.

LA TEORÍA DE LA HISTORIA

4.1. EL OBJETO DE LA TEORÍA MARXISTA DE LA HISTORIA

Una obra fundamental que revela la esencia del objeto de la teoría de la historia, en criterio de Althusser, es *El Capital*. El objeto de estudio de Marx en esta obra paradigmática es el modo de producción capitalista; el modo de producción es un concepto teórico que permite pensar la totalidad social como una "estructura con dominante", en la cual el nivel económico es determinante, en última instancia¹. La teoría de la historia, es la ciencia de la "totalidad orgánica", la misma que solo se comprende a partir del **modo de producción**:

"La teoría de la historia, teoría de los diferentes modos de producción es, por derecho propio, la ciencia de la 'totalidad orgánica' (Marx) o estructura que constituye toda formación social debido a un modo de producción determinado... cada estructura social comprende como lo expuso Marx, el conjunto articulado de los diferentes 'niveles' o 'instancias' de esa estructura: la infraestructura económica, la superestructura jurídico política y la superestructura ideológica. La teoría de la historia... es la teoría de la naturaleza específica de esa 'totalidad orgánica' o estructura y, por tanto, del conjunto de sus 'niveles' y del tipo de articulación y determinación que los vincula entre sí. Es la **teoría** que fundamenta a su vez, la dependencia de esa estructura con relación al nivel económico -determinante 'en última instancia'- y el grado de 'autonomía relativa' de cada uno de los 'niveles'. En la medida en que esos 'niveles' poseen tal 'autonomía relativa' pueden ser considerados cada uno como 'un todo parcial', una 'estructura regional' y ser objeto de un tratamiento científico relativamente independiente"².

La definición del **modo de producción** como una **estructura**, es decir, una "totalidad articulada compuesta por un conjunto de relaciones internas que son las que determinan la

¹ Nota: Sin embargo, no solo encontramos en esta obra la teoría desarrollada del modo de producción capitalista, que constituye su objeto de estudio, "sino que es posible encontrar 'esbozos' de los otros modos de producción" (Althusser), así encontramos en ella "indicaciones" de gran valía acerca de las formas de transición de un modo de producción a otro; una muestra de ello es el capítulo dedicado a la acumulación primitiva, donde Marx habla de las formas de transición del modo de producción feudal al capitalismo. De la misma manera, es contrario al criterio marxista el considerar el nivel económico al margen de los otros niveles del todo social. Basta mencionar que en *El Capital*, que constituye la obra más madura de Marx, es posible encontrar algunas indicaciones de gran importancia acerca de las otras "instancias" del todo social, se trata de elementos teóricos necesarios de los niveles jurídico-político e ideológico como para emprender un conocimiento científico de los mismos así como el desarrollado respecto del nivel económico del régimen capitalista.

² Althusser, Louis. *Materialismo Histórico y Materialismo Dialéctico*, pág. 39.

función que cumplen los elementos dentro de esa totalidad”³, constituye un indicio del carácter del objeto de Marx, este aspecto expresa la necesidad de desarrollar una ardua práctica teórica para aprehender en su esencia esta realidad compleja que es la sociedad.

A partir de la publicación de El Capital, la historia ya no puede ser “reconocida” como una simple crónica, si bien la historia es siempre una historia de algo, sin embargo, en cada caso concreto se requiere del concepto de su objeto, la historia de la sociedad, por ejemplo, no se reduce a una sucesión de los hechos en el tiempo como bien destaca la concepción marxista de la historia; de la misma manera la historia de la filosofía tampoco es la mera sucesión de los filósofos, “sino – quizá como dice Etienne Balibar - una historia de los **conceptos organizados en problemáticas** cuya combinación sincrónica es posible reconstituir”, de la misma manera que “la historia de la literatura quizá no sea la historia de las ‘obras’, sino la de un objeto diferente, específico **que es una relación con la ideología (la que es ya una relación social)**”⁴.

Si nos referimos al régimen social edificado por el capitalismo hablamos de la existencia de una totalidad constituida por un conjunto de niveles articulados entre sí cuya determinación proviene, en última instancia, de la estructura económica; se trata de una totalidad organizada por esta instancia, que a semejanza de un aparato ajeno a los hombres, termina definiendo la función de los mismos en el conjunto del todo. Por tanto, al interior de este “todo estructurado complejo” que es la sociedad capitalista, coexisten distintas estructuras que gozan de autonomía relativa, esta autonomía permite la posibilidad de estudiarlas por separado a partir de una definición teórica de su objeto.

Marx revela en sus obras más teóricas como: El Capital o en los Grundrisse que la **autonomización de las relaciones sociales respecto a los hombres**, constituye un síntoma de la existencia de un cambio radical respecto de las formaciones sociales precedentes. A partir de esta realidad conceptos como: estructura, totalidad o sistema de

³ Harnacker, Marta. Elementos fundamentales del Materialismo Histórico, pág. 83. Nota; **Recurrimos en esta única ocasión a este texto como un apoyo auxiliar para la definición de un concepto fundamental en la obra de Althusser. Es necesario mencionar que el filósofo español Manuel Cruz también lo hizo en su trabajo de tesis: “La crisis del stalinismo. El caso Althusser” y recurrió a este texto no sólo por la autoridad de Harnacker, dada su condición de discípula del filósofo francés, sino porque el mismo Althusser revisó e hizo la presentación y el prólogo de este texto en 1971, en este sentido, las definiciones expuestas en el mismo, cuentan con su aval. Se trata de un documento que tenía el objetivo de apoyar los conceptos fundamentales de la obra más teórica de Althusser.**

relaciones adquieren una importancia fundamental en su obra, en la medida que expresan esta subordinación de los individuos a una realidad objetiva constituida por un conjunto de conexiones.

Sin embargo, el concepto de estructura no designa solo una organización de los elementos en el todo, sino que lo fundamental de este concepto es el tipo de relación que se establece entre los diferentes elementos del mismo, es decir, del tipo de relación interna que cohesiona o unifica a la realidad social en su conjunto.

La sociedad capitalista implica un todo constituido por una maraña de relaciones, de acciones y reacciones mutuas que tienen lugar en la realidad (el todo), sin embargo, estas relaciones entre los hombres (agentes de la producción) son, en última instancia, relaciones de contradicción, que se determinan, en última instancia, según su relación con los medios de producción; esta relación dominante (de contradicción) expresa, en el fondo que "la realidad es un todo estructurado que se desarrolla y se crea" ⁵.

El conocimiento de las conexiones internas que constituyen la estructura del todo social es un conocimiento teórico que parte de la definición conceptual de su objeto de conocimiento, pasa, dice Althusser, no sólo por el empleo de conceptos teóricos, sino por el empleo de conceptos empírico prácticos, entre los cuales no existe una relación de exterioridad, sino que "los conceptos empíricos 'realizan' los conceptos teóricos en el conocimiento concreto de objetos concretos"⁶; los conceptos empíricos no son meros datos sino que conllevan un determinado nivel de abstracción que se refiere a la particularidad o singularidad de los objetos concretos⁷. El conocimiento concreto de un objeto concreto precisa de una "síntesis" de los conceptos teóricos necesarios combinados con los conceptos empíricos elaborados en el pensamiento⁸.

⁴ Althusser, Balibar. *Para leer El Capital*, pág. 274. (El subrayado nos corresponde)

⁵ Kosik, Karel. Ob. Cit. Pág. 62.

⁶ Althusser. *Acerca del trabajo teórico en La filosofía como arma de la revolución*, pág. 75.

⁷ Idem. Pág. 74.

⁸ Nota: Además de los conceptos generales del materialismo histórico (Producción, medios de producción, relaciones de producción, relaciones de circulación, formas de Estado y de conciencia, determinación en última instancia por el nivel económico, etc.) existen otros conceptos teóricos específicos que tienen que ver con el modo de producción específico del que se trata y no así con otro modo de producción. Así en el caso del capitalismo entre este tipo de conceptos es posible mencionar: trabajo concreto, trabajo abstracto, valor de uso, valor de cambio, plusvalía, capital constante y capital variable, etc.

La importancia de este tipo de conceptos teóricos, que Althusser denomina conceptos “no operatorios” y que han sido producidos por la práctica teórica de Marx, es que constituyen conocimientos científicos que permiten aprehender el objeto en su estructura, es decir, captan el trasfondo (las relaciones que se establecen en la economía) que está detrás de las “cosas” visibles a los sentidos. Uno de estos conceptos, es precisamente el concepto plusvalía; el análisis del mismo permite sacar una conclusión más precisa acerca del **carácter del objeto de Marx:**

“Sabemos cual es en el modo de producción capitalista el concepto que expresa en la realidad económica misma el hecho de las relaciones de producción capitalista: es el concepto de plusvalía ... El hecho de que la plusvalía no sea una realidad medible se debe a que no es una cosa, sino **el concepto de una relación, el concepto de una estructura social de producción, que existe con una existencia visible y mensurable sólo en sus efectos (ganancia, interés, renta)...**”⁹

El concepto plusvalía que constituye uno de los más notables descubrimientos teóricos de Marx, permitió conocer el secreto de la producción capitalista. Se trata de un concepto teórico porque revela la existencia de un conjunto de **relaciones, es el concepto de una estructura**, no es sólo una mera referencia a la suma total de ganancias que acumulan las clases poseedoras en la sociedad existente, sino que **es el conocimiento de una relación social de producción** (de explotación para ser más precisos) fundamental para la vida en la sociedad existente. Lo digno de destacarse del discurso teórico de Marx es que el marxismo no tiene que ver con “cosas” u objetos visibles a una lectura ordinaria de la realidad, sino que da cuenta del trasfondo objetivo (la estructura) que está detrás de estas cosas. Porque no se trata de “cosas”, sino de un todo constituido de relaciones; “el capital no es una cosa material sino una determinada relación social de producción, correspondiente a una formación histórica de la sociedad, que toma cuerpo en una cosa material y le infunde un carácter social específico”¹⁰.

Si Althusser enfatiza tanto en la importancia de los conceptos teóricos subrayando su carácter de no operatorios es porque designan **relaciones, estructuras y no cosas y**

⁹ Althusser. Para leer El Capital, pág. 195.

¹⁰ Marx, Carlos. El Capital, T. 3, pág. 821.

objetos “visibles” a la mirada ordinaria, medibles, cuantificables; ¡eh ahí el objeto de Marx en El Capital! y, el de la teoría de la historia. De ahí su énfasis en destacarlo:

“El objeto de la producción, la tierra, los minerales, el carbón, el algodón, **los instrumentos de producción**, una herramienta, una máquina, etc. son ‘cosas’ o realidades visibles, asignables, mensurables; no son estructuras. **Las relaciones de producción son estructuras** y el economista ordinario que se esfuerza en vano en escrutar los ‘hechos’ económicos, los precios, los intercambios, el salario, el beneficio, la renta, etc. todos estos hechos ‘mensurables’ no ‘verá’, a su nivel ninguna **estructura**, como el físico prenewtoniano no podía ‘ver’ la ley de la atracción en la caída de los cuerpos o el químico prelavoisieriano el oxígeno en el aire ‘desflogistizado’.”¹¹.

Cuando se dice que un objeto tiene una estructura se está destacando que tiene una determinada organización interna; así la sociedad existente conlleva un todo conformado por distintas estructuras articuladas entre sí en la que existe la determinación en última instancia de la estructura económica. Sin embargo, por el hecho de emplear el término estructura el marxismo no es un estructuralismo, porque no es “*una ideología formalista de la combinatoria*”¹²; porque no se trata de un estructuralismo.

4.2. MODO DE PRODUCCIÓN Y FORMACIÓN SOCIAL

4.2.1. EL MODO DE PRODUCCIÓN

Durante siglos sólo existió una historia escrita que se asemejaba a una mera cronología, se trataba de una historiografía que construía los periodos de la historia utilizando como criterio acontecimientos “significativos” (batallas, personajes históricos –como Jesucristo-, etc.). Un análisis de la historia desde el punto de vista de un principio inteligible sólo fue posible en la filosofía hegeliana, sin embargo, este principio Hegel no lo encuentra en los móviles reales de la historia, sino en la conciencia filosófica¹³. Recién con Marx se inaugura la explicación teórica de la sociedad y su historia a partir del modo de producción, que constituye el concepto clave para explicar los distintos periodos de la historia.

¹¹ Althusser. Para leer El Capital, pág. 195-196.

¹² Idem. Pág. 3.

¹³ Cruz, Manuel, Ob. cit. Pág. 13.

Para la mayoría de los estudiosos de Marx, el concepto modo de producción empleado en *El Capital* permite comprender sólo la estructura económica (fuerzas productivas + relaciones de producción) de la sociedad. Althusser le confiere a esta noción un sentido más amplio, en su criterio, la reducción del concepto modo producción, a sólo, "la producción de bienes materiales" es meramente descriptiva, por el contrario, destaca que el modo de producción es un concepto teórico, que en la obra de Marx permite pensar la totalidad social como una estructura social a dominante, en la cual el nivel económico es determinante, en última instancia¹⁴.

Esta categoría fundamental al marxismo se construye en relación de una serie de **elementos siempre presentes**, cuya combinación producen los distintos modos de producción que se han sucedido en la historia. Lo que distingue a las épocas económicas unas de otras no es lo que se hace, sino como se hace con que instrumentos de trabajo se hace¹⁵. Según este punto de vista el origen de todos los cambios que sufre la sociedad hay que buscarlo, en última instancia, en las condiciones económicas, en la forma en que esta organizado el trabajo en la época que se trate, en el modo de producción.

Los elementos constitutivos determinantes de todo modo de producción, tienen su origen en el proceso del trabajo y son: **el objeto, los medios de trabajo y la fuerza de trabajo**, sin embargo, **en este proceso existe una "dominancia": la de los medios de trabajo**. Es éste aspecto, el que en el proceso de trabajo común a todas las épocas económicas permite, identificar la diferencia específica que distinguirá sus formas esenciales.

El modo de producción está fundado en las diferencias cualitativas de los medios de trabajo, es decir, en la productividad. A partir de este punto de vista, se revela la ligazón indisoluble existente entre la Economía política y la teoría de la Historia.

Marx niega que su doctrina tenga como fundamento una concepción humanista del trabajo; en "**La Crítica del Programa de Gotha**" rechaza que la creación de valores de uso, constituya el resultado de una creación exclusiva del trabajo al margen de la determinación técnico-materialista. Este es su punto de vista:

¹⁴ El concepto estructura dominante fue introducido por Althusser en: La revolución teórica de Marx; en su artículo "Sobre la Dialéctica Materialista", pág. 166-181.

¹⁵ Marx, *El Capital*, T. 1, pág. 132.

"Cualquiera que sean las formas sociales de la producción, sus factores son siempre dos: los medios de producción y los obreros. Pero tanto unos como otros son solamente, mientras se hallan separados, factores potenciales de producción. **Para poder producir en realidad tienen que combinarse. Sus distintas combinaciones distinguen las diversas épocas económicas de la estructura social**"¹⁶.

Esta distinción no sólo distingue épocas económicas sino históricas, porque son precisamente las relaciones imperantes en la economía las que definen un periodo histórico de otro.

Althusser entiende que es la relación entre los agentes de la producción y los medios de producción, es decir, su **combinación** lo que hace posible, no sólo la producción de bienes, sino un modo de producción que, en sentido estricto, define una época histórica. Es la forma especial de operar esta combinación, lo que ha permitido distinguir una época económica de otra. "Es (por tanto) combinando, poniendo en relación estos diferentes elementos, fuerza de trabajo, trabajadores inmediatos, señores no trabajadores inmediatos, objeto de producción, instrumentos de producción, etc. como llegamos a definir los diferentes **modos de producción** que han existido y que pueden existir en la historia humana"¹⁷.

Un modo de producción se define por los siguientes elementos:

"1) Una estructura global, formada por tres estructuras regionales:

- estructura económica
- estructura jurídico-política (leyes, Estado, etc.)
- estructura ideológica (ideas, costumbres, etc.)

2) En esta estructura global una de las estructuras regionales **domina** a las otras, aunque no necesariamente es la económica la dominante.

3) En esta estructura global, la estructura económica es siempre determinante, en última instancia.

4) La continua reproducción de las condiciones de existencia de un modo de producción (que incluye por una parte la reproducción de sus condiciones de producción y por otra la reproducción de sus condiciones de existencia sobreestructurales) recae en su núcleo estructurador último que son dentro del nivel económico las relaciones sociales de producción, en la medida en que éstas explican la particular articulación de las distintas

¹⁶ Marx. El Capital, T. 2. Pág. 38. (El destacado me corresponde)

¹⁷ Althusser. Para leer El Capital, pág. 190.

estructuras regionales en cada modo de producción, pues, determinan cuál de dichas estructuras ocupará el papel dominante”¹⁸.

Del texto citado se desprende que el modo de producción es un concepto teórico que permite conocer la estructura del todo social, por tanto, no es posible pensar esta noción, esencial a la doctrina de Marx, como inherente sólo a una “manera de producir” al margen de las condiciones sobreestructurales bajo las que se realiza la producción¹⁹; esto significa que la superestructura es importante en la historia de las sociedades, sin cuyo aporte el sistema de relaciones vigente no sobreviviría. Al respecto, vale la pena recalcar la siguiente afirmación de Engels:

“Somos nosotros quienes hacemos nuestra historia, pero lo hacemos, en primer lugar, con arreglo a premisas y condiciones muy concretas. Entre ellas son las económicas las que deciden, en última instancia. Pero también desempeñan su papel aunque no sea decisivo, las condiciones políticas y hasta la tradición, que merodea como un duende en la cabeza de los hombres”²⁰.

Otro aspecto fundamental que acá se menciona tiene que ver con la distinción entre el papel dominante del modo de producción bajo el capitalismo y su papel determinante, en última instancia. Althusser destaca que en su momento Marx dilucido este problema refiriéndose a una crítica en contra de su concepto del todo social. El siguiente pasaje es sintomático:

“Este periódico decía que mi tesis según la cual el régimen de producción vigente en una época dada y las relaciones de producción propias de este régimen, en una palabra ‘la estructura económica de la sociedad, es la base real sobre la que se alza la supraestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social’ y de que ‘el régimen de producción de la vida material condiciona todo el proceso de la vida social, política y espiritual’ era indudablemente exacta respecto al mundo moderno, en que predominan los intereses materiales, pero no podía ser aplicada a la Edad Media, en que reinaba el catolicismo, ni a Atenas ni Roma donde imperaba la

¹⁸ Cruz, Manuel. Ob. cit. Pág. 31.

¹⁹ Para Althusser el modo de producción es un concepto que designa un proceso que va más allá de cuestiones técnicas referentes a solo el proceso productivo, pues, tiene que ver también con las relaciones sociales dentro de las cuales se da este proceso; relaciones en las cuales intervienen también elementos de la superestructura como el Estado, el aparato judicial, legislativo e ideológico, sin cuyo concurso las condiciones materiales de la producción capitalista no se podrían mantener. Al respecto, es necesario distinguir la expresión modo de producción de bienes del concepto teórico modo de producción; la primera es tan solo una noción descriptiva que se refiere solo a la estructura económica del todo social, en cambio la segunda se trata de una noción teórica que permite explicar la totalidad social global que comprende además de la infraestructura económica a los otros niveles de la totalidad social: el nivel jurídico, político e ideológico.

²⁰ Marx, Engels. Obras Escogidas, pág. 718.

política. En primer lugar, resulta peregrino que haya todavía quien piense que todos esos tópicos vulgarísimos que corren por ahí acerca de la Edad Media y del mundo antiguo son ignorados de nadie. **Es indudable que ni la Edad Media pudo vivir del catolicismo ni el mundo antiguo de la política. Lejos de ello lo que explica por qué en una era fundamental la política y en la otra el catolicismo es precisamente el modo como una y otra se ganaban la vida**"²¹.

Cuando Marx y Engels se refieren a la determinación, **en última instancia**, aluden a un aspecto esencial a la concepción materialista de la historia, que tiene que ver con el papel del **eslabón decisivo de la determinación: el modo de producción**. Si bien, bajo el capitalismo la determinación, en última instancia, por el modo de producción coincide con el papel dominante que ejerce la estructura económica, sin embargo, no sucede lo mismo bajo el feudalismo donde el papel dominante lo ejerce la ideología religiosa o en la edad antigua donde la dominación recae en la política.

En un modo de producción cualquiera es dominante aquella estructura regional que desempeña el papel fundamental en la reproducción de un modo de producción determinado; en este sentido, el papel dominante de la ideología religiosa en la Edad Media se explica por su intervención determinante, en función de la reproducción de las relaciones feudales de producción, sin embargo, la existencia de ideas religiosas no se pueden explicar sin recurrir a la estructura económica. Si bien, la situación económica no produce un efecto automático, sin embargo, **"las relaciones económicas –por mucho que puedan ser influidas por las políticas e ideologías- siguen siendo las que deciden en última instancia"**²².

Engels explica la determinación, **en última instancia**, por la economía en el curso de la historia como una acción de la necesidad económica que a la larga termina abriéndose paso a través de las formas últimas de la superestructura, de las tradiciones y acontecimientos internacionales que, sin embargo, actúan también de manera decisiva en la historia. Althusser destaca de manera permanente que las relaciones entre las instancias del todo, no son simples "sino que están sobredeterminadas por las relaciones de los otros niveles"²³. Desde su punto de vista, el concepto contradicción sobredeterminada expresa mejor esta

²¹ Marx. El Capital, T. 1, pág. 49. (El destacado me corresponde)

²² Marx, Engels. Epistolario, pág. 86 (El destacado me corresponde).

²³ Althusser, La revolución teórica de Marx, Pág.

“acumulación de determinaciones eficaces (surgidas de las superestructuras y de circunstancias particulares nacionales e internacionales) sobre la determinación en última instancia por la economía”²⁴.

Para concluir con este análisis del modo de producción, nos interesa destacar lo que algunos autores llaman la “dinamicidad” del modo de producción, esta “dinamicidad” tiene que ver con la capacidad que tiene el modo de producción de reproducirse. Es un hecho que las sociedades para vivir requieren principalmente no sólo producir, sino reproducir sus condiciones materiales de vida. Si consideramos que una formación social cualquiera es el producto de **la articulación de relaciones de producción diferentes** donde una de ellas ejerce el dominio, entonces se entiende que es su accionar el que, en gran medida, explica la reproducción no sólo de dicho modo de producción sino de la formación social toda. Vale la pena mencionar que en este proceso la reproducción es ante todo reproducción de las condiciones materiales de la producción, es decir, reproducción de los medios de producción, pero también reproducción de las fuerzas productivas y desde luego de aquello que lo distingue que es la reproducción de la fuerza de trabajo, que implica no sólo la reproducción de su sometimiento a la ideología dominante, sino la reproducción de su “cualificación” a fin de cumplir fielmente su función como auxiliar del aparato productivo capitalista.

4.2.2. FORMACIÓN SOCIAL

El concepto formación social es una noción que permite el conocimiento de una realidad social concreta, históricamente determinada, donde no es posible encontrar un modo de producción en su pureza absoluta, sino que en una formación social coexisten diversas formas de relaciones de producción. En sentido estricto, una formación social se constituye por la articulación de modos de producción distintos donde uno de ellos es el dominante y por ello impone a los demás su dominio, el mismo que se manifiesta, no sólo en la sumisión de las relaciones de producción de los otros modos de producción a la relación de producción dominante, sino en la organización de la superestructura.

Si analizamos la formación social boliviana veremos que en ella coexisten junto al modo de producción dominante, que es el capitalista, resabios de modos de producción pre-

²⁴ Idem. Pág. 92-93.

capitalistas; en este sentido es posible encontrar en nuestro país presencia de relaciones de producción de las ancestrales comunidades originarias que subsisten, no sólo, en el norte potosino o en algunas regiones del altiplano o del norte paceño, sino en algunas provincias cochabambinas y de Chuquisaca y, desde luego, en algunas regiones del Oriente boliviano. Sin embargo, también subsisten elementos de semi feudalidad en varias regiones del país, basta mencionar algunas regiones del norte paceño o la fuerte presencia latifundista en el Sur del país, en Chuquisaca y en Tarija principalmente en El Chaco; de la misma manera en el Oriente, sin embargo, estas relaciones de producción se hallan subsumidas en el modo de producción dominante que, en última instancia, impone una forma de organizar la producción y reproducción de la vida en la sociedad existente. Sin embargo, a pesar de ello estas relaciones se muestran incapaces por su debilidad (parece paradójico pero en un país de capitalismo atrasado y semicolonial como él nuestro es así) de impedir la reproducción aunque deformada de estas relaciones de producción precapitalistas.

En la óptica de Manuel Cruz, el empleo de estos dos conceptos por Althusser no siempre toma en cuenta la distinción tajante impuesta, por él mismo, entre objeto real y objeto de conocimiento²⁵; este aspecto sale a la luz cuando define la teoría de la Historia como “la ciencia de la totalidad orgánica” o estructura que constituye toda formación social debida a un modo de producción determinado” (Althusser). El filósofo español se pregunta cómo puede haber una relación causal entre un concepto teórico (modo de producción) y un objeto concreto (formación social); a fin de remediar este problema es preciso destacar al respecto el punto de vista engelsiano²⁶ que cuestiona la inexistencia absoluta de relación entre un objeto real y el objeto abstracto formal; en su punto de vista, el objeto abstracto de las matemáticas como el infinito matemático por ejemplo, aunque sea inconscientemente tiene su origen en el mundo real, por tanto, solo puede comprenderse a partir de la realidad y no de el mismo, incluso en las ciencias formales lo formal absoluto no existe. El conocimiento teórico si bien se refiere a objetos teóricos, éstos, sin embargo, tienen que ver con objetos concretos reales posibles.

²⁵ Véase: Cruz, Manuel. Ob. cit. Pág. 26 y subsiguientes.

²⁶ Engels, Dialéctica de la Naturaleza, pág. 232.

Althusser considera que “el conocimiento concreto de un objeto concreto es el resultado de una síntesis de conceptos teóricos (en sentido preciso) necesarios combinados con los conceptos empíricos elaborados”²⁷. El discurso teórico de El Capital es un claro ejemplo de esta distinción; en criterio de Althusser este texto no versa sobre un objeto concreto como la formación social inglesa por ejemplo, sino que tiene que ver con la exposición de los principios, es decir, los conceptos fundamentales que permiten el conocimiento del régimen social capitalista.

El texto de Lenin sobre el capitalismo ruso es un ejemplo de esta síntesis; allí el dirigente bolchevique aplica estos conceptos fundamentales al conocimiento de un objeto concreto como es la formación social rusa en ligazón con algunos conceptos “empíricos” que, no son meros datos de la realidad, sino el resultado de una elaboración teórica previa.

4.3. LA FUERZA MOTRIZ DE LA HISTORIA

El marxismo considera que la lucha de clases constituye una realidad que involucra todas las instancias de la estructura social; la lucha de clases no fue descubierta por Marx, ya antes de él los economistas clásicos hablaban de ella, aunque ignoraban su origen. Lo que precisamente debemos a Marx es el conocimiento de las leyes que guían las luchas de clase, luchas hoy lo sabemos, en última instancia, emergentes de intereses de clase.

La lucha de clases no es un efecto de la existencia de las clases sociales sino que, constituyen una misma realidad; toda la producción capitalista está marcada por la lucha de clases; desde la producción pasando por la distribución hasta llegar al consumo llevan su sello, eso quiere decir que estos fenómenos económicos no son tan “puros y humanos”, porque, en el fondo, no están al margen de esta lucha, pues, se realizan bajo relaciones sociales que son, en última instancia, relaciones de clase, relaciones de lucha de clases.

Althusser nos dice que ninguna sociedad persiste en la historia si es que al mismo tiempo no reproduce las condiciones materiales y sociales de su existencia; estas condiciones bajo el capitalismo son de explotación y para mantenerlas vigentes el capital necesita además de todo un aparato superestructural que le permita reproducir estas condiciones (Estado, aparato judicial, legislativo e ideológico – educativo-) de una permanente lucha de clases en

²⁷ Althusser, La filosofía como arma de la revolución, pág. 75.

todos los órdenes de la vida, no sólo contra la clase obrera, sino contra los demás grupos sociales.

La lucha de clases es una realidad constante, por ejemplo, el obrero que trabaja en una fábrica y mueve una máquina lo hace bajo relaciones de producción que son de explotación y por ende relaciones de lucha de clases. Es decir que, la existencia de clases antagónicas está inscrita en la producción misma, "en el corazón mismo de la producción: en las relaciones de producción"²⁸.

Según Althusser bajo el dominio de la sociedad de clases las masas trabajadoras siempre han desconocido la historia real, siempre han estado separadas de la misma por un manto ideológico que la encubre. A la pregunta sobre la razón de ser de la historia, la filosofía idealista burguesa históricamente desde Platón hasta Hegel ha respondido con la **mistificación ideológica**; en su concepto en la historia se manifiesta la mano oculta de la "Providencia": Dios "hace" la historia y en ella los personajes notables no son más que los instrumentos a través de los cuales se manifiesta "la astucia de la razón" (Hegel). Contrastando con esta filosofía surge la concepción humanista de Feuerbach que pone el acento en "el hombre" (abstracto) y su accionar; es "el hombre el que hace la historia", esta filosofía humanista²⁹, necesaria en su momento para combatir la filosofía especulativa de Hegel, sin embargo se muestra limitada para revelar la historia en su real dimensión, pues, en última instancia, se sugiere que una filosofía que pone el acento en una esencia humana abstracta vendría a constituir el fundamento último de la explicación histórica.

La sociedad, en la óptica marxista, se constituye en torno de una infraestructura económica y una superestructura jurídico-política e ideológica en ella la superestructura no tiene la última palabra; la edad media se caracterizó por el dominio de la ideología religiosa, sin embargo, es innegable que ninguna sociedad sobrevive ni un día de las puras ideas o de la cultura, de igual manera el pensar que la acción política de los hombres constituye la

²⁸ Althusser. Para una crítica de la práctica teórica, pág.35

²⁹ Nota: El "humanismo comunitario" (Althusser) de Feuerbach, es una filosofía que explica la historia a partir de una concepción del hombre de origen pequeño burgués; a partir de este punto de vista es "el hombre" el origen la esencia y el fin de la historia. El propio Marx expresó alguna simpatía por esta filosofía, los Manuscritos del 44 son una prueba de ello, sin embargo, este respeto rápidamente se diluyó cuando posteriormente sometió a dura crítica los supuestos de esta antropología filosófica en su obra de "ruptura": La Ideología Alemana (1845).

explicación última del proceso histórico no resiste los argumentos del materialismo marxista. La revolución francesa y las grandes revoluciones del siglo pasado han demostrado que la política no puede explicarse por sí misma, las acciones políticas obedecen, **en última instancia**, a causas económicas, responden a **intereses de clase, es decir, intereses materiales**.

Para Marx en la historia no se manifiesta ninguna divinidad ni la "providencia" como destacó la filosofía de la historia precedente, sino que la historia es un proceso que avanza por el impulso de las luchas de clase que azotan a la sociedad. Como todo en la dialéctica de la vida, la sociedad también se mueve por el impulso de contradicciones internas, toda transformación estructural de la sociedad pasa por el derrocamiento de una clase social por otra y, en consecuencia por la supresión de la vieja contradicción y su reemplazo por otra nueva.

El *Manifiesto Comunista* (1848) escrito por Marx y Engels pone de relieve que toda la historia de la humanidad hasta hoy ha sido una historia de la lucha de clases entre explotados y explotadores. El marxismo históricamente ha reconocido el papel de la violencia en la historia; la violencia como partera de la historia aparece no sólo en el Manifiesto, sino en otros documentos necesarios para la práctica política de la clase obrera donde se define la lucha de clases³⁰ como el motor de la historia. Según Althusser, la teoría marxista de la lucha de clases se puede resumir en los siguientes puntos:

1. La lucha de clases es el motor de la historia

Frente a la tesis que ponen énfasis en "el hombre" que hace la historia, el marxismo responde, si de "hacer" la historia se trata: son las masas trabajadoras las hacedoras de la historia³¹, Para el marxismo la historia no es el producto de un "Sujeto" sea éste Dios, la Providencia Divina o "el hombre". "La historia es un inmenso sistema 'natural-humano' en

³⁰ Nota: Si bien, la división de la sociedad en clases sociales ya se conocía antes de Marx y Engels, sin embargo fueron ellos los que enriquecieron esta teoría y nos ofrecieron una explicación científica del origen de las clases. Marx en carta a Weydemeyer en 1852 declara que la existencia de las clases sociales va unida necesariamente a determinadas fases históricas del desarrollo de la producción. En sentido estricto, las clases surgieron en una fase histórica de la producción social en la que apareció la propiedad privada, el incremento en la productividad del trabajo, la creación de excedentes, así como la división social del trabajo y la aparición del intercambio y de la producción mercantil, estos son algunos de los elementos fundamentales que han dado lugar a este resultado inevitable que es la lucha de clases.

³¹ Althusser. Para una crítica de la práctica teórica, pág. 30.

movimiento, cuyo motor es la lucha de clases, la historia es un proceso y **un proceso sin sujeto**"³².

Esta afirmación no supone negar el papel activo de los hombres en la historia, cuyo accionar sin duda transforma una situación concreta, pero su intervención no se produce al margen del conocimiento de las circunstancias que le rodean, que, en última instancia, pesan y determinan el resultado de sus acciones.

El Manifiesto Comunista, documento fundamental del marxismo parte en su análisis de colocar la lucha de clases **"en el primer rango"**³³.

La primacía de la lucha de clases implica el reconocimiento de la materialidad del proceso histórico por encima de cualquier idealismo de la providencia o del "hombre" que "hace" la historia. Implica subrayar la determinación (en última instancia) del modo de producción en el proceso histórico. Esta es la tesis fundamental de la concepción marxista de la historia que considera la historia como un proceso histórico natural en movimiento, cuyo motor es la lucha de clases.

2. La lucha de clases es una realidad objetiva independiente de la conciencia que de ella tengan los hombres.

La historia atestigua que la división de la sociedad en clases sociales esta ligada a una lucha constante entre grupos sociales movilizados por intereses opuestos, lucha unas veces velada otras abierta; armada unas veces y otras más pacífica entre explotadores y explotados; a pesar de ello las más de las veces los hombres no tienen conciencia de esta lucha que se desarrolla sin importar la conciencia que ellos tengan acerca de la misma y en la que participan aunque no la piensen como tal.

Althusser al definir la historia como un sistema histórico (natural-humano) en movimiento, da a entender que la lucha de clases no es algo sobre lo que puede optar o no el participar; la lucha de clases es una realidad objetiva emergente del modo de producción, "simplemente acontece", y de un modo u otro, todos estamos, involucrados. Si partimos del

³² Althusser. Para una Crítica de la Práctica Teórica, pág. 35.

³³ **Nota:** Louis Althusser destaca un aspecto que es esencial al marxismo: coloca la lucha de clases **en el primer rango** por encima de la existencia de las clases sociales. ¿Cuál es el significado de esta toma de posición? "Filosóficamente esto quiere decir: afirma la **primacía de la contradicción sobre los contrarios** que se enfrentan, que se oponen. La lucha de clases no es el efecto derivado de la existencia de las clases, que existirían **antes** (de hecho y de derecho) de su lucha: la lucha de clases es la forma histórica de la **contradicción** (interna a un modo de producción) que divide a las clases en clases." Idem. Pág. 34.

conocimiento de las ataduras que ligan a los hombres con el sistema de relaciones imperante, no solo que se podría concluir que todos participamos del mismo, en una u otra medida, sino que estas relaciones entre los hombres están marcadas por la lucha de clases, no sólo las relaciones entre el obrero y el capitalista, sino las relaciones entre el tendero del mercado y el comprador o el burócrata del Estado.

Considerando lo anterior, se trata de una lucha donde la conciencia que se tenga de sus orígenes casi siempre es ignorada entre la mayoría de los actores, salvo en algunos períodos históricos de agudización de las contradicciones.

3. Existen tres formas de la lucha de clase: la forma económica, la política y la teórica.

Althusser enfatiza en el punto de vista de la lucha de clases proletaria para el análisis; de la misma manera enfatiza en la materialidad de la lucha de clases. En su criterio, "la forma más alta de la lucha de clase es la lucha de clase política"³⁴, sin embargo, cuando se afirma que "la política es la economía concentrada" (Lenin) se afirma, en el fondo, que las luchas de clase políticas tienen su explicación, en última instancia, en las luchas de clase económicas.

Las luchas de clase se desarrollan en una sociedad, para ser más precisos, en el modo de producción, es decir, en las relaciones de explotación de una sociedad de clases, de ahí que las distintas formas de la lucha de clases estén, en última instancia, "**enraizadas** en la lucha de clases económica", pues, es en la producción donde tiene lugar la explotación y, por ende, es el origen de la lucha de clases, este aspecto fundamental ya habla por sí sólo de su materialidad y de la importancia de la convocatoria marxista leninista que reclama "**poner la lucha de clases en el primer rango**"³⁵.

4. "La filosofía es, en última instancia, el concentrado teórico de la política"³⁶

Althusser permanentemente destaca la importancia de la filosofía para la lucha de clases proletaria. "En la teoría el concentrado teórico de la lucha de clases se llama filosofía", sin

³⁴ Idem. Pág. 16.

³⁵ Idem. Pág. 35.

³⁶ Idem. Pág. 16.

embargo, la filosofía no es lucha de clases "a secas", sino que "la filosofía es, **en última instancia**, el concentrado teórico de la política". La expresión "última instancia" designa el primado de la política (lucha de clases) sobre la filosofía, pero no como el resultado de una relación de determinación directa y lineal sin mediación alguna, sino que esta expresión designa la complejidad de las mediaciones entre la filosofía y la política; esta primacía, al menos en el marxismo, se entiende no como la primacía de una práctica política pura sobre una teoría pura, sino, como una práctica mediada, revolucionada por el conocimiento de la sociedad. Althusser así explica esta determinación:

"En todas las formulaciones la expresión...**'en última instancia'** designa **'la determinación en última instancia'**, el **aspecto principal el eslabón decisivo de la determinación**. Implica . . . la existencia de uno o varios aspectos secundarios, subordinados, sobredeterminados. . . Así, la filosofía no es sólo lucha de clase en la teoría, y las ideologías no son sólo prácticas; pero sí lo son **'en última instancia'**."³⁷

Para el idealismo filosófico, la filosofía no tiene nada que ver con la política, sin embargo, para Althusser todos los grandes filósofos teorizaron sobre política y sus filosofías ejercieron efectos sobre la situación de su tiempo, es decir, que toda filosofía tiene efectos políticos; incluso las filosofías idealistas que aparentemente no tienen absolutamente nada que ver con la realidad social y cuyo objeto es una realidad que está más allá de la realidad objetiva (en el trasmundo) tienen efectos sobre esta realidad que aparentemente niegan.

En el fondo, "todas estas tesis filosóficas... (tesis=posición) provocan efectos en las prácticas sociales...Aun las filosofías especulativas, aun las filosofías que se contentan con **'interpretar el mundo'** son activas y prácticas"³⁸. Porque incluso "las filosofías 'especulativas' tienen políticamente interés en hacer creer que son desinteresadas o que sólo son 'morales', y que no son realmente prácticas o políticas, para alcanzar sus fines prácticos a la sombra del poder establecido al cual sostienen con sus argumentos"³⁹.

³⁷ Idem. Pág. 16.

³⁸ Idem. Pág. 45.

³⁹ Idem. Pág. 45-46.

el que sea, que es necesario desentrañar, cuando de lo que se trata es, simplemente de explicar estas frases teóricas en función de las relaciones materiales existentes”⁴⁰.

Este texto de 1845 que contiene la crítica radical de Marx a la filosofía especulativa de Hegel, contiene su crítica de la filosofía de la historia que subordina el movimiento real del mundo al movimiento de la conciencia especulativa de los filósofos. En el mismo, se destaca que esta conciencia filosófica explica la historia a partir de ideas puras o a partir de un criterio antropológico que parte del “hombre religioso” como en el caso de Max Stirner⁴¹; cuando de lo que se trata es de explicar el funcionamiento de la sociedad realmente existente, descubrir sus relaciones, sus contradicciones, en fin, las acciones y reacciones mutuas que constituyen el fundamento del movimiento real de la sociedad. En último término, la filosofía especulativa es una concepción religiosa que sólo ve dogmas por todos lados, una concepción desligada del movimiento real del mundo existente.

Althusser considera que la dialéctica marxista no es el resultado de una “inversión” de la dialéctica hegeliana; una inversión implica colocar de pie lo que estaba aparentemente de cabeza, esta tarea simple conlleva el reconocimiento de que la estructura de lo que se invierte (la dialéctica) es la misma, cuando por el contrario existe una distinción radical entre ambas.

“La dialéctica marxista no puede ser sino **materialismo**, pues, no expresa la ley de un puro proceso imaginario o pensado sino la ley de los procesos reales...”⁴²; es la **estructura de la realidad social la base de la estructura de la dialéctica marxista**. Hegel explica la vida material, la historia concreta de los pueblos, a través de la dialéctica de la conciencia (conciencia de sí de un pueblo, su ideología). **Para Marx por el contrario, la vida material de los hombres explica su historia, no su conciencia, su ideología, sino el fenómeno de su vida material”**⁴³.

⁴⁰ Marx, Engels. La Ideología Alemana, pág. 42-43.

⁴¹ Stirner, Max (seudónimo de Johann Caspar Schmidt) (1806-1856). Uno de los teóricos alemanes del anarquismo; autor de la obra titulada “El único y su propiedad”. Se adhería a los jóvenes hegelianos.

⁴² Althusser. Práctica teórica y lucha ideológica en La filosofía como arma de la revolución, pág. 30.

⁴³ Althusser. La Revolución Teórica de Marx, pág. 87-88. (El destacado es mío)

La ligazón existente entre la vida real y los conceptos de Marx expresan la diferencia; la dialéctica marxista se funda en una serie de conceptos distintos a la comprensión hegeliana de la dialéctica. Althusser destaca los aportes de Mao Tse-tung en las **Cinco tesis filosóficas**, donde la contradicción marxista se presenta distinta de la hegeliana; a saber: contradicción principal y contradicciones secundarias, aspecto principal y aspecto secundario de la contradicción, universalidad y particularidad de la contradicción, desarrollo desigual de las contradicciones, etc.; estos cambios revelan que los términos de la dialéctica marxista dan cuenta de un proceso y de un objeto complejo, distinto; la existencia de una pluralidad de contradicciones que influyen en el desarrollo del todo social refleja esa complejidad.

Otra distinción, se verifica en los términos de la dialéctica marxista que obedecen a una concepción distinta del todo y por tal razón son ajenos a los supuestos teóricos, de los que parte la explicación hegeliana. Al respecto este es el punto de vista de Althusser:

*“¿Qué vemos en Hegel? Una concepción de la sociedad que toma las adquisiciones de la teoría política y de la economía política del siglo XVIII y que considera que toda sociedad... está constituida por **dos sociedades**: la sociedad de necesidades o **sociedad civil** y la sociedad política o Estado y todo lo que se encarna en él: religión, filosofía, en una palabra la conciencia de sí de un tiempo. Dicho de otra manera, esquemáticamente, por la vida material de una parte y la vida espiritual, de la otra. Para Hegel, la vida material (la sociedad civil, es decir, la economía) no es sino una **Astucia de la Razón**; bajo las apariencias de la autonomía, es movida por una ley que le es extraña: su propio Fin, que es al mismo tiempo su condición de posibilidad: el Estado, por lo tanto, la vida espiritual”⁴⁴.*

Althusser entiende que la contradicción simple y “el proceso simple de dos opuestos” (Mao Tse-tung) corresponden a una concepción del todo de origen hegeliano; por el contrario el todo marxista es un “**todo profundo y complejo**”, tal como se expresa en la metáfora del edificio de Marx, donde la contradicción nunca se presenta simple, sino múltiple, lo simple no es más que el producto de un proceso complejo; en la vida real la contradicción simple está siempre “sobredeterminada” por las instancias de la superestructura.

⁴⁴ Idem. Pág. 88.

Se trata de una estructura de contradicciones múltiples, donde una contradicción domina a las demás. El uso del concepto "sobredeterminación" por Althusser obedece a razones objetivas que tienen su raíz en la misma praxis histórica de la humanidad.

La historia, es el terreno de juego de múltiples factores que concurren y actúan en el curso de su desarrollo; así la contradicción simple capital-trabajo no se presenta nunca en estado "puro", por el contrario está siempre **sobredeterminada por las instancias de la superestructura**; en su criterio la contradicción simple de origen hegeliano es meramente descriptiva y está alejada, de una explicación profunda (teórica) de la historia.

Fue precisamente Federico Engels quién en 1890 en carta a Bloch, aclara este aspecto; la economía es el factor determinante en el curso de la historia, pero subraya, **en última instancia**. Según Althusser esta **determinación, en última instancia**, hace referencia al **eslabón decisivo de la cadena**, es decir, esta noción designa la determinación fundamental, lo que ciertamente deja espacio libre para la acción autónoma, relativamente hablando, de las otras instancias de la superestructura, que actúan simultáneamente, al igual que la infraestructura económica que, en último caso, termina abriéndose camino en la dialéctica histórica; en tal caso la acción "pura" de una contradicción simple en la historia se esfuma ante la complejidad de la práctica histórica real.

4.5. EL PAPEL DE LA IDEOLOGÍA EN LA SOCIEDAD

La teoría marxista de la ideología es, para Althusser, uno de los soportes fundamentales de la concepción marxista de la historia. La ideología constituye una instancia objetiva del todo social que se ubica en la superestructura es, por tanto, objeto de estudio del materialismo histórico (ciencia de la historia), en la medida, que el "*sistema de representaciones*" que es la ideología, cumple una función fundamental para la sobrevivencia del régimen social, al constituir la ideología "**el cemento que asegura su cohesión**"; a partir de la **formación y estructuración de los individuos**, sujetos de las prácticas socio-históricas.

La tensión existente (en el marxismo de Althusser) entre el individuo y el sistema de relaciones (en última instancia, la economía) se revela a partir del papel que cumple la

ideología en la modelación de los individuos con el fin de ligarlos (sujetarlos) a las estructuras sociales imperantes.

En el presente capítulo, analizamos en primer lugar, aunque brevemente, la ideología en su relación con el desconocimiento de la realidad y luego nos centramos en su relación con la sociedad y su papel en ella; éste es un aspecto fundamental para la concepción materialista de la historia, como parte de su explicación del funcionamiento de la sociedad, en el que la ideología cumple un papel esencial, en la medida, que conlleva una realidad objetiva que actúa sutilmente penetrando en todas las esferas de la estructura social.

Althusser propone a lo largo de sus primeras obras una teoría de la ideología en general, para más tarde aceptar, en algunos otros textos posteriores la existencia de tendencias ideológicas de clase en la sociedad, así como distintas formas ideológicas (religiosas, morales, políticas, etc.), aspecto éste que sin duda le sirve para combatir la acusación de teorismo que rodea a sus primeras obras, pues, implica un paso concreto hacia la expresión material, práctica de la ideología en los Aparatos Ideológicos del Estado.

A continuación formulamos algunas tesis explicativas que extraemos de las definiciones althusserianas de ideología, las mismas que nos permitirán verificar el papel "práctico social" del mismo, su existencia objetiva y su papel de cohesión fundamental para la reproducción de las relaciones de producción capitalistas.

En primera instancia, destacamos una primera definición de ideología a partir de la explicación althusseriana del contexto histórico (teórico-político) bajo el que se origina el pensamiento de Marx:

Tesis 1: La ideología implica para Marx un mundo mistificado abstraído de la realidad.

"Ya que el mundo de la ideología alemana (en el que nace al pensamiento Marx) es en ese momento, el mundo más aplastado por la ideología (en el sentido estricto), es decir, el mundo más alejado de las realidades efectivas de la historia, el mundo más mistificado, más enajenado que existía entonces, en la Europa de las ideologías"⁴⁵.

Este mundo abstraído de la realidad que implica la ideología es, sin embargo, para Althusser tan real como la misma estructura económica de la sociedad. Indudablemente

⁴⁵ Althusser, Louis. La revolución teórica de Marx, pág. 60.

Althusser se refiere en el texto citado al dominio de la filosofía clásica alemana bajo cuyo reinado nace teóricamente Marx; en gran medida este dominio se sustenta en la filosofía hegeliana, para Althusser se trata del dominio de una de las realidades más “aplastadas por la ideología”, es el dominio de un “mundo mistificado” que antes que expresar el movimiento real del mundo realmente existente es su “deformación”, bien lo decía el propio Marx: “La filosofía hegeliana de la historia es la última consecuencia, llevada a su ‘expresión más pura’ de toda esta historiografía alemana que no gira en torno a los intereses reales, ni siquiera a los intereses políticos, sino en torno a pensamientos puros”⁴⁶ Althusser entiende que bajo esta coyuntura histórica se imponía como una necesidad en Marx el romper con este idealismo, se trataba de dejar de desarrollar “sueños ideológicos” e “ir a las cosas mismas, terminar con la ideología filosófica y ponerse a estudiar lo real”⁴⁷.

Por tanto, el rechazo de la ideología filosófica es el rechazo de la filosofía idealista alemana, la misma que es definida por su carácter abstraído del mundo real, de ahí deviene su carácter mistificador de la realidad social. En criterio de Althusser, se trata de un idealismo filosófico de lo más alejado de la realidad, el mismo que, sin embargo, sirve a intereses de clase, de ahí deriva su carácter ideológico.

Tesis 2. La ideología es una “representación mistificada” de la realidad que busca mantener a los hombres en el cumplimiento de sus funciones en el sistema de relaciones.

“La ideología es una representación de lo real, pero necesariamente falseada, dado que es necesariamente orientada y tendenciosa; y es tendenciosa porque su fin no es el de dar a los hombres el conocimiento objetivo del sistema social, sino por el contrario, ofrecerles una representación mistificada de este sistema social para mantenerlos en su lugar en el sistema de explotación de clase”⁴⁸.

Esta tesis revela con bastante nitidez la función principal de la ideología en la sociedad de clases; su carácter tendencioso al perseguir la cohesión de la sociedad con el fin de lograr su movilización en función de la reproducción de las relaciones de explotación vigentes habla claramente de su función práctico social.

⁴⁶ Marx, Engels. La Ideología Alemana, pág. 42.

⁴⁷ Althusser, Louis. La revolución teórica de Marx, pág. 22.

⁴⁸ Althusser. La filosofía como arma de la revolución, pág. 53.

Tesis 3. La ideología es un “sistema de representaciones”, las más de las veces se trata de “estructuras” que se imponen a los hombres sin pasar por su conciencia.

“La ideología es sin duda un sistema de representaciones, pero estas representaciones, la mayor parte del tiempo, no tienen nada que ver con la ‘conciencia’: son la mayor parte del tiempo imágenes, a veces conceptos, pero sobre todo se imponen como **estructuras** a la inmensa mayoría de los hombres sin pasar por su ‘conciencia’. Son objetos culturales percibidos-aceptados-soportados que actúan **funcionalmente** sobre los hombres mediante un proceso que se les escapa”⁴⁹.

El “sistema de representaciones” que constituye la ideología, expresa antes que el conocimiento del mundo real, su desconocimiento a través de la creación ilusoria de relaciones imaginarias atribuidas a la realidad. Al sustentar que las representaciones ideológicas tienen muy poco que ver con la “conciencia” Althusser pretende llamar la atención sobre el peligro de reducir la conciencia a un nivel único que sería el ideológico, dejando de lado un otro nivel de la conciencia que tiene que ver con el conocimiento conceptual científico que aprehende el movimiento real del mundo; se refiere a una forma de la conciencia verdadera que nada tiene que ver con las representaciones ideológicas que corresponden a otra instancia de la conciencia dominada ante todo por intereses materiales. Althusser entiende que la acción ideológica que pesa sobre los individuos es una actividad que pasa desapercibida para la inmensa mayoría de ellos, sin embargo, para algunos “agentes” (los ideólogos) es consciente y reflexiva, pues, ellos son los encargados de elaborarla.

Afirmar que las representaciones ideológicas se imponen a la inmensa mayoría de los hombres sin pasar por su conciencia, implica, sostener que se trata de estructuras ideológicas, objetos culturales que operan sobre los individuos **funcionalmente** desde el momento mismo de su nacimiento. En criterio de Althusser, la comprensión de este proceso escapa a la inmensa mayoría de ellos; al tornarse imperceptible la acción ideológica, los individuos se asimilan al mundo creado por la ideología, “viven” en él y son incapaces de percibir “sus” representaciones, sus actitudes y comportamientos como ideológicos; consecuentemente, menos están en condiciones de pensar conceptualmente en el origen de las mismas y en su real carácter.

⁴⁹ Althusser. La revolución teórica de Marx, pág. 193 (El subrayado me corresponde).

Lo anterior quiere decir que en la sociedad actual bajo el influjo de la ideología burguesa los hombres expresan no su relación real con sus condiciones de existencia, sino la relación imaginaria en que ellos "viven" esa relación. Las investigaciones desarrolladas por las distintas disciplinas científicas contribuyen a corroborar lo afirmado por Althusser; el aporte del Psicoanálisis (fundamentalmente a partir de Jacques Lacan)⁵⁰ permite comprender lo lejos que está el proceso de formación de la conciencia y la subjetividad humana de reducirse a un mero proceso de desarrollo "natural" de una potencialidad biológica o simplemente psíquica; por el contrario la subjetividad humana y la "conciencia" son un efecto de la acción modeladora y manipuladora de las estructuras de dominio imperantes.

El psicoanálisis rechaza toda posibilidad de organización natural de la subjetividad humana, basta destacar que el nacimiento mismo es un acontecimiento legislado regulado por el lenguaje y por la estructura jurídico-política y, desde luego, por la ideología familiar, moral, etc. que gradualmente seguirán incorporando criterios, formas de conducta, actitudes, señales, costumbres, etc. etc. en el recién nacido. Estos aspectos revelan el papel y la importancia de la ideología en la sobrevivencia de la sociedad existente al "producir" los sujetos que requiere el sistema. El proceso de la sujetación se entiende como un proceso de: formación del sujeto y acción de ligar, atar al individuo a las condiciones imperantes.

"...el psicoanálisis esclareció que los hombres no son entidades autónomas, dueñas de sus pensamientos y de sus conductas, sino que éstos están determinados por una estructura invisible (el aparato psíquico) 'armada' en cada uno de ellos durante los primeros años de la vida y que permite e impone la adecuación a los lugares asignados en los procesos sociales a través de mecanismos inconscientes⁵¹.

El proceso de adoctrinamiento y formación de la "psique" por las distintas instancias del "aparato" capitalista se desarrolla desde el momento mismo del nacimiento del individuo, a partir del accionar de estructuras ideológicas como ya destacamos: familiares, morales, religiosas o a través del accionar de las instituciones educativas; son estas instancias que constituyen los Aparatos Ideológicos del Estado los que llevan a cabo la tarea de constituir a

⁵⁰ Nota: El psicoanálisis solo tiene un objeto: este aspecto de la reproducción de las relaciones de producción que es la sujetación como mecanismo de producción/reproducción del sujeto ideológico. Véase: Tort, Michel, El psicoanálisis en el materialismo histórico, Nouvelle Revue de Psychanalyse, num. 1, pág. 156. 1970.

Completando la anterior definición Néstor A. Braunstein nos dice que el psicoanálisis se ocupa del paso de la biología a la historia, de cómo el "organismo" deviene "sujeto". Cfr. Braunstein, Nestor. Psicología, ideología y ciencia, pág. 64.

los individuos y “transformarlos en sujetos”⁵². Por tanto, existe un proceso de “sujeción”, es decir de producción de “sujetos” en función de los requerimientos y las necesidades del sistema. Según Althusser “solo hay sujetos para y por su sujeción”⁵³; si hablamos en términos de la ideología religiosa se trata de la sujeción al Sujeto por excelencia (Dios) sin embargo, para el marxismo detrás de esta sujeción está, una sujeción sutil al Sujeto objetivo por excelencia: El Capital y el Sistema.

Hoy este proceso de control y subordinación de los “sujetos” al aparato capitalista es infinitamente mayor que hasta hace unas décadas atrás; gracias al desarrollo técnico científico alcanzado por el capitalismo el sistema refuerza su interés no ya en un incremento del dominio de la naturaleza, sino en un incremento de las formas de control y manipulación de los hombres por el aparato del sistema, se trata del “control científico” de la humanidad que constituye el objetivo central contra el que se moviliza la civilización burguesa⁵⁴.

Tesis 4. La ideología expresa la relación imaginaria en que los hombres viven su relación con sus condiciones de existencia reales.

“La ideología concierne... a la relación vivida de los hombres con su mundo... En la ideología los hombres expresan, en efecto, **no su relación con sus condiciones de existencia, sino la manera en que viven su relación con sus condiciones de existencia**: lo que supone a la vez **una relación real y una relación ‘vívida’, ‘imaginaria’**. La ideología es, por lo tanto, la expresión de la relación de los hombres con su “mundo”, es decir, la unidad (sobredeterminada) de su relación real y de su relación imaginaria con sus condiciones de existencia reales. En la ideología la relación real está inevitablemente investida en la relación imaginaria: relación que expresa más una **voluntad** (conservadora, conformista, reformista o revolucionaria), una esperanza o una nostalgia, que la descripción de una realidad”⁵⁵.

La ideología como el origen del sistema de representaciones “*deformante*” de la realidad que es, al no expresar la relación real, sino la relación imaginaria de las condiciones de existencia de los individuos en el sistema social implica una falsificación de las condiciones

⁵¹ Braunstein, Nestor y otros. Psicología: ideología y ciencia, pág. 17-18.

⁵² Althusser, Louis. Ideología y aparatos ideológicos del estado en La filosofía como arma de la revolución, pág. 135.

⁵³ Idem. Pág. 138.

⁵⁴ Marcuse, Herbert. El Hombre Unidimensional, pág. 26.

⁵⁵ Althusser, Louis. La revolución teórica de Marx, pág. 193-194.

reales de vida. Según Althusser una cosa es la relación real de los hombres con sus condiciones de existencia, y otra muy distinta la manera en que ellos “viven” esa relación; este “vivir” esa relación esta dominado por las ilusiones ideológicas; en su punto de vista, la relación real de los hombres con sus condiciones de existencia es expresada por una conciencia verdadera (científica y filosófica) y la relación imaginaria la expresa una conciencia ideológica (anti científica).

La ideología dominante en la sociedad burguesa al no expresar la relación real de los individuos con sus condiciones de existencia real, sino la manera ilusoria en que ellos viven esa relación revela que su objetivo es una mera alusión al conocimiento de la realidad objetiva y que su función principal es buscar *reconocerse* en esa relación ilusoria, lo que explica que exprese más una voluntad o una esperanza que un conocimiento.

Tesis 5. El fin último de la ideología dominante en la sociedad existente es la reproducción del modo de producción imperante.

“Ahora bien, **las relaciones de producción** de una formación capitalista, es decir, las relaciones entre explotador y explotado, se reproducen en gran parte precisamente gracias al aprendizaje de saberes prácticos, durante la inculcación masiva de la ideología capitalista dominante”⁵⁶.

El objetivo fundamental de la ideología (dominante) en la sociedad capitalista consiste en involucrar a toda la sociedad en la reproducción de las relaciones capitalistas de producción. Este objetivo de la “ideología” en la sociedad se realiza a través de **la cohesión social** al movilizar a la población en función de reproducir el dominio de clase existente. Para lograr este objetivo la clase dominante recurre a instituciones especializadas que Althusser denomina “Aparatos Ideológicos del Estado”; éstos son los encargados de inculcar masivamente el “saber hacer” y el “saber comportarse” que requiere el sistema para producir los sujetos que precisa la reproducción de las relaciones económico-sociales imperantes.

Estos aparatos (escolares, familiares, jurídicos, políticos, sindicales, religiosos y de información) contribuyen todos al mismo objetivo: reproducir las relaciones de producción capitalistas. Esta tarea se realiza desde el momento mismo del nacimiento del individuo; el aporte del Psicoanálisis (lacaniano) corrobora este aspecto. Althusser destaca que este

⁵⁶ Althusser, Louis. La filosofía como arma de la revolución, pág. 119.

papel se cumple principalmente a partir del accionar de los aparatos ideológicos educativos que constituyen el principal aparato ideológico bajo el capitalismo:

“Cada sector masivo que se incorpora a la ruta, en la práctica queda provisto de la ideología que conviene al papel que debe cumplir en la sociedad de clases: papel de explotado (con ‘conciencia profesional’, ‘moral’, ‘cívica’, ‘nacional’ y apolítica altamente ‘desarrollada’); papel de agente de explotación (conocimientos de mando y del modo cómo hablar a los trabajadores: ‘relaciones humanas’; papel de agentes de la represión (saber mandar y hacerse obedecer ‘sin discusión’, o saber manejar la ideología retórica de los dirigentes políticos) o bien, papel de agentes profesionales de la ideología (que saben tratar respetuosa, es decir, despectivamente, las conciencias mediante la coerción, la demagogia conveniente, según todo aquello que se acomode a la Moral, la Virtud, la ‘Trascendencia’ de la Nación, etc.)”⁵⁷.

Estos aparatos ideológicos descentralizados del aparato represivo (Ejército, policía, cárceles, prisiones, maquinaria gubernamental, etc. etc.) son los que, en grado notable, contribuyen a la reproducción de las relaciones de explotación imperantes bajo el capitalismo al “producir” los “sujetos” que requiere el sistema y son ideológicos (falsa conciencia) en la medida que no tienen por misión dar a conocer la estructura del sistema de relaciones imperante, sino que tienen un objetivo práctico social al movilizar a toda la sociedad, en interés de la supervivencia del sistema de relaciones vigente. Para el logro de este fin impone un sutil control que obliga a cada individuo a cumplir una función en la sociedad, en sujeción a un interés único que es **reproducir las relaciones de explotación capitalistas**.

Tesis 6. La ideología es un componente de la superestructura, cuya función social radica en asegurar la cohesión de todos sus integrantes.

“Si nos representamos la sociedad según la metáfora clásica de Marx como un edificio, una construcción o una superestructura jurídico-política elevada sobre la infraestructura de la base, sobre fundamentos económicos, debemos dar a la ideología un lugar muy particular: para comprender su eficacia es necesario situarla en la **superestructura**, y darle una cierta autonomía con respecto al derecho y al Estado. Pero al mismo tiempo, para comprender su forma de presencia más general hay que considerar que la ideología se introduce en todas las partes del edificio y que constituye ese **cemento** de naturaleza

⁵⁷ Althusser, Louis. Ideología y aparatos ideológicos del Estado, pág. 47.

particular que asegura el ajuste y la cohesión de los hombres en sus roles, sus funciones y sus relaciones sociales”⁵⁸.

La ideología es una instancia orgánica de la totalidad social que ocupa un lugar en la superestructura al lado de la política y el derecho; si nos basamos en la metáfora del edificio proveniente de Marx se comprende que la ideología mas allá de gozar de autonomía relativa respecto a las otras instancias de la superestructura es algo así como el “cemento” que cohesiona a todo el edificio social al ligar a los individuos con sus condiciones de existencia; de esta manera coadyuva en su incorporación masiva en el proceso de la producción social.

Tesis 7. La ideología implica una realidad social ordenada, cohesionada estructuralmente y cuyo conocimiento sólo es posible a partir de su estructura.

“La ideología: como todas las realidades sociales, sólo es inteligible a través de su estructura. La ideología comporta representaciones, imágenes, señales, etc. pero estos elementos considerados cada uno aisladamente no hacen la ideología: es su **sistema**, su **modo de disponerse y combinarse los que los determinan en su sentido y su función**.

En la misma medida en que la estructura de las relaciones de producción... no son inmediatamente visibles...la estructura y los mecanismos de la ideología no lo son para los hombres que les están sometidos, no perciben la ideología de su representación del mundo como ideología, no conocen ni su estructura ni sus mecanismos, **practican** su ideología... no la conocen”⁵⁹.

La ideología conlleva una estructura que a la mayoría de los hombres le es desconocida. Según Althusser, al interior de esta “estructura de estructuras” que constituye la sociedad, la existencia objetiva de la ideología se manifiesta en el hecho de que todas las actividades humanas están impregnadas por las representaciones ideológicas, sin importar que se trate de una adhesión voluntaria o involuntaria, consciente o inconsciente a determinada actividad en su conjunto ideológica, que como tal, busca ante todo la movilización de la sociedad en aras de un interés de clase particular que aparece como universal.

Si la actividad ideológica impregna todas las actividades humanas, eso quiere decir que la adhesión consciente o inconsciente a un conjunto de representaciones y creencias

⁵⁸ Idem. Pág. 48-49.

⁵⁹ Althusser. La filosofía como arma de la revolución, pág. 50. (El destacado me corresponde)

religiosas, morales, políticas jurídicas y filosóficas implica situarse en un terreno ideológico. La participación de los hombres en estas actividades puede ser activa o consciente (ideólogos), sin embargo, casi siempre es pasiva y mecánica (instintiva); el accionar del hombre común de la masa lo confirma con "sus" actitudes, conductas, señales, etc. hacia los objetos materiales, hacia los otros hombres, las mismas que son difundidas por los aparatos ideológicos del Estado que lo adoctrinan desde que nace.

CAPÍTULO 5.

EL DEBATE CON EL HUMANISMO FILOSÓFICO

5.1. EL "SUJETO" DE LA HISTORIA

Althusser destaca que la noción Sujeto, filosóficamente hablando, expresa en términos de la filosofía de la historia la Esencia, la Sustancia, es decir, la Causa Interior Responsable¹ de la existencia de la historia. En su concepto, la idea de partir "del hombre" como el Sujeto de la historia busca explicar todos los eventos históricos a partir de una idea abstracta del hombre, de origen burgués. Esta concepción tiene su origen en la filosofía de Hegel; para quien constituyen atributos de un Sujeto no sólo la posesión de una conciencia comprensiva capaz de captar las "nociones", sino una conciencia que se percata de su propio autodesarrollo, es decir, una conciencia que capta un modo de existencia que se autodesarrolla merced a contradicciones propias que constituye el motor de su desarrollo². Filosóficamente hablando esta concepción hegeliana identifica sujeto y sustancia.

Según Herbert Marcuse, para la filosofía hegeliana solo el hombre tiene la posibilidad de actuar en libertad y ejercer el poder de organizar la sociedad en función de dichas normas. Hegel entiende estas nociones como principios y conceptos objetivos que existen por encima del hombre, pero que solo él puede comprender. En la filosofía hegeliana "el hombre" es la manifestación del ser, que es en esencia "un sujeto", y lo es, en tanto comprende los principios y nociones objetivas (la Razón) que preexisten al mundo real. "El hombre" puede modelar el mundo de acuerdo a estos principios³ y es por ello sujeto, "el hombre" sabe lo que es y por ello es real.

El sentido filosófico que en Hegel asume la noción sujeto (=sustancia) es distinto de la concepción del sujeto como un individuo o un grupo social cognoscente y actuante; se trata de sujeto, en el sentido de unidad interior que se autodesarrolla merced a sus contradicciones internas y que es causa activa de su propio autodesarrollo, el mismo que se

¹ Althusser, Louis. Para una crítica de la práctica teórica, pág. 45.

² Marcuse, Herbert. Razón y Revolución, pág. 9.

³ Idem. Pág. 14.

manifiesta en el mundo. El sentido filosófico de la noción Sujeto, equivale al Origen y Causa Interior Responsable del desarrollo de sus potencialidades internas.

En la concepción hegeliana que acabamos de exponer es posible advertir, a partir del criterio materialista, dos problemas fundamentales:

- PROBLEMA 1: El hombre es Sujeto (= Origen, Substancia), se trata del hombre de la representación filosófica, se trata de una noción, un concepto que está por encima de la realidad, el mismo que puede modelar el mundo en función de la verdad, es decir, de la razón, se trata de una razón "impregnada con la sangre del hombre" (Feuerbach). En términos más precisos, es el imperio de la idea "hombre" sobre el mundo real, en tal caso, la determinación ni siquiera recae en móviles humanos, mucho menos materiales (en el sentido del materialismo marxista), sino en móviles ideales, recae en una determinación conceptual acerca del hombre.
- PROBLEMA 2: La identidad entre razón y realidad. Si lo que hace racional la vida es la vigencia de la libertad (el derecho a la propiedad es uno de sus pilares) como medio de autorealización "del hombre"; entonces la existencia de grandes masas marginadas en la sociedad realmente existente confirma la existencia de hecho de la irracionalidad. La crítica marxista, niega racionalidad a la realidad existente bajo el capitalismo; mas allá de una supuesta racionalidad de lo real, los clásicos del marxismo destacan que la sociedad conlleva una totalidad irracional. Si tal como afirma Hegel, la historia es la lucha por la libertad, por la autodeterminación de las condiciones externas, entonces el hombre debe poseer la propiedad como un medio para su autorealización, sin embargo, lo que prevalece de hecho es la desigualdad y la esclavitud; la mayoría de los hombres carece de toda libertad y se hallan privados del último resto de su propiedad⁴. **Para el marxismo es evidente que tras el punto de vista hegeliano, se halla un criterio de clase.**
- Esta identidad es una aceptación del imperio de las ideas sobre el mundo real. El marxismo, niega este gobierno de la conciencia sobre la realidad. En sentido preciso, su punto de partida es el mundo real, donde se desarrolla una lucha de clases al margen de las elucubraciones de los filósofos.

Althusser destaca que el "hombre" del que habla la filosofía humanista tiene el mismo sentido filosófico que el sujeto hombre de la filosofía hegeliana que identifica sujeto y sustancia; en el sentido de un principio activo que se genera sí mismo y se autodesarrolla. Para la filosofía marxista la sustancia es la materia, en cuanto unidad interior que contiene en sí el motor de su desarrollo y que no necesita desde "fuera" de un sujeto distinto y con poder sobre ella, llámese Divina Providencia, "el hombre", la idea absoluta, etc.

Marx ya en 1845 se pronunció contra este imperio de la idea hombre sobre el mundo real. El siguiente pasaje confirma nuestro criterio:

"Como ya veremos en el antiguo testamento, San Max (Stirner) desliza 'el hombre' como sujeto activo de toda la historia anterior a nosotros; en el Nuevo Testamento, hace este imperio, 'del hombre' extensivo a todo el mundo físico y espiritual existente presente. Todo es 'del hombre' y, por tanto, el mundo se convierte en 'el mundo del hombre'. Lo sagrado personificado es 'el hombre', que en San Max, es simplemente un nombre distinto para expresar el concepto, la idea. **Las representaciones e ideas de los hombres divorciados de las cosas reales deben tener como fundamento, naturalmente no los individuos reales sino el individuo de la representación filosófica, el individuo desglosado de su realidad, puramente pensado, 'el hombre' en cuanto tal, el concepto del hombre**"⁵.

La crítica de Marx expuesta en "La Ideología Alemana" constituye una clara evidencia de su rechazo del imperio de la idea sobre el mundo real; en el fondo, su crítica "del hombre" es una crítica contra la imposición de una idea burguesa, abstracta acerca de los hombres; por el contrario **para Marx el conocimiento del mundo humano va de la mano con el conocimiento de las circunstancias bajo las que desarrollan su vida los individuos.**

Althusser destaca que no se trata del "Sujeto" de la historia; "el hombre" no es el "Sujeto que hace la historia", pues, no existe "el hombre" capaz de hacer la historia. Porque no se trata de hacer la historia así como "se hace" o se fabrica una mesa⁶; porque el hombre no "hace", es decir, "crea" la historia; además si del sujeto de la historia se trata, es preciso decir que son las masas las que en tal caso "hacen" la historia. Es decir que si de los "sujetos" de la historia se trata, son las masas, es decir, las clases, fracciones de clases y

⁴ Marcuse, Herbert. ob. cit. Pág. 14-15.

⁵ Marx, La Ideología Alemana, pág. 341 (El destacado es mío).

⁶ Althusser. Para una crítica de la práctica teórica, pág. 23.

estamentos al interior de las clases sociales, cuyas cambiantes posiciones a lo largo del curso de la historia "hacen" la historia.

En su criterio, en la historia no es necesario hablar de un "sujeto" o de los hombres como los "sujetos" de la historia, sino de la lucha de clases como la fuerza motriz de la historia. Sin embargo, en contraposición con esta tesis se puede afirmar que los hombres actúan en la historia, y que los hechos evidencian que es así, empero, una cosa es que los hombres sean activos en la historia y otra muy distinta, demostrar que son los Sujetos de la historia. La esencia de la historia está más allá de las "evidencias" a las que se acoge el humanismo; la historia no tiene *un* "Sujeto" que constituya el origen interior, la esencia absoluta que de cuenta de toda la historia, pues, como dice Althusser ni filosófica⁷ ni científicamente hablando, corresponde referirse de los hombres en estos términos. Veamos como se explica esto.

Althusser considera que todo individuo es agente de las prácticas socio histórico si *reviste* "la forma de sujeto", por tanto, el sistema sólo funciona si modela a los individuos, si los "crea" como sujetos, si los "sujeta" (los liga) en función de las necesidades de la producción y reproducción de las condiciones de vida imperantes; para tal efecto el sistema recurre a las instancias de la superestructura (la ideología: jurídica, familiar, política, cultural, etc.) que impone para "funcionar" a cada individuo-agente, *la forma de sujeto, por tanto, "el hombre"* lejos de ser "el Sujeto" (Origen) del proceso histórico, es un "elemento funcional", modelado por la ideología dominante en función de las necesidades del sistema.

⁷ Nota: La identificación entre sujeto y substancia constituye el punto de vista de la filosofía clásica alemana; la noción Substancia designa no sólo el ego epistemológico, sino aquello que puede existir por sí mismo; para el idealismo cartesiano sólo Dios cumple este requisito. Hegel se esfuerza por mantener esta identidad. El sujeto no sólo es el ego conocedor sino un modo de existencia que constituye una unidad que se autodesarrolla fruto de una contradicción interior. A partir de este punto de vista, el hombre tiene el poder de ser sujeto, ya que su autodesarrollo es interno y se percata de sí mismo y lo que es más importante tiene el poder de configurar la vida de acuerdo con las normas de la razón (=libertad). Sin embargo, esta concepción de origen hegeliano choca violentamente con la verdadera situación de los hombres bajo la sociedad moderna que, a pesar de lo afirmado por Hegel, "no se percatan de su verdadero desarrollo", el que además dista mucho de ser un autodesarrollo y, por tanto, no es capaz de dominar la situación. Por el contrario, en el mundo realmente existente el Sujeto libre no es más que una utopía, no existe al margen de las circunstancias reales; el hombre "libre", es decir, desembarazado de las imposiciones de la vida real no existe, para el marxismo la historia es la dialéctica de la libertad y la necesidad.

El supuesto autodesarrollo natural inherente al ser humano que involucra el desarrollo libre de todas sus potencialidades, bajo la determinación absoluta de la razón al margen de las condiciones de vida materiales, no es más que una idea abstracta de la filosofía idealista cuyo origen se puede encontrar en las filosofías de Fichte y Kant, se trata de una idea alejada de la verdadera situación individual de los hombres, sometidos al accionar de las estructuras de dominio ideológicas, determinadas, en última instancia, por las formas históricas de organización de las relaciones de producción y reproducción materiales de vida.

Que los individuos actúan en la historia es evidente, pero actúan como agentes de las prácticas socio-históricas y no como Sujetos "libres" y "constituyentes" que obran en la historia. Si del sujeto o de los sujetos de la historia se trata, esta determinación recae, para Althusser, guiado por el sentido del término filosófico, en **las relaciones sociales de producción**, que constituyen los verdaderos sujetos. En sentido preciso, la noción Sujeto, filosóficamente hablando, denota el "Origen, Esencia y Causa Responsable en su interioridad de todas las determinaciones de 'el Objeto' exterior del cual se dice el 'Sujeto' interior"⁸. El "hombre" de la filosofía humanista, en este sentido, no tiene la última palabra en el teatro de la historia; por el contrario tras esta noción lo que desaparece, en esencia son los hombres concretos, de "carne y hueso", determinados y modelados en su individualidad por las relaciones sociales de producción.

Los hombres actúan en la historia, pero lo hacen no a partir de elementos elegidos libremente por ellos, sino bajo condiciones y circunstancias impuestas históricamente - como destaca Marx- se trata de condiciones impuestas por el modo de producción vigente; en este sentido, actúan como agentes-sujetos de las prácticas socio-históricas, pero como tales, no son los "Sujetos" "libres" y "naturalmente constituidos" como supone la filosofía humanista:

"Que los individuos humanos, es decir, sociales, sean activos en la historia - como agentes de las diferentes prácticas del proceso histórico de producción y reproducción- es un hecho. Pero considerados como agentes los individuos humanos no son sujetos 'libres' y 'constituyentes' en el sentido filosófico de esos términos. Ellos actúan en y bajo las determinaciones de **las formas de existencia histórica** de las relaciones sociales de producción y reproducción (proceso de trabajo, división y organización del trabajo, proceso de producción y reproducción, lucha de clase, etc.)"⁹.

El proyecto teórico althusseriano pretende demostrar que son las relaciones sociales de producción las que determinan los lugares y las funciones que los individuos deben cumplir en la producción y reproducción de la vida social; eso quiere decir que no se trata "del hombre", ni siquiera de todos los hombres, sino de las relaciones de producción, en tanto que estas relaciones definen el papel de los individuos en la historia y su función en cuanto "agentes-sujetos" de la prácticas socio-históricas, sin embargo, como se trata de "relaciones"

⁸ Althusser. Para una crítica de la práctica teórica, pág. 77-78.

⁹ Idem. Pág. 76.

entre los individuos y los otros elementos materiales y técnicos constitutivos del todo, es decir, de estructuras aquí no corresponde el nombre de sujeto. Al respecto, vale la pena subrayar que las relaciones sociales de producción no se reducen a simples relaciones humanas; se trata de relaciones entre los hombres, pero mediadas por el tipo de relación que éstos mantienen con los medios de producción (posesión, propiedad, usufructo, disposición)¹⁰. Es esta estructura de relaciones la que concluye determinando el papel que cumple el individuo en el proceso productivo de bienes y servicios

Para Althusser, la emergencia del marxismo significó desterrar para siempre, tanto del terreno de la economía como de la historia, el mito de una posible determinación de una "intersubjetividad antropológica" como el origen o la causa responsable del fenómeno económico e histórico; por el contrario el punto de partida de esta doctrina destaca que para conocer la realidad de la historia y de los propios individuos, es preciso partir de las circunstancias reales imperantes y, no así, de una idea mutilada acerca del hombre:

"No se puede **partir** del hombre porque significaría *partir* de una idea burguesa de 'el hombre', y porque la idea de **partir** de el hombre... pertenece a la filosofía burguesa. Esta idea de partir de 'el hombre', desde la cual es preciso partir como de un punto de partida absoluto, es el fondo de toda la ideología burguesa, es el alma de la propia gran economía política clásica. 'El hombre' es un mito de la ideología burguesa: el marxismo leninismo no puede partir 'del hombre'. 'Parte del periodo social económicamente dado' y al término de su análisis **puede 'llegar' a los hombres reales**. Estos hombres son pues el **punto de llegada** de un análisis que parte de las relaciones sociales del modo de producción existente, de las relaciones de clase y de la lucha de clases"¹¹.

Es decir que el marxismo siempre ha colocado "en el primer rango a la lucha de clases" y no así al hombre o a la "humanidad", porque lo que constituye a la sociedad no es una agrupación más o menos numerosa de individuos, sino las particulares relaciones que entre ellos se establecen: el sistema de relaciones sociales¹². Para Althusser es evidente que tras la tesis del hombre como sujeto en la historia, está una idea abstracta acerca de los individuos que ignora las formas específicas de individualidad que se originan en la sociedad

¹⁰ Althusser, Louis. Para leer El Capital, pág. 248.

¹¹ Idem. Pág. 38.

¹² Cruz, Manuel. Ob. Cit. Pág. 215-216

clasista. El afán "teórico" de esta tendencia filosófica conduce a desconocer estas formas históricas de individualidad generadas por los distintos modos de producción que ha conocido la humanidad; el interés es ideológico, pues, como dice Althusser, se busca desarmar ideológicamente al obrero y al campesino empobrecido para rearmarlos como hombres, puesto que todos somos hombres incluyendo al burgués, entonces todos somos hermanos; este es el fin oculto de la ideología humanista. A partir de este punto de vista el individuo obrero no existe más como tal, sólo existe como hombre; la ideología dominante mistifica la realidad de los individuos con el afán de involucrarlos en el sistema de relaciones vigente; a este propósito contribuyen de manera notable los **Aparatos Ideológicos del Estado** no solo Escolares, sino los Religiosos, Culturales, Informativos, etc.

Althusser concibe la sociedad capitalista como un todo estructurado, en esta sociedad los hombres viven sometidos a un sistema de relaciones que se ha independizado de su control; las estructuras de dominio que lo constituyen han provocado una verdadera metamorfosis en los individuos, al extremo de convertirlos en meros apéndices, "soportes" de un sistema, es decir, un aparato constituido de relaciones, que se ha tornado independiente y ajeno a su voluntad individual.

En nuestro criterio, Marx comparte los criterios mencionados, no por otra razón combate la filosofía humanista a la que califica de especulativa, su punto de vista respecto del individuo confirma esta sentencia al destacar que: "la sociedad no es una suma de individuos, sino que expresa el conjunto de los nexos y relaciones que unen a estos individuos entre sí" ¹³. Por tanto, Marx lejos de fundar la economía política en una concepción humanista del "trabajo vivo" o del "hombre", considera que el régimen capitalista es "un régimen de sociedad en el que es el proceso de producción el que manda sobre el hombre, y no éste sobre el proceso de producción" ¹⁴.

En síntesis: los hombres "libres", "auto-emancipados", **Sujetos de la historia** no existen; en la sociedad realmente existente sólo es posible encontrar individuos sometidos y modelados en su forma de ser y en sus condiciones de vida por el modo de producción, por las relaciones de producción. A partir de estos antecedentes entendemos que no es

¹³ Marx, Carlos. Grundrisse, pág. 153.

¹⁴ Marx. El Capital, T. 1, pág. 48.

Althusser el que anula al hombre concreto como el "Sujeto" de la historia, es el propio desarrollo de la sociedad clasista, es su materialidad la que se ha impuesto y ha concluido haciendo de los hombres meros "soportes" de un sistema de relaciones que, pese a surgir de su propia interacción, se ha colocado por encima y al margen de sus propios intereses.

5.2. LA CRÍTICA DEL HUMANISMO HISTÓRICO

La práctica teórica desarrollada por Althusser desde principios de los años sesenta del siglo pasado irrumpe marcada por la necesidad de combatir la influencia ideológica de la filosofía humanista, la misma que emergió con fuerza tras la publicación de los textos juveniles de Marx. En su concepto, el humanismo¹⁵ es una ideología pequeño burguesa que busca tergiversar la concepción marxista de la historia; Se trata de una concepción filosófica que tiene como su concepto central "al hombre" y su esencia, entendida esta esencia como algo inherente al fuero interno del individuo aislado (implica: personalidad, subjetividad, libertad, individualidad); "el hombre" del que nos habla esta concepción filosófica es el hombre abstracto, que prioriza las características mencionadas, desgajadas, aisladas de toda determinación respecto de las condiciones de vida real.

Más allá de este criterio, para Althusser, "la historia es un inmenso sistema 'natural humano' en movimiento cuyo motor es la lucha de clases. La historia es un proceso, y un proceso sin sujeto"¹⁵. Como se ve en este concepto no hay cabida para "el hombre".

Al calor de la publicación de los textos mencionados surgió con fuerza desde mediados del siglo pasado la ofensiva ideológica humanista, principalmente en los ex países socialistas ligados a la Unión Soviética, donde tras el XX Congreso del PCUS se reivindicaba

¹⁵ Nota: Según Althusser, el humanismo está presente bajo distintas formas en las obras del joven Marx: En la primera etapa se trata de un humanismo racionalista más cercano a Fichte y Kant que a Hegel; en esta etapa "la historia sólo es comprensible a través de la esencia humana que es libertad y razón" (La revolución teórica de Marx, pág. 184). La segunda etapa esta dominada por "el humanismo comunitario" de Feuerbach; se trata de la reacción contra el Estado-razón cuyas promesas de realización chocan violentamente con la sin razón dominante; la opresión estatal ahora se considera como una contradicción entre su esencia (razón) y su existencia. Sin embargo, tras este punto de vista persiste una filosofía del hombre como el fundamento de la historia y la política, una filosofía que prescinde de la determinación fundamental de clase en el accionar de los hombres; se trata de una filosofía que funda una nueva forma de hacer política, una forma menos radical, más favorable a la conservación del sistema; la revolución comunista es, antes que la reforma del Estado liberal una revolución humana; el comunismo es reapropiación de la esencia humana a través de la superación de la enajenación y, no tanto así, liberación del obrero de la explotación a través de su derecho a dirigir la sociedad.

la necesidad de un “humanismo socialista” y de una “democracia” con “rostro humano”, declarando que el marxismo es ante todo una “filosofía de la persona humana”; la emergencia del marxismo de Althusser se produce precisamente bajo esta coyuntura histórica y teórica. En su criterio, esta filosofía conlleva una ideología edificada en torno de supuestos ético – antropológicos de origen liberal burgués; el común denominador de esta filosofía es su interés por “el hombre” y su esencia interna, dejando de lado el punto de vista marxista que concibe a los hombres realmente existentes como el resultado de sus circunstancias y, principalmente de las relaciones sociales de producción. A partir de punto de vista el núcleo del debate lo constituye el papel activo del “hombre” en la historia.

El historiador inglés Edward Thompson expresa, en gran medida, el punto de vista humanista en el terreno de la historia. En criterio de este autor, Althusser “expulsa la acción humana de la historia la cual se convierte entonces en ‘proceso sin sujeto’. Los acontecimientos humanos constituyen el proceso, pero la práctica humana... no contribuye en nada a este proceso”¹⁶. En su crítica contra las posturas “dogmáticas” de Althusser el historiador inglés defiende la importancia de “los hechos” y su acción histórica al margen de su inserción en “las formas de lo histórico como tal” (las estructuras de dominio impuestas a los hombres); a partir de este punto de vista se puede concluir que cualquier hecho puro puede ser considerado como histórico. Afectado por el “imperialismo académico” de Althusser, el historiador Thompson lo acusa de hacer desaparecer “al hombre” y al proceso histórico del terreno de la historia en beneficio del “estatismo” de la estructura.

Thompson, en nuestro criterio, ha realizado una lectura incorrecta de Althusser; en contra de lo afirmado por este autor, el filósofo francés afirma que los hombres actúan en la historia, en este sentido, los hombres son activos en la historia, sin embargo, ello no quiere decir que necesariamente son “los Sujetos” de la historia, lo uno no lleva a lo otro de manera mecánica. ¿Por qué? Es lo que intentaremos develar en lo que sigue.

Para Althusser, la emergencia de la filosofía humanista al interior del marxismo abre un nuevo frente de combate en la lucha ideológica entre la burguesía y el proletariado; bajo estas circunstancias para el filósofo francés se trataba de preservar las posiciones del

¹⁵ Althusser, Para una crítica de la Práctica Teórica, pág. 35-36.

¹⁶ Thompson, Ob. cit. Pág. 146-147.

proletariado denunciando el carácter ideológico burgués de esta filosofía que busca sustentar en el fetichismo “del hombre” toda la historia. Para el filósofo francés, si bien se trata de una lucha ideológica contra un término (el hombre), sin embargo, se trata de una palabra que cumple una función en la filosofía al servicio de la ideología burguesa; porque, en el fondo “las palabras son también armas: explosivos, calmantes o venenos. Toda la lucha de clases puede, a veces, resumirse en la lucha por una palabra, contra otra palabra”¹⁷.

En las tesis de Thompson subyace la afirmación de que el punto de partida de la explicación de la historia - para el marxismo – es el papel activo “del hombre”, el mismo que constituiría “el Sujeto” por excelencia de la historia. Sin embargo, para Althusser este “materialismo humanista” no es marxista, pues, tras este criterio sigue presente una idea burguesa del hombre¹⁸, una idea abstracta que tiende a colocar un manto de misterio en torno de la situación real de los hombres en la sociedad; se trata de una “explicación” idealista de los individuos que considera su “esencia” como algo inherente a su ser interno, algo desgajado del mundo real; se trata de una concepción ideológica que tiende a mistificar los reales móviles de la historia, desconociendo la división de los hombres en grupos sociales con intereses contrapuestos; aspecto que en nuestro concepto no corresponde con el pensamiento de Marx¹⁹.

Para Althusser esta interpretación liberal del marxismo que coloca en el primer rango móviles humanos de carácter subjetivo, busca sustituir el fetichismo del “Dios que hace la historia” por el fetichismo “del hombre”, que resulta ahora el hacedor de la historia, por tanto,

¹⁷ Althusser, Para leer El Capital, pág. 11.

¹⁸ Althusser. Para una crítica de la Práctica Teórica, pág. 37.

¹⁹ Nota: A partir de La Ideología Alemana (1845) Marx niega que el fundamento de la historia y la política sea una determinada idea acerca de la esencia humana entendida como personalidad o individualidad; su crítica alcanza a todos los neo hegelianos incluso al más avanzado de ellos, como fue Ludwig Feuerbach. Su crítica del humanismo individualista de Stirner constituye una evidencia de lo que decimos: “La ilimitada credulidad de ‘Stirner’ en cuanto a las ilusiones de la filosofía alemana la encontramos concentrada en el hecho de que deslice constantemente al hombre, como el único personaje actuante por debajo de la historia, y crea que es ‘el hombre’ quien hace la historia”. Marx. La Ideología Alemana, pág. 271.

Respecto de Feuerbach, se afirma que abandona el punto de vista religioso, sin embargo, reemplaza el fetichismo de Dios por el fetichismo “del hombre”, en concepto de Marx esta manera de explicar el mundo sigue siendo religiosa, pues, ahora se explica la historia de la sociedad a partir del fetiche: “hombre”, ignorando el punto de partida real; las condiciones materiales de la producción correspondientes a una determinada fase del desarrollo de la sociedad que dan lugar a su vez a una determinada forma del Estado y una determinada forma de la ideología.

ahora es “el hombre” el Sujeto, el “Origen” y la “Causa Interior Responsable”²⁰ capaz de explicar la historia.

Sin embargo, tras la “evidencia” de este sentido común “humanista”, se encuentran explicaciones que chocan con el simple sentido común –valga la redundancia-. Los hombres actúan en la historia, pero si se toma como punto de partida de la explicación de la historia a los hombres (en abstracto), no se conoce realmente la historia, parece un contrasentido, sin embargo, no es así.

Según el filósofo marxista Karel Kosik, los hombres actúan en la historia, pero no se consideran a sí mismos como los autores de la historia, pues, no actúan persiguiendo sus propios fines, sino que actúan en la historia como instrumentos de algo superior, algo supremo: la Providencia, la Necesidad o las Leyes de la historia. Se afirma que “los hombres hacen la historia”, sin embargo, actúan sólo con la convicción de que “son convocados” a la acción histórica por algo superior; en este sentido sirven a fines superiores. Bajo este punto de vista, las acciones humanas de por sí carecen de sentido y razón, sólo cobran sentido porque están al servicio de *la Necesidad* o de las leyes de la historia. Este punto de vista, es el de los clásicos del marxismo, para quienes, en el fondo “la historia se crea como proceso dialéctico, pero los hombres son simples instrumentos de la dialéctica histórica”²¹.

Esta explicación que destaca la determinación materialista en la historia pone al descubierto el origen de clase del humanismo filosófico y sus pretensiones de explicar la historia a partir de una idea mutilada acerca del hombre. A pesar de las críticas que se pueda argüir respecto de las tesis de Kosik, su explicación respecto de la concepción marxista del accionar de los hombres en la historia es la de Marx y Engels, algo que no sucede con las tesis del historiador inglés Edward Thompson que ha optado por el camino de la mistificación de la historia; no otra cosa se puede deducir de la posición del Sr. Thompson cuando funda su crítica contra el marxismo de Althusser precisamente en las tesis de Juan Bautista Vico²².

²⁰ Althusser. Para una crítica de la práctica teórica, pág. 81.

²¹ Kosik, Karel. Ob. cit. Pág. 250

²² Juan Bautista Vico. (1668-1744) filósofo italiano, fundador de la teoría cíclica del desarrollo histórico. Admite la existencia de un principio divino como creador de las leyes de la historia. La filosofía de Vico se puede considerar en muchos temas un anticipo de la filosofía hegeliana, sin embargo, se opone a la filosofía

Si tal como destaca Thompson, lo fundamental en el curso de la historia es el papel de los hombres, entendemos con certeza que “estos ‘hombres’ en su status teórico, no son... los hombres concretos, aquellos de los cuales nos dicen fórmulas célebres que son los que ‘hacen la historia’, sino que son para cada práctica y para cada transformación de esta práctica las formas diferentes de individualidad, que pueden ser definidas a partir de la estructura de combinación”²³. No se trata del “hombre”, para Althusser, la sociedad tiene sus individuos históricamente determinados; el individuo siervo del feudalismo no es el individuo esclavo de la antigüedad ni es el “sujeto” proletario o propietario del capitalismo.

Es el propio Marx, quién formuló esta dependencia de los individuos respecto de la estructura del modo de producción, esta determinación sobre la que pone el acento Althusser encuentra, tal como vimos en los primeros capítulos de nuestra exposición, respaldo en el propio Marx, para quien el individuo no es de ninguna manera la Causa Responsable de los resultados de la historia; el prefacio de 1869 a *El 18 Brumario de Luis Bonaparte* confirma este punto de vista:

“Yo, por el contrario (es decir, contra la ideología de Victor Hugo y Proudhón que consideran uno y otro a Napoleón III como la Causa “Responsable” (Marx), del Golpe de Estado), demuestro cómo la lucha de clases creó en Francia las circunstancias y las condiciones que permitieron a un personaje mediocre y grotesco representar el papel de héroe”²⁴.

Para concluir con este punto, es justo destacar algo respecto del origen de los puntos de vista de Thompson: resulta paradójico que un “marxista” recurra al historicismo de Vico (que concibe la historia como un proceso guiado por la Divina Providencia) para combatir los criterios de Althusser y, no así, a los fundadores de esta doctrina como Engels o Marx. Esta realidad no hace más que confirmar la existencia de una lucha de clases en todos los terrenos, lucha que se desarrollo y aún se produce en todos los ámbitos de la realidad.

cartesiana y al racionalismo con un historicismo radical que considera que el único campo de conocimiento pleno es la historia, en la que cree descubrir la mano de la providencia.

²³ Althusser. Para leer *El Capital*, pág. 275.

²⁴ Marx, Engels. *Obras Escogidas Tomo 1*, pág. 405.

CAPITULO 6.

CONCLUSIONES

A tiempo de concluir este trabajo de tesis acerca del marxismo de Althusser, subrayamos que el objetivo principal que nos propusimos alcanzar con esta investigación consiste en demostrar que el marxismo y la concepción de la historia que implica, es incompatible con una concepción ético humanista, edificada en torno de una esencia humana inherente al fuero interno del hombre. El marxismo no explica la historia en términos del “hombre” como el sujeto de la historia; en sentido preciso para esta teoría la historia es “un inmenso sistema ‘**natural-humano**’ en movimiento cuyo motor es la lucha de clases”¹.

Althusser nos obliga a ver el acontecer histórico social a partir de su comprensión de la sociedad como un “todo estructurado” compuesto de niveles relativamente autónomos (ideológico, jurídico, político, etc.) cuyo modo de articulación lo determina, en última instancia, la economía; este criterio explicativo es el punto de partida para comprender no sólo la realidad social, sino que constituye el principio clave que hace inteligible la historia.

A) EL PUNTO DE PARTIDA DE MARX

1ra. CONCLUSIÓN: La concepción marxista de la historia no parte “del hombre” como el “Sujeto” de la historia, sino del “periodo social económicamente dado”².

Althusser demuestra en sus textos que lejos de constituir el punto de partida de la teoría marxista una determinada idea acerca de la esencia humana, entendida como pura subjetividad, personalidad o individualidad. Su punto de partida es el “**periodo social económicamente dado**”; la teoría de Marx, al menos sus obras de madurez, no se edifica en torno de una filosofía de la persona humana; no es una antropología filosófica el fundamento último que permite explicar a “los hombres concretos de carne y hueso”, sino que son las condiciones económico sociales las que, **en última instancia**, determinan las

¹ Althusser. Para una crítica de la Práctica Teórica, pág. 35.

² Idem. pág. 37.

características que asumirán estos hombres históricamente condicionados por el modo de producción vigente.

En sentido estricto, las tesis de Althusser subrayan que sólo el conocimiento de las condiciones materiales, bajo las que los individuos producen sus vidas permite el conocimiento de los hombres realmente existentes, determinados como están en su individualidad por la forma histórica de existencia de las relaciones de producción y reproducción, que gracias al refuerzo de los Aparatos Ideológicos del Estado, modela a los hombres desde su mas temprana edad, reduciéndolos al papel de meros agentes del proceso de productivo, de una realidad social que nacida de su interacción con la naturaleza, y entre ellos mismos, ha concluido imponiéndose hasta colocarse al margen de su voluntad.

Frente a la tesis del humanismo histórico que pone el acento en “el hombre” que hace la historia, que, valga la redundancia, no es más que una idea abstracta acerca del hombre; Althusser responde que en la historia no existe “el hombre” capaz de “hacer” la historia; la historia no tiene un “Sujeto” (=Sustancia, Esencia, Causa Interior Responsable)³ “hacedor” de la historia, ni siquiera todos los hombres son los “Sujetos” de la historia; porque ni a) filosófica ni b) científicamente corresponde hablar del hombre como Sujeto de la historia. En el primer caso porque ni “el hombre” ni todos los hombres juntos en la historia, constituyen el “Origen ni la Causa Interior Responsable” de la historia y en el segundo caso (científicamente) porque los hombres ciertamente actúan en el proceso histórico, pero lo hacen bajo la determinación de las circunstancias de la vida real, es decir, que actúan en el proceso histórico determinados por el conjunto de relaciones imperantes.

Marx parte de las condiciones de vida real de los hombres; el análisis de estas condiciones es el que permite conocer a los hombres concretos que actúan y viven bajo circunstancias específicas. Circunstancias que, como analizamos a lo largo de nuestro trabajo, están determinadas por leyes emanadas de la estructura económica, que constituye, **el eslabón decisivo** que explica la estructura de la sociedad y su acontecer histórico social.

³ Idem. pág. 77-78.

B) LA CRÍTICA DEL HUMANISMO

2da. CONCLUSIÓN: El marxismo no puede reducirse a una antropología filosófica que tiene como preocupación fundamental al hombre y su esencia; el hombre del que nos habla esta filosofía es “el hombre” abstracto, desgajado de sus condiciones de vida real; el marxismo, por el contrario, concibe el conocimiento de los hombres a partir de sus condiciones de vida real, es decir a partir de las relaciones de producción.

Quando Althusser define el marxismo como un antihumanismo, lo que esta cuestionando es el valor teórico del concepto “hombre”, así como de un conjunto de conceptos de origen antropológico (:esencia humana, persona humana, personalidad, libertad, etc.) en la obra de Marx; en este sentido su antihumanismo es teórico. Se trata de una noción acerca del “hombre” que, en su criterio, tiene un origen liberal burgués, porque reduce la esencia humana a una “pura subjetividad”, siendo que para Marx esta esencia reside en el conjunto de relaciones sociales que lo constituyen como un ser social.

La crítica marxista de la noción “hombre”, es una crítica de una determinación conceptual que reduce al hombre a la abstracción; se trata de una crítica de un concepto que privilegia sólo algunas cualidades inherentes a su fuero interno, los mismos que son considerados esenciales en desmedro de otras, cuyo origen está más allá de la mera subjetividad; se trata del “hombre” desgajado del mundo real.

El hombre aislado de la determinación de sus condiciones de vida real, es una ficción, no existe; sólo existen hombres específicos, determinados históricamente por las circunstancias de la vida. La crítica de esta concepción humanista es en criterio de Marx una crítica a una filosofía especulativa que busca el imperio de las “ideas puras” sobre el mundo real.

Sin embargo, la crítica althusseriana del humanismo histórico no es una negación de las reivindicaciones que surgen producto de la opresión: libertad, justicia social, liberación de la explotación, etc.; estos son objetivos clasistas emanados de individuos que pertenecen a grupos sociales que cumplen una función en el proceso de producción; se trata de posiciones de los agentes obreros (reducidos a ese papel por el sistema); en el fondo tiene que ver con reivindicaciones de un “humanismo” clasista, emergente de las circunstancias de la vida real.

El antihumanismo de Althusser no tiene que ver con una supuesta “valoración” positiva o negativa del hombre; considerar su crítica del humanismo filosófico como una “valoración negativa del hombre” no es más que reducir el problema fundamental que aquí se plantea (el conocimiento de los hombres concretos sometidos a las relaciones sociales de un modo de producción determinado) a una mera cuestión axiológica de carácter subjetivo; cuando de lo que se trata es del conocimiento de la estructura de la sociedad y de los hombres realmente existentes – cuestión ontológica y epistemológica.

C) EL INDIVIDUO Y SU RELACIÓN CON LA SOCIEDAD

3ra. CONCLUSIÓN: El individuo no es el resultado “natural” del desarrollo de un organismo biológico, sino es el efecto del accionar de estructuras objetivas (económicas, ideológicas y jurídico – políticas) que le preceden y que hacen de él un “agente-sujeto” de las prácticas socio-históricas.

Desde su emergencia el marxismo siempre consideró la subjetividad humana o la personalidad “inherente a cada individuo”, no como el resultado de un supuesto autodesarrollo espontáneo y “natural” de una potencialidad biológica, sino como el producto del accionar de circunstancias externas que preexisten a cada uno de los hombres. Se trata de la acción de estructuras (ideológicas, jurídico-políticas y económico-sociales) que actúan sobre los individuos modelándolos en función de las necesidades del sistema de relaciones vigente. Althusser entiende que bajo el capitalismo los hombres no se transforman de manera brusca en el *homo oeconomicus* (que exige como modelo de hombre el capitalismo), sino que son preparados desde que nacen; es todo un proceso donde son modelados por los aparatos ideológicos del Estado capitalista para cumplir un rol en la sociedad, es decir, una función, cuya determinación última no proviene de la subjetividad humana, entendida como algo inherente a lo puramente psíquico o biológico, sino que lo fundamental de esta determinación es necesario buscarlo en el sistema de relaciones sociales que constituyen, **el eslabón decisivo** que permite comprender la vida en la sociedad existente.

Se trata de instituciones que **están supuestamente al margen de cualquier interés material en la sociedad** como: la escuela, la iglesia, la familia, las organizaciones

culturales, etc. las mismas que intervienen en este proceso de modelación de los individuos, todo en función de forjar el tipo de hombres que requiere el modo de producción capitalista. Según el marxismo cada modo de producción requiere un tipo determinado de individuos; el capitalismo, por ejemplo, requiere de "individuos" dominados por el afán del lucro y la ganancia; se trata de una exigencia que se satisface sólo si previamente existe un proceso de "sujetación", es decir, de "producción de sujetos" según el requerimiento del sistema a la que contribuyen todas las instancias del aparato del sistema. Entonces, se trata de una **producción fundamental a la sobrevivencia del propio aparato capitalista.**

El hombre "auto-determinado", "libre" del que hablan algunas filosofías de la persona humana, no existe. Este hombre no es más que un mito, como dice Althusser, de la filosofía burguesa. No se puede hablar de la libertad humana bajo condiciones de adoctrinamiento (Marcuse); **sólo cuando el individuo esté realmente en la posibilidad de controlar su vida, su trabajo y de satisfacer sus propias necesidades y no las necesidades y requerimientos que la reproducción del aparato capitalista exigen de él y de cada uno de los hombres se podrán generar realmente las condiciones de la libertad.** Mientras los individuos sigan realizando funciones preestablecidas y no vivan realmente sus propias vidas⁴, tal posibilidad será solo una utopía.

Althusser entiende que tras esta explicación, que coloca al "hombre" como el "Sujeto", es decir, el origen interior y fundamento último que explica la historia y la sociedad, se encuentra una ideología de clase que busca mantener en la oscuridad la situación de los hombres realmente existentes y su historia.

D) LA CIENCIA DE LA HISTORIA

4ta. CONCLUSIÓN: A partir del instante que los individuos independientemente de su conciencia se subordinan a un sistema de relaciones, que nacido de su actividad productiva, se torna ajeno y emancipado de su control están sentadas las premisas objetivas para desarrollar la investigación científica en la sociedad y en la historia.

⁴ Marcuse, Herbert. Eros y Civilización, pág. 54.

Una premisa fundamental que permite la emergencia de la ciencia en la historia es la distinción clásica entre esencia y apariencia. Marx se ve obligado a recurrir a esta distinción en *El Capital* al destacar que: **“si esencia y apariencia coincidieran no haría falta la ciencia”**⁵. Althusser siguiendo a Marx destaca esta falta de claridad de la realidad; esta “opacidad” es un síntoma revelador de la necesidad de una práctica específica (teórica) que permita dotarse de los instrumentos teóricos adecuados para realizar una **lectura instruida de la realidad**. Este criterio supone decir que la aprehensión de esta realidad no se produce de inmediato, sino que requiere de un proceso de creación de conceptos que permiten revelar la estructura de la realidad social.

Marx demuestra ya en *La Ideología Alemana* (1845) y, posteriormente, en los *Grundrisse* (1857) que la necesidad de la actividad teórica se produce a partir del momento en que la interacción de los individuos en la producción social crea un poder situado por encima de ellos, un poder extraño que independizado de su control y propiciado por el modo de producción se produce, el nacimiento de “tendencias ciegas” que concluyen imponiéndose con la fuerza de una ley sobre los hombres. Este poder social extraño a los hombres, a pesar de surgir de su propia interacción es, en criterio de Marx, un producto histórico, resultado de condiciones históricas específicas.

Lo evidente es que a partir del instante en que los individuos independientemente de su conciencia se subordinan a un sistema de relaciones, **que nacido de su actividad productiva se torna ajeno y emancipado de su control**, se sientan las premisas objetivas para desarrollar la investigación científica en la sociedad.

A partir del momento en que la sociedad se concibe como un todo articulado (un todo estructurado, dice Althusser) sujeto a leyes que actúan sobre el individuo haciendo de él un “elemento funcional” más del sistema de relaciones imperante, están dadas las premisas para el desarrollo independiente de un aparato autónomo que comienza a funcionar, lo quiera o no el individuo, como un mecanismo. Este poder emancipado del control individual, de la política o la cultura emerge del modo de producción; así lo declara Marx en los *Grundrisse*.

⁵ Marx. *El Capital*, T.3, Cap. 48, pág. 824. (El destacado es nuestro)

Esta realidad compleja nos asegura que la emergencia de la ciencia de la historia no es sólo el resultado de la observación y la experimentación, sino que es un logro histórico que se produce tras una ruptura con el conocimiento sensorial, que se muestra insuficiente para captar la estructura de la realidad y por eso se queda sólo en las apariencias. En criterio de Althusser, los grandes descubrimientos científicos, no son el resultado de experiencias ni de datos recogidos por nuestros sentidos, sino que constituyen conocimientos producidos por los científicos **a partir de la crítica de las apariencias y de las ideas** que de modo más o menos espontáneo nos hacemos de las cosas⁶. En el terreno de la historia, esta crítica de las apariencias fructifica a partir del conocimiento por Marx del origen de las luchas de clase, es decir, a partir del conocimiento de las leyes que gobiernan la vida de las sociedades.

⁶ Braunstein, Nestor y otros. *Psicología, Ideología y Ciencia*, pág. 10.

BIBLIOGRAFIA

Althusser, Louis. *Para leer El Capital*, México, D.F. Impreso en Editorial Romont s.a. 1988.

Althusser, Louis. *Para una crítica de la práctica teórica*, Madrid, Siglo XXI de España editores, 1974.

Althusser, Louis. *La revolución teórica de Marx*, México D.F. , Siglo XXI editores, traducción del francés de Marta Harnecker, 2da. Edición, 1968.

Althusser, Louis. *La filosofía como arma de la revolución*, México D.F. , Cuadernos de Pasado y Presente, traducción de Oscar Del Barco, Enrique Román y Oscar L. Molina, decimoquinta edición, 1985.

Althusser, Badiou. *Materialismo histórico y materialismo dialéctico*, Córdoba, Argentina, Cuadernos de Pasado y Presente, 1974.

Braunstein, Néstor y otros. *Psicología ideología y ciencia*, Siglo XXI editores, Séptima edición, 1981.

Cruz, Manuel. *La crisis del stalinismo: El "caso Althusser"*, Barcelona España, Ediciones península, 1977.

Engels, Federico. *Dialéctica de la naturaleza*, La Habana Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 1985.

Echazú, Alvarado, Jorge. *Teoría y método de la ciencia política*, Punto cero, 1999, La Paz,

González Rojo Enrique. *Teoría científica de la historia*, Guadalajara México, Editorial Diógenes Universidad de Guadalajara, 1990.

Harnecker, Marta. *Los conceptos elementales del Materialismo Histórico*, México, Siglo XXI, 1979.

Kosik, Karel. *Dialéctica de lo concreto*, México D.F., Editorial Grijalbo, Traducción de Adolfo Sánchez Vázquez de la edición de Valentino Bompiani, Milán, 1985.

Marcuse, Herbert. *Eros y Civilización*, Ed. Deix Barral, Barcelona, 1969.

Marx, Carlos. *La Ideología Alemana*, Editorial Grijalbo, México D. F., 1970.

Marx, Carlos. *El Capital*, T. 1, La Habana Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 1980.

Marx, Carlos. *El Capital*, T.3, La Habana Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 1980.

Marx, Carlos. *Grundrisse 1857-1858*, México D.F., Fondo de Cultura Económica, Traducción de Wenceslao Roces, Primera edición, 1985.

Marx, Carlos. *Miseria de la filosofía*, Moscú, Editorial Progreso, Traducción de acuerdo a la edición francesa de 1847, teniendo en cuenta las enmiendas hechas en las ediciones alemanas de 1885 y 1892 y en la francesa de 1896.

Marx, Engels. *Obras Escogidas (en tres tomos)*, Moscú, Editorial Progreso, 1973.

Marx, Engels. *Obras Escogidas (en 1 tomo)*, Moscú, Editorial Progreso, 1983.

Sánchez Vázquez, Adolfo. *Ciencia y revolución (El marxismo de Althusser)*, Madrid, Alianza Editorial, 1978.

ANEXO

LOUIS ALTHUSSER: EL FILÓSOFO DEL "ANTIHUMANISMO"

Louis Althusser¹ nació en Argelia en 1917 y murió en París el 22 de Octubre de 1990. Este notable filósofo marxista fue aceptado en el año 1939 como candidato para una *agregación* en filosofía en la prestigiosa *Ecole Supérieure Normale (rue d'Ulm)*. Pero se produjo la Segunda Guerra Mundial y Althusser cayó prisionero de los alemanes, con el resultado de que no alcanzó dicho título hasta 1948. Posteriormente fue nombrado "caimán" en la calle Ulm, un puesto que incluía la preparación de los candidatos para la *agregación*.

Durante casi 40 años, la "crema" de la vida intelectual y académica francesa paso por las manos de ese "caimán". Uno de los candidatos fue por ejemplo Michel Foucault. Derrida fue otro. La influencia de Althusser en el círculo restringido de la *École* fue siempre considerable, pero fue en los años sesenta, con los artículos publicados sucesivamente en *Pour Marx* cuando Althusser se hizo un nombre como teórico marxista. En 1966 era ya, junto con Michel Foucault, uno de los filósofos franceses más citados en la *Agrégation*.

La personalidad de Althusser constituía uno de los principales atractivos de la "*École Normale*", tanto en los círculos estudiantiles radicales (Mayo del 68 no se conceptuaba como algarada, sino como praxis y símbolo de discusión crítica e intelectual) como para los líderes de las diversas fracciones del movimiento obrero internacional. Por otro lado la, *École Normale*, como tomando el relevo de la beligerante Sorbona de aquella época, se había transformado en un núcleo de viva inquietud reflexiva (tanto política como desideologizada) al asumir en sus aulas las tesis más heterodoxas e innovadoras de la cultura moderna. Desde el estructuralismo hasta el nuevo pensamiento genealógico de Foucault, cruzando por el deconstructivismo y sucesivas, vigorosas interpretaciones de Wittgenstein, Heidegger y Spinoza, hallaron allí refugio frente al academicismo categórico del Viejo Continente².

La notoriedad de Althusser debe su origen, en gran medida, a su célebre "antihumanismo". Al oponerse a la idea de que los individuos fueran el punto de partida de la explicación de la

¹ Véase: Agulla, Juan Carlos. Teoría sociológica (sistematización histórica), Ediciones Depalma, Buenos Aires, 1987.

² Por F.J.S. : "Althusser: ¿Misterio o tragedia?". En : Presencia, Mayo 9 de 1993, pág. 12, La Paz . (Tomado de El Siglo de Madrid)

sociedad y al conceptualizar la misma como un “todo estructurado” compuesto de niveles relativamente autónomos (ideológico, jurídico, político, etc.) cuya “eficacia” o modo de articulación lo determina, en última instancia, la economía, Althusser sorprendió a muchos pensadores dentro y fuera del marxismo.

En su famosa obra *Lire Le Capital* (Para leer El Capital), Althusser no hace una lectura literal de Marx, sino que explica la diferencia que existe entre una lectura superficial, ingenua, que solo centra la atención en las palabras del texto y una lectura “sintomática” que intenta reunir las piezas de los problemas que impregnan o rigen el verdadero significado de un texto. El énfasis en la lectura “instruida” que Althusser propugna lo aleja del centro de atención tanto del economicismo –que consideraría a Marx como el heredero de los clásicos de la economía política sin diferencia sustancial respecto de éstos- como del historicismo y el humanismo que se basaban, en gran medida, en la autoridad de las obras juveniles de Marx.

Limitarse a considerar a Marx como el heredero de la economía política clásica implica en criterio de Althusser, atribuirle una noción estrecha, vulgar de la economía que produce el determinismo económico, porque, como en el caso de Hegel, supone que la sociedad es una totalidad social homogénea formada por elementos que *expresan* directamente sus relaciones económicas.

Althusser rechaza que la problemática teórica de Marx tenga algo que ver con la de Hegel o con la de los clásicos de la economía política burguesa. Subraya, por el contrario, la diferencia radical que los separa. En contra de la opinión de los epígonos de su obra basados en la afirmación realizada por Marx de que su concepción de la dialéctica no es más que la “inversión” de la hegeliana. Althusser sostiene que esta “inversión” no explica en manera alguna la distinción radical existente entre Marx y el idealismo objetivo de Hegel. A partir de la tesis de la “inversión” no se entiende la diferencia de problemática existente ni los problemas a los que el marxismo da respuestas. La problemática es la forma científica de plantear una solución a la relación que existe entre Marx y el pensamiento precedente e implica un horizonte de pensamientos, la forma en que se plantean los problemas y los supuestos a partir de los cuales se los plantea.

Es sin duda, la "lectura sintomática" que Althusser hace de El Capital la que le permite afirmar que Marx inaugura una revolución teórica en la concepción de la sociedad y de la historia basada en un objeto de conocimiento nuevo: el modo de producción. En Marx éste se convierte en la estructura invisible –a una lectura ordinaria, ingenua- de la articulación de los elementos en el conjunto social, el mismo que no pertenece al conjunto de problemas que plantea la filosofía hegeliana y la economía clásica.

Para llegar a definir el modo de producción Marx tuvo que romper con el empirismo que proviene de concebir el conocimiento como el producto de una relación directa con la experiencia inmediata. El modo de producción, es el concepto de una estructura de la sociedad que no es "visible" a una lectura ordinaria de la realidad, no se manifiesta de manera nítida en la experiencia inmediata.

Toda epistemología que haga coincidir el conocimiento y el objeto real será incapaz de producir el concepto aplicable a dicho objeto. Ello ocurre, según Althusser, tanto con el idealismo hegeliano (lo real= pensamiento) como con el empirismo clásico (lo real como algo inseparable de la experiencia de los sentidos); cuando el conocimiento es el resultado de una elaboración en el terreno del pensamiento.

A diferencia de sus predecesores de la economía clásica Marx pudo ofrecer el conocimiento del modo de producción, sin embargo, algunos interpretes de su obra consideran que fue incapaz de desarrollar este concepto de manera profunda porque aún dependía del lenguaje del empirismo. Por esta razón Marx sólo se habría referido verdaderamente en su nombre en unos cuantos textos privilegiados (en la *Introducción de 1857, la Crítica del Programa de Gotha y las notas marginales sobre Wagner*)³; de ahí la necesidad de una lectura sintomática para hacer visible su descubrimiento. Una vez neutralizada la problemática empirista, el conocimiento y el mundo objetivo se separan por completo. A partir de esta distinción la validez de una teoría no depende de si lo que afirma corresponde de forma inmediata a la realidad sino de si sus premisas tienen coherencia interna.

³ Sin embargo, esta afirmación no es del todo cierta; basta revisar algunas páginas escogidas de La Ideología Alemana para ampliar este conjunto. Si bien, en este texto de 1845 no puede aparecer desarrollado teóricamente esta noción, si existen aquí las premisas básicas que permitirán a Marx desarrollar este concepto en textos posteriores.

Althusser afirma que precisamente es esta distinción la base de la "filosofía de la opacidad de lo inmediato" que constituye el fundamento de la teoría marxista; distinción que ya en su momento planteó Spinoza y por ello merece, bajo este punto de vista, considerarse como el antecesor más directo de Marx. Esta manera de plantear las cosas lo distingue de "la ideología que acepta la (falsa) obviedad de las cosas; se resiste a las preguntas y evita la tarea de construir el objeto de conocimiento".

En resumen, ¿Qué es lo que descubrió Marx? "Se nos plantean dos respuestas posibles que representan dos niveles diferentes de análisis. La primera es que Marx descubrió el concepto del modo de producción en la historia y sobre todo el del modo de producción capitalista (plusvalía, valor de cambio, mercancía); la segunda respuesta es, según Althusser, que Marx descubrió la ciencia de la historia o el materialismo histórico, además del materialismo dialéctico, el marco filosófico no empirista que proporciona el concepto para dicho descubrimiento. Por el contrario el historicismo olvida que el marxismo es también una filosofía y el humanismo olvida que Marx inicio una nueva ciencia, la ciencia de la historia, en la que es preciso entender ésta como la historia de los modos de producción. Althusser no se cansa de repetir que el modo de producción es el objeto único del materialismo histórico, un objeto muy distinto del de las teorías de la economía política clásica..."⁴.

⁴ Agulla. Ob. cit. pág. 61.